



DE LA GUERRA TRINITARIA A LA GUERRA ASIMÉTRICA

Evolución de las políticas clásicas de defensa

Por Pablo Morado Veres

CIENCIA, TECNOLOGÍA e INDUSTRIA para la DEFENSA

Por Carlos Hugo Trentádue





Director

José María Félix Martín
Contraalmirante

Subdirector

Luis López Mazzeo

Comité editorial

Roberto Enrique Figueroa
Carlos Alberto Calmels
Pedro José Tur Baigorri
Jorge Mazorra Mariño

Secretario de redacción

Pedro Jofré

Asistente técnico

Marisa Lenti

Editor y propietario

Escuela Superior de Guerra Conjunta
de las Fuerzas Armadas

Dirección postal

Maipú 262, 3º piso CP (C1084ABF) CABA

Dirección de correo electrónico

sextensionesgc@fuerzas-armadas.mil.ar

Diseño e impresión:

Edivern SRL

Registro de la Propiedad Intelectual

Nº 813127

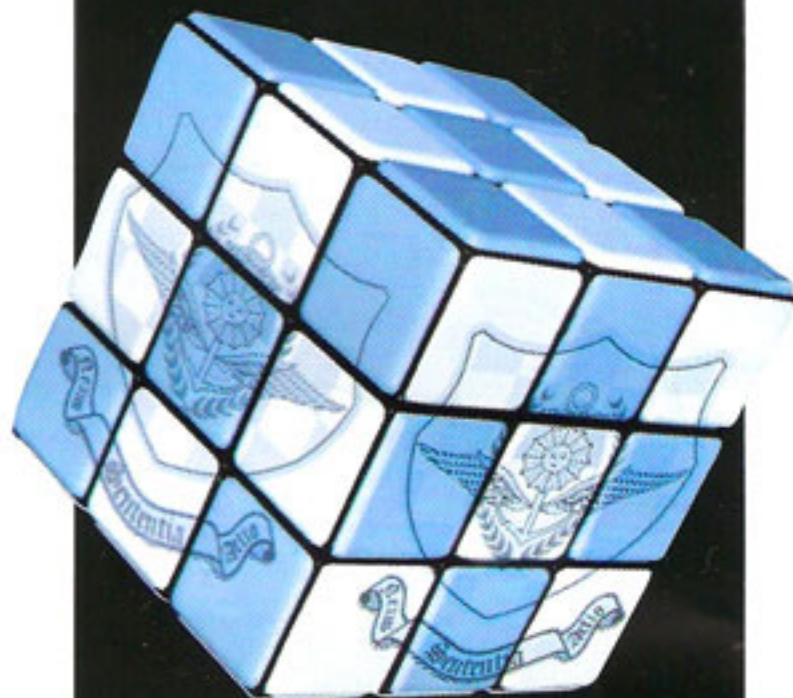
ISSN: 1852-8619

Visión Conjunta es una publicación propiedad de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas de la República Argentina. Las opiniones de los autores de cada uno de los originales publicados no representan necesariamente la opinión de la dirección de la revista. Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos publicados debiéndose mencionar autor y fuente. Todos los derechos se encuentran reservados.

Nuestro ícono

Es el conocido Cubo de Rubik, ornamentado con los colores de la bandera argentina y con el escudo que identifica al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas. La elección de este ingenioso mecanismo para nuestra revista se debe a que éste es la representación visual de la compenetración del accionar conjunto.

La imagen simboliza el desafío de combinar armónicamente los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas para lograr el eficiente empleo del instrumento militar.



La adecuada utilización de las fuerzas permite configurar, en un mismo plano, el escudo del Estado Mayor Conjunto, que presupone un proceso mental para combinar variables en un escenario sumamente complejo. Para obtener el éxito en la resolución de la situación planteada se necesita un esquema intelectual de gran amplitud que permita tener la percepción general del objetivo que se quiere lograr; esto define la "visión conjunta".

Sumario

Editorial

Palabras del director de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas José María Félix Martín	2
---	---

Contenido general

El estudio de la historia militar. La evolución del pensamiento estratégico Evergisto de Vergara	4
---	---

Ciencia, tecnología e industria para la Defensa Carlos Hugo Trentádue	19
--	----

Bases conceptuales para las operaciones conjuntas en la historia antigua. El enfrentamiento entre Grecia y el Imperio Persa Jorge Osvaldo Sillone	28
---	----

Actividades de investigación

El gigante de niebla, una refutación a los frentes de agresividad Eduardo Ariel Costa - CECS 2009	37
--	----

De la guerra trinitaria a la guerra asimétrica, evolución de las políticas clásicas de defensa Pablo Morado Veres - CECS 2009	41
--	----

Actividades institucionales	47
-----------------------------	----

Palabras del director

La historia de la Escuela Superior de Guerra Conjunta abarca un breve lapso del cual nos sentimos orgullosos por los jalones que han marcado este intenso período.

Esta es una inmejorable oportunidad para efectuar consideraciones, reflexiones y un balance de aquello que hemos logrado alcanzar y de todo lo que queda por hacer en pro del beneficio mutuo de alumnos y profesores en particular y las Fuerzas Armadas en general.

Desde el inicio hemos asumido el compromiso de optimizar la oferta educativa que proponemos en forma coordinada con la Secretaría de Formación del Ministerio de Defensa, el Estado Mayor Conjunto y los Estados Mayores Generales de las tres Fuerzas, para incrementar el prestigio de este Instituto.

Entre los objetivos logrados, destacamos el haber efectuado, por primera vez, un ejercicio con intervención de este Instituto y las tres escuelas de guerra específicas abarcando todos los niveles del planeamiento militar. Sin duda perfectible, ha sido un evento de beneficio para todos los que hemos intervenido, pudiendo así adquirir nuevas experiencias y conocer diferentes perspectivas en la búsqueda de la mejor solución a una situación militar planteada.

Destaco también la labor de los integrantes del cuerpo docente quienes confeccionaron y permitieron la promulgación del *Manual de estrategia y planificación para la acción militar conjunta nivel operacional en el marco de la campaña*. Dicho manual busca incorporar nuevos conceptos y actualizar otros dentro del campo de la Estrategia Operacional.

Finalizamos el proceso de modificación y actualización de los planes de estudios que nos ha permitido tramitar el pedido de acreditación de los títulos de posgrado de los cursos que actualmente se dictan en la Escuela, ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

Se propició la realización de seminarios, conferencias y simposios, así como talleres de perfecciona-

miento docente con intervención del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP). Y se realizaron visitas profesionales a diferentes instalaciones y organizaciones civiles y militares.

El Curso de Estrategia y Conducción Superior analizó y expuso dentro de un campo absolutamente académico las propuestas de modificaciones a la publicación *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta en el nivel estratégico militar*.

La Escuela es hoy un instituto que pone proa a un futuro promisorio, consciente de las ventajas que impone el accionar militar conjunto. Es el ámbito para promover y desarrollar la creatividad, los descubrimientos y las estrategias. Por eso debemos priorizar la investigación, el trabajo en equipo y la libertad académica, caracterizada por la búsqueda crítica y constante de soluciones creativas sólidamente fundadas y honestamente originales.

Como dijo Albert Einstein: "Quien atribuye a las crisis, sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones".

Dejo algunas reflexiones para quienes son la razón de ser de esta Escuela: los alumnos.

No se debe ir a la guerra a ensayar. La actividad militar es una sucesión de sorpresas, en la cual solamente se puede triunfar con un ingenio maduro que da soluciones, y con el valor personal para vencer el propio temor a la responsabilidad.

A los conductores del futuro me permito transcribirles una frase de Clausewitz:

"Los macedonios bajo Alejandro, las legiones romanas con César, la infantería española bajo Alejandro Farnese, los suecos con Gustavo Adolfo y Carlos XII, los prusianos bajo Federico el Grande, los franceses con Napoleón y los ingleses con Nelson indican que es el arte de la conducción el que ha logrado esos milagros de acción que parecen sobrehumanos".



Les recuerdo que deben ser ejemplo para todo lo que requerirán y tener paciencia para enseñar todo lo que demanden. Para ser verdaderos conductores no deben ofuscarse, suceda lo que sucediera; no deben huir del peligro pero tampoco buscarlo sin necesidad; deben ser fuertes en la adversidad y humildes en la grandeza; anteponer la justicia al bienestar y la gloria; estimar el concepto ajeno de su reputación pero, al mismo tiempo, despreciar la lisonja.

Recuerden que la audacia solamente tiene valor cuando está apoyada por un juicio seguro.

La educación tiene principio y fin: el nacimiento y la muerte. Proporciona las barreras morales del honor que encauzan las inteligencias hacia el bien y no hacia el mal.

Dijo Napoleón: "En el campo de batalla, la inspiración más feliz es, a menudo, solo un recuerdo de estudios anteriores".

CONTRAALMIRANTE JOSÉ MARÍA FÉLIX MARTÍN
DIRECTOR DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS.



La misión de la Escuela Superior de Guerra Conjunta es:

"Capacitar a los alumnos en el ejercicio de la conducción en el nivel Estratégico Operacional y en el desarrollo de las funciones del estado mayor en los niveles Estratégico Operacional y Estratégico Militar en el marco de la acción conjunta y conjunta-combinada, a fin de optimizar el empleo del Instrumento Militar de la Nación, y perfeccionar profesionales interesados en la Defensa Nacional, mediante el desarrollo de ofertas educativas de posgrado, proyectos de investigación y actividades de extensión".

A ese efecto, la Escuela dictará carreras de posgrado en dos niveles:

Nivel I: para ser impartida a oficiales jefes de las Fuerzas Armadas y de otros países, en la jerarquía de mayor o equivalente.

Nivel II: para ser impartida a oficiales superiores y jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en la jerarquías de coronel y teniente coronel o equivalentes.

Visión

La Escuela Superior de Guerra Conjunta será el instituto académico militar de mayor nivel en el perfeccionamiento del Personal Militar Superior argentino y de otros países y graduados universitarios, en conocimientos y habilidades afines a la Defensa Nacional.



El estudio de la historia militar. La evolución del pensamiento estratégico

por Evergisto de Vergara *

Los profesionales del conflicto del siglo XXI deben reflexionar y sacar sus propias conclusiones sobre la naturaleza, el propósito y la forma de conducir las guerras en cada tiempo de la historia. El objetivo de este ensayo es proporcionar elementos de juicio ordenados metodológicamente para realizar este análisis. Accesoriamente, la lectura de este trabajo permitirá al lector ubicar dentro de un contexto cualquier relato de historia de guerra tomado aisladamente. *Estas guerras se conformaron de acuerdo con las condiciones políticas, económicas y sociales de un tiempo determinado y no pueden separarse de las sociedades en las que tuvieron y tienen lugar.* Recordemos siempre que cualquier guerra debe analizarse dentro del contexto político y social en que ocurrió.¹

Hasta Napoleón, los estudios que se hicieron de las guerras se reducían a las geometrías de los movimientos tácticos de los enfrentamientos. Ese carácter tienen aún hoy cuando se analizan la falange sumeria, la falange griega y el orden oblicuo de Federico. Pero este tipo de estudio, del cual surgían principios producto de analizar la creatividad de los entonces conductores, no tiene otro efecto que despertar la curiosidad y el ansia de investigar, y hoy carece de toda aplicación práctica.

El uso de la historia militar no debe tener por finalidad extraer una serie de principios y leyes para ser repetidos de memoria, porque —como ya se dijo— la naturaleza, el propósito y la forma de conducir la guerra no pueden aislarse de las condiciones políticas y sociales de cada momento. El sentido del estudio de la historia militar es formar un buen juicio en los futuros conductores. Hay una práctica común en la enseñanza de esta disciplina que consiste en tratar por encima muchos sucesos históricos diferentes, pero ese conocimiento

superficial no permite opinar ni evaluar correctamente las guerras. Clausewitz decía: "Esta manipulación artificial e irresponsable de la historia da lugar a cientos de ideas erróneas y a una teoría [de la guerra] falsa". Más vale un suceso tratado a fondo que diez que lo estén solo superficialmente. Por eso es conveniente utilizar hechos recientes antes que hechos de la historia militar remota, no solo porque son mejor conocidos, sino que las condiciones, incluidas las referidas al armamento y medios empleados, son también más parecidas a las presentes. Los ejemplos de la Antigüedad sirven para modelar el propio razonamiento y admirar la creatividad de los antiguos conductores para hallar solución a un problema concreto, pero de aquel entonces.

Los ejemplos históricos proveen buenas bases para evaluar teorías, conceptos e hipótesis. Si se usa apropiadamente, la historia puede ser un valioso maestro para los profesionales de la defensa. Pero los estudiantes deben ser cuidadosos cuando busquen "lecciones aprendidas". Cada evento histórico es el producto de circunstancias únicas. Luego, el resultado de eventos futuros no puede predecirse basado en el estudio del pasado. Las "lecciones aprendidas" no deben proporcionar la expectativa de que proveerán respuestas para el futuro. El análisis de casos históricos solo puede brindar experiencia, agudizar las facultades críticas e incrementar la comprensión de futuros resultados. En otras palabras los lectores deben estudiar historia militar para conocer detalles que mejorarán su juicio futuro acerca de cuándo y cómo aplicar el componente militar del poder.

* EVERGISTO DE VERGARA es general de división (R), magíster en Ciencias con especialización en Defensa Nacional, título obtenido en la Universidad de Defensa de los EE.UU.; tiene un postgrado en Políticas Públicas - Investigación aplicada en los Institutos de Políticas de Estado y Gestión Pública; es profesor de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en las materias Estrategia General y Estrategia Operacional y es autor de numerosas publicaciones entre las que se destacan: "El arte operacional", "Quaia Nominor Leo I y II acerca del liderazgo en el Ejército", "Del planeamiento en el Nivel Táctico al planeamiento en el Nivel Operacional", "Los niveles de la guerra o el conflicto", "Los conflictos en Latinoamérica" y "Clausewitz y el centro de gravedad".

¹Previo a la era napoleónica, pueden encontrarse esbozos de la conexión entre la guerra y lo político en *El Arte de la Guerra*, de Sun-Tzu, en *Las Guerras del Peloponeso* de Tucídides, en algunos párrafos o capítulos de obras de Jenofonte y en *El Príncipe*, de Maquiavelo. Antes de Napoleón, los estudios sobre la guerra se referían casi con exclusividad a la geometría del enfrentamiento táctico, fue mérito de Jomini elevar el análisis de lo táctico a lo operacional y a lo estratégico, la presente descripción comienza con Napoleón.

I. LA ERA NAPOLEÓNICA



"Hay muchos buenos generales en Europa, pero ellos ven demasiadas cosas al mismo tiempo. Yo veo solamente una cosa, el cuerpo principal del enemigo. Trato de destruirlo, en confianza que las cosas secundarias se van a arreglar por sí solas."

Napoleón Bonaparte

Cuando la Revolución Francesa se expandió en el territorio de Francia, se produjeron profundos cambios políticos y sociales. El Estado dejó de ser la propiedad privada de un monarca y pasó a ser la propiedad pública de los ciudadanos, quienes descubrieron que habían sido investidos de un fuerte poder para el bienestar del Estado y rápidamente probaron tener la voluntad de hacer enormes esfuerzos para obtener sus intereses nacionales. El nuevo ejército de masas surgió, junto con la explotación de varias innovaciones que se iniciaron a fines del siglo XVIII —el sistema divisional, el uso de exploración, una artillería mejorada y los ataques en columna—, en grandes cantidades y con espíritu marcial para llevar adelante la guerra en una escala revolucionaria y con un nivel de intensidad desconocido hasta ese entonces.

Cuando este estilo de guerra fue subordinado al genio militar de Napoleón Bonaparte, el resultado fue asombroso. Durante 19 años, los ejércitos de Napoleón dominaron varias coaliciones de otros poderes europeos mayores. Pero finalmente, estos poderes europeos lo derrotaron solamente por el agotamiento de los recursos franceses y porque adoptaron esos métodos militares, incluyendo en algún grado los cambios políticos y sociales que habían dado poder a Napoleón. En este proceso, los europeos transformaron para siempre la naturaleza y la forma de conducir la guerra.

Los cambios ocurrieron a nivel estratégico, los medios eran mayores y por lo tanto los fines también lo fueron. Aunque Napoleón nunca desarrolló sus bases teóricas estratégicas o tácticas, se basó en cinco principios: el objetivo (el aniquilamiento), la masa sobre los flancos y la retaguardia del enemigo, el desequilibrio físico, el corte de líneas de abastecimiento del enemigo y la protección de las propias líneas de retirada y de comunicaciones.

La Revolución Francesa y Napoleón transformaron la naturaleza y la forma de conducir la guerra hasta ese entonces. Mientras que en el período 1700-1789 se desarrollaron *guerras limitadas*, caracterizadas por ser guerras entre di-

nastías, con pequeños ejércitos profesionales, con fortificaciones y sitios, que buscaban evitar la batalla, con el comando y control centralizado, en formaciones lineales, avanzando en una columna y con ausencia de persecución; a partir de Napoleón se transformaron en *guerras totales*, caracterizadas por ser guerras entre naciones, en las que participaban grandes ejércitos con el concepto de *nación en armas*, con maniobras estratégicas, batallas decisivas, control descentralizado en cuerpos y divisiones, formaciones en orden mixto (lineales y no lineales), columnas paralelas y persecución permitida para destruir al enemigo.

La *naturaleza* de las guerras napoleónicas era ofensiva, de aniquilamiento total, de nacionalismos, nación en armas, ejércitos de conscriptos y derechos del hombre. La *forma de conducirlas* consistía en envolvimientos, maniobras y ejércitos de masas. El *propósito* era expandir el Imperio Francés y propagar sus ideas.

Las batallas napoleónicas fueron estudiadas por dos intelectuales: el barón de Jomini y Carl von Clausewitz.

Jomini y la ciencia de la batalla napoleónica

"Si el arte de la guerra consiste en llevar la mayor fuerza posible al punto decisivo del teatro de operaciones, la elección de la línea de operaciones (en su carácter de medio primario para obtener este fin) debe ser vista como fundamental en el diseño de un buen Plan de Campaña."



Barón Antoine Henri Jomini

No pasó mucho tiempo para que los estudiosos militares y los teóricos comenzaran a analizar las guerras napoleónicas y publicaran sus conclusiones y hallazgos. Quien lo hizo primero fue un oficial suizo, el barón Antoine Henri Jomini, que llegó al grado de general de brigada en el ejército de Napoleón, y luego, desanimado por no acceder a otro ascenso, en 1813 cambió su fidelidad a Rusia. Jomini empezó a publicar sus conclusiones sobre las guerras napoleónicas en la década de 1820, su trabajo teórico más influyente fue *El Arte de la Guerra*, que fue publicado por primera vez en 1838.

Frecuentemente Jomini es proclamado el padre de la ciencia de la guerra. Como un producto de la Ilustración y la Edad de la Razón, estaba entusiasmado por el enfoque científico para analizar los asuntos humanos y aplicó conscientemente el método científico, como él lo entendía, a sus estudios sobre la historia militar. Como resultado de estos estudios, descubrió lo que creyó que eran modelos comunes de comportamiento en las operaciones militares. Estos paradigmas de comportamiento los codificó en axiomas y principios para instruir mejor a otros oficiales acerca de cómo organizar, planear y conducir la guerra moderna. Posteriormente, tomaron la forma de *principios de conducción*. Si tuviésemos que aplicarlos al día de hoy, se ajustarían a lo que se conoce como *arte operacional*. Jomini expuso por primera vez *elementos y conceptos de nivel operacional* como las líneas de abastecimiento, el punto estratégico, el punto decisivo y la maniobra desde una posición central.

En el siglo XVIII antes de Jomini, muchos pensadores militares se dedicaron a describir las formaciones de batalla y cómo las fuerzas debían ser desplegadas en el campo de batalla. No obstante, Jomini cambió la atención del siglo XVIII sobre la táctica hacia lo que él llamó la ciencia de la estrategia. El trabajo de su vida fue una investigación sobre la historia militar a través del análisis científico sobre esos principios universales que llevaron al éxito a las operaciones estratégicas militares.

Al levantar su visión de los niveles tácticos hacia los niveles operacionales y estratégicos, Jomini hizo una gran contribución a la evolución del pensamiento militar. Pero al tratar de reducir la teoría de la guerra a una ciencia sistemática de elementos claramente clasificados y gobernados por principios universales inmutables, pudo haber confundido a generaciones de futuros estudiosos sobre la verdadera naturaleza de la guerra.

Clausewitz y una teoría sobre la naturaleza de la guerra napoleónica



“La guerra es una trinidad paradójica compuesta primordialmente por violencia, odio y enemistad, las cuales deben ser vistas como fuerzas naturales ciegas; del rol de la casualidad y probabilidad donde el espíritu creativo es libre para deambular; y un elemento de subordinación, como instrumento de la política,

que la hace sujeta a la razón.”

Carl von Clausewitz

Carl von Clausewitz era prusiano y contemporáneo de Jomini. Su mayor trabajo teórico volcado en la obra *De la Guerra* inicialmente fue mucho menos leído y tomado como referencia que *El Arte de la Guerra* de Jomini. Su obra es muy conocida, aunque poco estudiada. Se compone de ocho libros, cada uno de ellos dividido en capítulos. Durante una década escribió seis de las ocho partes que había planeado y redactó el borrador de las otras dos, pero estos dos libros finales quedaron pendientes.

Mientras que Jomini permaneció como un asesor y un teórico militar en actividad hasta su muerte en 1869, promoviendo y defendiendo su teoría militar; Clausewitz murió dos años antes de que se publicase *De la Guerra*. Su esposa publicó los borradores inconclusos a requerimiento de los amigos de Clausewitz, como testimonio a la memoria de su marido. Consecuentemente, por muchos años, el conocimiento del trabajo de Clausewitz permaneció reducido a un estrecho círculo de estudiantes dentro de Prusia. A la vez, la obra de Jomini era mucho más atractiva para la mayoría de los oficiales y los teóricos de la guerra, porque daba recetas. Lo que Jomini les ofrecía era un libro científico, directo y sistemático, para organizar, planear y conducir la guerra. En cambio lo que Clausewitz parecía presentar era un tomo complejo y filosófico sobre la naturaleza de la guerra y su dificultad en conducirla, a menos que se poseyera un genio militar natural para ver a través de las incertidumbres y las ambigüedades que la impregnaban. Jomini resultaba mucho más práctico y útil para los soldados en la guerra.

No obstante el trabajo de Clausewitz fue un avance en la evolución del pensamiento militar justamente por el hecho que lo hizo menos atractivo para los oficiales y los teóricos. Clausewitz no estaba satisfecho con solo proporcionar un simple manual o lista de control de pasos a seguir para ir a la guerra con éxito. Primero, él no creía que esto podría ser hecho, porque la guerra era demasiado compleja e impredecible. Pero lo más importante es que quería probar la naturaleza fundamental de la guerra y su lugar en el espectro de la actividad humana. Esperaba guiar a sus lectores a un mejor entendimiento del carácter esencial de la guerra antes que dar recetas, de manera que ellos pudieran estar mejor preparados para formular soluciones a los problemas singulares, únicos, que podían enfrentar al llevar a cabo sus propias guerras.

Su concepto inicial esencial de guerra nos permitirá hacer los siguientes enunciados inequívocos: el principio fundamental de la guerra es la destrucción de las fuerzas enemigas; esta destrucción de fuerzas usualmente puede ser cumplida solo mediante la lucha; solo los enfrentamientos mayores que involucren a todas las fuerzas llevarán a los mayores éxitos y los éxitos más grandes se obtienen cuando todos los enfrentamientos se funden en una gran batalla.

Pero luego, Clausewitz se dio cuenta de que su concepción inicial de la guerra no se ajustaba a la realidad. La guerra era más que enfrentamientos y no siempre implicaba la completa destrucción del enemigo. En su segunda teoría de

la guerra, reflejada en una nota del 10 de julio de 1827, por primera vez reconoce que su teoría inicial sobre la naturaleza de la guerra era errónea porque no se ajustaba a la realidad. Fue lo que actualmente se denomina *la naturaleza dual de la guerra* de Clausewitz.

A Clausewitz se lo conoce principalmente por su descripción de lo que llama "niebla" y la "fricción, rozamiento o

desgaste" en la guerra, por su sentencia de que "guerra es la continuación de la política por otros medios", por su concepción trinitaria de la guerra (gobierno, pueblo y ejército) y por su idea de "centro de gravedad", que se aplica en la actualidad en planeamiento estratégico. Pero las cosas en el mundo tienen su propia dinámica, y los acontecimientos generaron su propia estrategia en el siglo XIX.

II. LA REVOLUCIÓN EN ASUNTOS MILITARES DEL SIGLO XIX



"La mente militar siempre imagina que la próxima guerra va a tener los mismos lineamientos que la anterior. Esto nunca ha sido el caso y nunca lo será."

Mariscal Ferdinand Foch

Es conveniente explicar el significado de la frase *revolución en asuntos militares*, pues se le han atribuido muchos. Frecuentemente esta frase aparece en el contexto de revoluciones previas: la ramificación político y social de la Revolución Francesa, los cambios tecnológicos a fines del siglo XIX del ferrocarril, el telégrafo y el ánima rayada de las armas (*rifling* en inglés, de donde viene el término "rifle" –por fusil– en castellano), las transformaciones ocurridas entre la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial en los tanques, aeronaves y submarinos y las innovaciones producto de la era nuclear. Hoy en el siglo XXI bajo la frase *revolución en asuntos militares* se entienden dos conceptos: uno de ellos es el adelanto en informática, que permite avances en armas de precisión y en sistemas de computación, comando, comunicaciones, control, inteligencia e informática (C4I2); otro mira más allá de la tecnología y apunta a los cambios sociales que tienen la potencialidad de modificar las razones por las cuales se va a la guerra. Y más recientemente, la simbiosis entre delincuencia común y agresión estratégica.

Al mismo tiempo en que Jomini y Clausewitz estaban debatiendo cómo desarrollar una explicación teórica de la nueva forma de guerra que surgió durante la Revolución Francesa y que fuera explotada tan espectacularmente por Napoleón; las fuerzas ya estaban trabajando para modelar nuevamente la naturaleza y la forma de conducir la guerra.

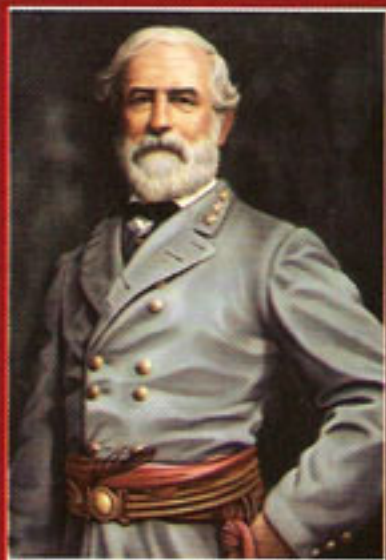
Los avances técnicos como los cañones y fusiles estriados, la industrialización, el nacionalismo cívico creciente y virulento, la expansión de las revoluciones burguesas y proletarias, el rápido crecimiento de las comunicaciones modernas como el telégrafo y el ferrocarril y una continua profesionalización de los ejércitos y sus oficiales se combinaron para acelerar el paso al cual la guerra estaba cambiando caprichosa y vertiginosamente.

La Guerra de Crimea y la Guerra Civil estadounidense probaron seriamente la exactitud de las ideas propuestas por Jomini y Clausewitz. Al final del siglo XIX la Guerra Ruso-Japonesa mostró cómo la guerra había avanzado del modelo napoleónico que era básico, no solo para Jomini y Clausewitz, sino también para otros teóricos y prácticos de la guerra como los mariscales de campo rusos Mijhail Kutosov y Alexander V. Suvorov. Nuevos teóricos y prácticos emergieron para poner su propio sello y condimento en la teoría y práctica militares: Helmut Von Moltke (El Viejo) en Prusia; Ardant du Picq y Ferdinand Foch en Francia; y, ejerciendo su influencia a través de Europa, Karl Marx, Friedrich Engels y Lenin. Todos estos hombres trataron de captar la esencia del sentido de la guerra que ellos veían en sus días y todos hicieron contribuciones valiosas a la evolución del pensamiento militar. Pero las dinámicas de la guerra estaban cambiando tan rápido que ninguno pudo capturar su esencia. Consecuentemente cuando se desencadenó la Primera Guerra Mundial, al principio del siglo siguiente, sus características y formas de conducirla prácticamente sorprendieron a todos.

Cuando se analice este período se debe ser muy cuidadoso en trazar paralelismos y conclusiones aplicables al presente.



III. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL: BÚSQUEDA DE UNA ESTRATEGIA



"No hay mejor forma de defender una línea larga que no sea moviéndose (hacia) dentro del territorio del enemigo."

General Robert E. Lee

La Primera Guerra Mundial influyó en la evolución de la guerra moderna y la teoría militar tanto como lo hicieron la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas. Uno de los legados de la Revolución Francesa fue el cultivo de un intenso nacionalismo militar a través de Europa que sostuvo a la nación como la sublimación de todo lo que era bueno y cuyo destino más alto era la guerra para defender ese bien. Al final del siglo XIX, ese nacionalismo militar se cristalizó en un enorme y poderoso Estado, actor principal en las relaciones internacionales. La Revolución Industrial había provisto a Europa ejércitos de masas con mucha capacidad

para equiparse, sostenerse logísticamente, transportarse y comunicarse en forma autosuficiente. También esta Revolución Industrial había proporcionado armas de inmenso poder. En otras palabras las naciones europeas habían desarrollado la capacidad de movilizar todos los recursos de sus sociedades y mantenerlos aferrados en un combate mortal entre ellas por años.

La Primera Guerra Mundial fue un campo de pruebas de las teorías de Clausewitz, Mahan y Corbett, y de la doctrina militar que sus teorías esparcieron. La escala, el poder y la intensidad de la guerra que se inició en agosto de 1914 estuvo más allá de la experiencia y comprensión de los hombres responsables de dirigirla y conducirla. El resultado fue una confusión intelectual. El poder absoluto de los ejércitos contendientes pareció superar el pensamiento ilustrado de cómo emplear ese poder. Ninguno pudo discernir ni los métodos ni las estrategias que hubieran permitido a un bando ganar ventajas sobre el otro. Luego, dada su relativa paridad, simplemente los dos bandos se enfrentaban a un empate y se golpeaban mutuamente hasta que uno de ellos agotaba sus recursos o su voluntad. O bien la doctrina y la teoría anterior a la guerra habían sido incorrectas o habían sido entendidas e implementadas pobremente por los hombres a cargo.

La *naturaleza* de la guerra durante la Primera Guerra Mundial era total, ofensiva y defensiva, de desgaste, de coaliciones y sin coordinación político militar. Su *conducción* era de envolvimiento, guerra de trincheras, guerra química y agotamiento tecnológico. Su *propósito* era una guerra de expansión y restablecimiento de frontera

IV. SUN TZU, LIDDELL HART Y LA TEORÍA DE LA APROXIMACIÓN INDIRECTA



"La dislocación es el objetivo de la estrategia; su consecuencia puede ser la disolución del enemigo o su división antes de la batalla."

B. H. Liddell Hart

La falta de habilidad de las fuerzas militares para lograr éxitos tácticos terrestres decisivos durante la Primera Guerra Mundial, en especial en el frente occidental, evitó la obtención de objetivos estratégicos militares, lo que a su vez impidió la obtención de los objetivos nacionales. El dilema que surgió al tratar de derrotar al enemigo empujando masas contra masas, de acuerdo con Liddell Hart, fue consecuencia de seguir la lógica de Clausewitz. Liddell Hart pensaba que al mostrar la batalla como la única actividad de la guerra, Clausewitz había privado a la estrategia de sus laureles, reducido el arte de la guerra a mecanismos de exterminio e incitado a los generales a buscar la batalla en la primera oportunidad, en vez de crear una oportunidad ventajosa. Liddell Hart también sostenía que Clausewitz había minimizado el propósito de la estrategia cuando la había definido como el empleo de las batallas como medios hacia la obtención del objetivo de la guerra.

Liddell Hart estaba horrorizado por la destrucción física de la Primera Guerra Mundial, que costó a Europa un millón

de muertos, y buscó una alternativa al conflicto en el ámbito físico y a la pérdida de vidas y propiedades, que llevaban potencialmente a consecuencias indeseadas y al fracaso. Encontró la respuesta en el antiguo teórico chino Sun Tzu, quien había dicho: "El concepto expresado por Cheng, normal (o directo), y Chi, extraordinario (o indirecto), tiene una importancia básica. Las fuerzas normales (Cheng) fijan o distraen al enemigo; las fuerzas extraordinarias (Chi) actúan donde y cuando su empleo no ha sido previsto". Sun Tzu proponía una aproximación indirecta que buscaba la victoria en el ámbito moral de la guerra a través de la dislocación del enemigo sin tener que lograr la destrucción física de la masa de las fuerzas enemigas. Liddell Hart estudió veinticinco siglos de guerras y concluyó que, de treinta conflictos mayores que involucraban 280 campañas, en solo seis oportunidades un resultado decisivo había seguido una aproximación estratégica directa a las fuerzas principales del enemigo. Más aun, en casi todos los casos de empleo exitoso de la aproximación indirecta, el bando victorioso había ganado una ventaja psicológica sobre el enemigo antes de que tuviera lugar un encuentro físico. Luego concluyó que la aproximación indirecta era la más positiva y económica forma de estrategia.

El Arte de la Guerra de Sun Tzu es el esfuerzo más antiguo en desarrollar y poner por escrito una teoría militar abarcadora. Probablemente fue escrito entre los años 400 y 320 a.C. por uno o más estrategas chinos. Es una serie de máximas medulosas que alguien describió como "la esencia concentrada de la sabiduría en la conducción de la guerra". En el libro *Estrategia* de Liddell Hart, se presentan sus ideas acerca de la *aproximación indirecta*, donde pueden identificarse muchas de las ideas de Sun Tzu. Aunque Liddell Hart no escribió su obra hasta después de la Segunda Guerra Mundial, desarrolló sus ideas entre la Primera y Segunda Guerra Mundial. Este fue un período de gran transición en el que muchos militares y estrategas buscaban formas que evitasen una repetición del tipo de guerra que había desangrado a Europa entre 1914 y 1918. Liddell Hart se oponía a la *aproximación directa* porque decía que moverse directamente contra el enemigo le permitía a este consolidar su equilibrio tanto físico como psicológico. En cambio, la *aproximación indirecta* evitaba que el enemigo incrementase su fuerza relativa y maximizaba las propias capacidades para obtener objetivos que, de otra manera, no serían obtenibles.

La teoría de la *aproximación indirecta* tiene cuatro pilares fundamentales. Primero, el propósito de la estrategia es disminuir la posibilidad de resistencia física del enemigo. Logran este propósito el movimiento y la sorpresa, estos dos aspectos son inseparables. Cuanto mayor sea la ventaja psicológica que la estrategia obtenga para los enfrentamientos tácticos, menor será la voluntad del enemigo para luchar. En segundo lugar, el objetivo de la estrategia es la dislocación que va a ocasionar que el enemigo se disuelva o se disloque en la batalla. La disolución se opera en dos ámbitos: físico y psíquico. En el ámbito físico, forzando al enemigo a cambiar su dispositivo, separando las fuerzas

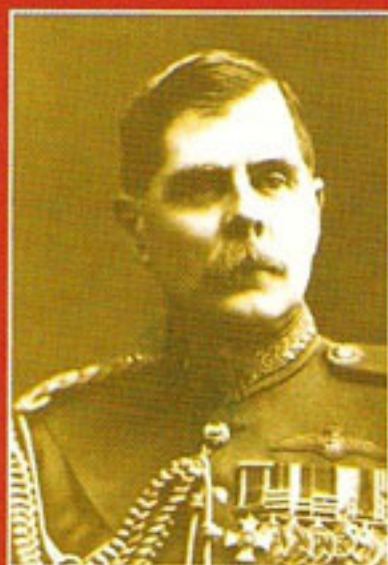


enemigas, poniendo en peligro sus abastecimientos e interfiriendo sus líneas de comunicaciones. En el ámbito psíquico, motivando preocupación en la mente de los comandantes enemigos y creando rápidamente la sensación de que no hay forma de contrarrestar las propias acciones. Tercero, la paradoja de la concentración y la dispersión debe ser superada. La concentración solo puede ser lograda cuando el enemigo está disperso, porque el concepto de concentración debe ser visto en relación con el enemigo. Pero para lograr la dispersión del enemigo, las propias fuerzas deben estar dispersas. Luego, la verdadera concentración es producto de la dispersión, lo cual es una paradoja. Finalmente, hay que buscar una línea de avance con objetivos alternativos. Si la misma línea de ataque amenaza dos objetivos posibles, el enemigo va a tener que dispersar sus fuerzas para cubrir a ambos. Mientras el enemigo necesita dispersarse para defender esos dos objetivos posibles, la propia fuerza debe en realidad concentrarse en una sola línea de operación para obtener la superioridad en la concentración.

Para los lectores que gustan de fórmulas de conducción dentro de los parámetros de la *aproximación indirecta*, se pueden mencionar las siguientes: determinar un objetivo alcanzable equilibrando sus medios con sus fines; no perder de vista el objetivo final; hacer lo inesperado por donde no se lo espere; explotar puntos débiles físicos y morales; planear siempre alternativas y no dar nada por seguro; hacer planes flexibles que se ajusten a la realidad y no pretender que la realidad se ajuste a los planes; no atacar cuando el enemigo esté alerta; no insistir con cursos de acción después que han fracasado una vez; combinar la defensa elástica con el contraataque y procurar la parálisis antes que la destrucción del enemigo.

Pero se debe evitar adoptar recetas de este tipo, porque ellas fueron buenas en su momento y pueden dejar de serlo en el futuro, no garantizan el éxito aunque se las observe cuidadosamente. La guerra es un fenómeno social que ocurre entre seres humanos y no entre objetos inanimados. Los seres humanos reaccionan ante los estímulos en forma diferente, aún ante los mismos estímulos y ante las mismas circunstancias. En esto la guerra se diferencia de las otras artes: es un arte que se ejerce sobre elementos que reaccionan.

V. LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA DEL PODER AÉREO DE GIULIO DOUHET



"Es posible ir detrás de las líneas fortificadas de una defensa sin penetrarlas. El poder aéreo hace posible esto."

Giulio Douhet

La Primera Guerra Mundial fue un comienzo para el desarrollo de la teoría del poder aéreo. Hombres como Hugh Trenchard, Billy Mitchell y otros no esperaron la publicación del libro de Giulio Douhet, *El Comando del Aire* (1921)², para comenzar a pensar en cómo emplear el poder aéreo. Ellos fueron los encargados de dirigir el poder aéreo en la Primera Guerra Mundial y tenían que desarrollar un concepto de empleo para hacerlo en forma efectiva.

La teoría del poder aéreo rápidamente fue superada por la práctica. Durante la Primera Guerra Mundial, el poder aéreo no tuvo gran desarrollo, solo fue capaz de producir efectos limitados y débiles. Aún así Douhet y sus pilotos camaradas, imbuidos de un entusiasmo visionario con este nuevo instrumento de la guerra, aceptaron contra toda crí-

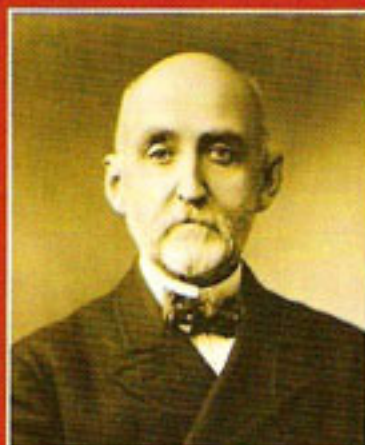
²Algunos sostienen que la traducción correcta es "El dominio del aire".

tica las más optimistas especulaciones acerca del futuro poder e influencia del poder aéreo, e hicieron de esas bases el sustento de su teoría. El resultado fue una línea de pensamiento perfectamente desarrollada en *El Comando del Aire* consistente en sostener que el poder aéreo había suplantado al poder naval y terrestre como la fuerza militar predominante, aunque al costo de llevar la guerra directamente al sector civil del enemigo.

No obstante, cuando tuvo lugar la Segunda Guerra Mundial, Douhet y sus camaradas, profetas del poder aéreo, probaron que su visión había ido demasiado lejos: en tanto que los medios para la guerra en el aire se habían incrementado notablemente entre la Primera y Segunda Guerra Mundial. Una amplia variedad de factores actuaron para moderar los efectos que Douhet había anticipado. El poder aéreo se transformó no en la forma predominante del poder militar sino en un compañero del poder naval y terrestre, empleado muy frecuentemente en operaciones conjuntas coordinadas. Adicionalmente el poder aéreo probó ser mucho más complejo que la visión de Douhet, capaz de tomar una gran variedad de roles y de producir gran cantidad de diferentes efectos. Durante la Segunda Guerra Mundial los hombres del aire tuvieron que conciliar sus teorías previas con las realidades del empleo y sus efectos. El resultado final fue una concepción más sofisticada y práctica de la naturaleza del poder aéreo y de su rol en la guerra.

De cualquier manera y aunque en las dos teorías (la de Douhet y la que emergió con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial) se pueden observar claros contrastes en contenido, tono y sustancia, también pueden verse algunas similitudes significativas. Esto indica que hay algunos fundamentos constantes referentes a la naturaleza y empleo del poder aéreo que permanecen en circunstancias y tiempos cambiantes.

VI. LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA DEL PODER NAVAL DE MAHAN Y CORBETT



"En estas tres cosas –producción, embarque y protección de las líneas marítimas– se encuentra la clave de mucha de la historia y de la política de las naciones que tienen fronteras con los mares."

Alfred Thayer Mahan

Aunque pudiera parecer irónico, la era napoleónica también influyó a los dos grandes teóricos navales de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. El oficial naval estadounidense Alfred Thayer Mahan y el abogado inglés Julian S. Corbett se impresionaron con la naturaleza y el poder de las guerras napoleónicas, particularmente con el análisis de la guerra de Jomini y Clausewitz. Estos dos teóricos navales intentaron adaptar lo que habían leído sobre teoría de guerra al poder naval.

Mahan era un escritor muy prolífico, más historiador que filósofo, y su libro *La Influencia del Poder Naval a lo largo de la Historia* (1660-1783) es importante por dos razones. Primero, Mahan esboza sus ideas para lograr el poder nacio-

nal, el cual es más estrategia nacional o política que estrategia militar. Su inspiración, por supuesto, fue Inglaterra y su uso del poder naval para lograr y mantener su grandeza. Segundo, establece cómo usar el poder naval contra el enemigo. Al respecto es necesario notar la influencia de Jomini sobre Mahan, en especial su énfasis en la importancia de las líneas de comunicaciones, la concentración y la ofensiva para destruir la flota del enemigo.

Por otra parte Corbett, que era un discípulo de Clausewitz, se refirió a la teoría naval en más de un nivel al igual que Mahan. Primero, explica su teoría de la guerra. En este aspecto cualquiera que esté familiarizado con Clausewitz puede darse cuenta de su profunda influencia sobre Cor-

bett en este nivel. Segundo, delinea su teoría de guerra naval y los principios de la guerra marítima. Pero, como un buen estudiante de Clausewitz, va más allá de principios descriptivos porque cree que los principios solo deben educar la mente del comandante y mejorar su buen juicio. Tercero, examina la parte de las operaciones navales que juegan primero en la *disputa* en la *obtención* del dominio del mar y luego en *ejercitar o explotar* ese dominio del mar.

Aunque muchos escritos de Mahan y Corbett se complementan, también puede apreciarse que tratan el tema con diferentes propósitos y perspectivas. Juntos estos autores proporcionan un abanico de ideas interesantes sobre la naturaleza y el propósito del poder naval.

VII. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: LA ESTRATEGIA MILITAR EN EL TEATRO EUROPEO Y EN EL TEATRO DEL PACÍFICO

Cuando se analiza la Segunda Guerra Mundial hay que hacerlo teniendo en cuenta los objetivos militares y políticos de ambos bandos, y juzgar cuán efectivos fueron los objetivos militares respecto a los objetivos políticos perseguidos.

Otro propósito es examinar la naturaleza y las implicancias de largo alcance de los diversos participantes en las guerras del teatro europeo. Por ejemplo, es particularmente intrigante el rol de la Unión Soviética, que entró en la Segunda Guerra Mundial sufriendo todavía los efectos de la revolución bolchevique y los posteriores esfuerzos de Lenin, Trosky y Stalin para consolidar esa revolución. Durante la guerra, la Unión Soviética se transformó en un formidable poder industrial-militar, el más poderoso en Europa, y quizás el segundo respecto a EE.UU. Muchos podrían esgrimir que la Unión Soviética jugó un rol principal en derrotar al Eje y hasta algunos podrían decir que cualquiera haya sido su contribución por lo menos los soviéticos desarrollaron una visión diferente de la guerra en su teoría. Este estilo soviético logrado durante la Segunda Guerra Mundial fue la principal preocupación de EE.UU. y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) durante la Guerra Fría.

"Nosotros demandamos de las tiranías nazi, fascista y japonesa la rendición incondicional. Por esto significamos que su voluntad de resistir debe ser completamente quebrada, cediendo absolutamente a nuestra justicia y misericordia."

Winston Churchill

Muchos estudiosos sostienen que la Segunda Guerra Mundial en Europa fue únicamente una continuación de la Primera Guerra Mundial, separadas por veinte años de paz inestable. Clausewitz ofrece una posible explicación cuando dice: "Aún el último resultado de una guerra no debe ser

visto siempre como el final". Lo que Clausewitz sugiere es que aunque el enemigo pueda haber sido derrotado físicamente, hasta forzado a rendirse, su voluntad puede no haber sido quebrada. El enemigo puede haberse encerrado en sí mismo y esperar la oportunidad para rearmarse clandestinamente y golpear más tarde. Este punto de la teoría de Clausewitz señala que a menos que la voluntad de alguno de los antagonistas haya sido eliminada, y por lo tanto eliminado su deseo por la guerra, las posibilidades de un conflicto continuo permanecen.

Por otra parte Liddell Hart dice: "El objeto de la guerra es un mejor estado de paz, aún visto solamente desde su propio punto de vista" y para aclarar este concepto agrega: "La historia muestra que obtener una victoria militar no es en sí mismo equivalente a obtener el objeto de la política". Este punto de vista expresa que la victoria militar por sí sola no asegura la obtención de los objetivos nacionales, siempre deben estar alertas los objetivos de terminación del conflicto y para la paz subsiguiente. Dicho en otras palabras los decisores políticos deben conocer cómo quieren terminar la guerra y qué condiciones internas e internacionales desean que existan después de la guerra. Si la derrota o la rendición incondicional del enemigo no llevan a crear el estado final de paz deseado, los líderes políticos deben restringir la obtención de una victoria militar.

En Occidente se estudia mucho el teatro europeo de la Segunda Guerra Mundial y poco el teatro del Pacífico, sin tener en cuenta que la Segunda Guerra Mundial comenzó y finalizó en Asia. Mientras la participación de los EE.UU. data de diciembre de 1941, el conflicto en el Pacífico precedió en mucho esa fecha. La historia oficial del Japón establece la iniciación de esa guerra y de la conquista de Manchuria en septiembre de 1931. Otros historiadores occidentales más conservadores toman la fecha de julio de 1937 y la invasión japonesa a China, más de dos años antes que el comienzo de la guerra en Europa. La guerra en Asia terminó tres meses después de la rendición de Alemania.

"En el caso que se ofrezca o se cree la oportunidad de destruir la mayor parte de la flota del enemigo, esta destrucción se tornará la tarea primaria."

Chester W. Nimitz

La guerra en el Lejano Este tuvo múltiples dimensiones. Japón habiendo fracasado en derrotar a la nación más poblada del mundo en 1941, eligió atacar dos de los tres imperios más grandes para asegurar los recursos de sus colonias en el Lejano Este. Se las había ingeniado para alinearse en contra de China, Gran Bretaña, los EE.UU. y la Unión Soviética. La guerra no se limitó al Pacífico sino que también se llevó a cabo en Manchuria, China, y el Sudeste asiático, teatros de guerra que son poco tratados en profundidad por los historiadores del mundo occidental. Después de seis meses de victorias espectaculares que comenzaron en diciembre de 1941, el resto de la guerra vio una terca retirada de las fuerzas japonesas a través del Pacífico y del Sudeste asiático, y una creciente presión sobre el territorio de la nación japonesa. Mientras tanto, y debido a la lucha de Japón en China, los EE.UU. de repente se encontraron alineados con el régimen de Chiang-kai-Shek y se vieron afectados por la debilidad de ese régimen, durante y después de la guerra. Al final de la guerra, Japón enfrentó fuerzas que avanzaban desde direcciones diferentes y planeaban la invasión del territorio japonés; la completa destrucción de su comercio exterior a través del bloqueo naval; la desaparición progresiva de sus mayores ciudades mediante bombardeos estratégicos; y finalmente, la detonación de dos bombas atómicas. La historia proporciona muchos ejemplos de cómo la falta de previsión y lo no intencionado inicialmente acompañan al uso de la fuerza. La guerra desatada por Japón, ya sea en 1931, 1937 o 1941 es un ejemplo de cómo los eventos de una guerra siguen su propia dirección y lógica.

Pero lo más importante, más que en ningún otro teatro de guerra: el teatro del Pacífico en la Segunda Guerra Mundial mostró la oportunidad para las operaciones conjuntas³, que no siempre habían sido percibidas en su real dimensión.

La Segunda Guerra Mundial trajo consigo cambios importantes en la naturaleza y la forma de conducir la guerra, como se ejemplificó en la alta movilidad lograda en las operaciones terrestres, el empleo en larga escala de las operaciones anfibias, el poder aéreo aplicado a nivel estratégico y táctico y el uso de la bomba atómica. Otra transformación, menos llamativa que las mencionadas pero tan significativa como ellos, fue la conclusión de que las operaciones de aire, mar y tierra podían y debían ser coordinadas por un planeamiento conjunto, y puestas bajo la dirección de un comando unificado.

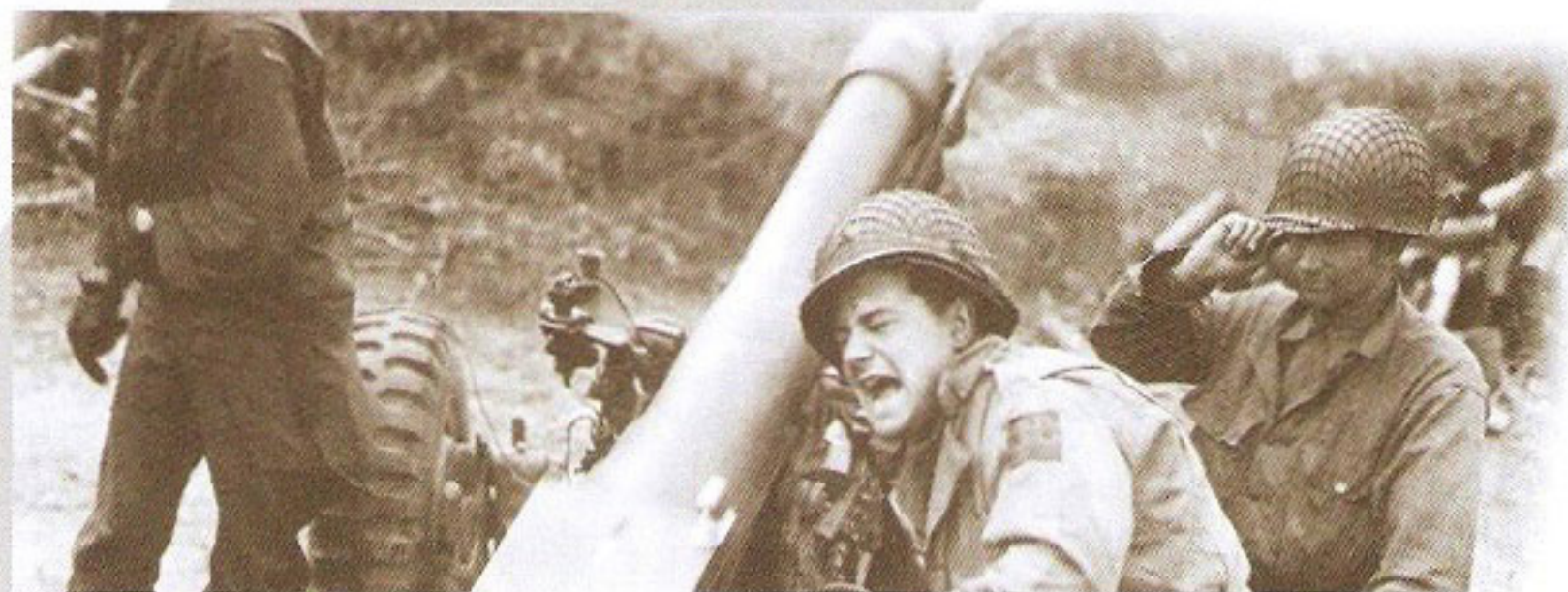
"La lección más grande de esta guerra ha sido el extremo por el cual las operaciones terrestres, navales y aéreas pueden y deben ser coordinadas por un planeamiento conjunto y un comando unificado."

Henry Arnold

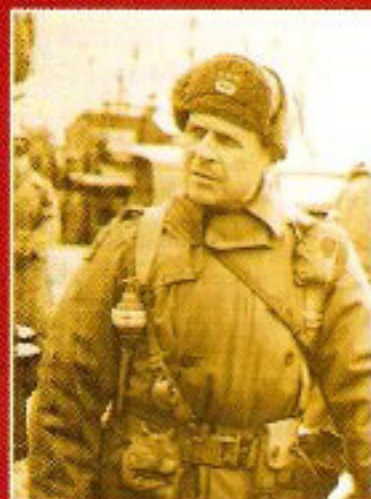
Así como la guerra incrementó su poder, alcance y complejidad, la interrelación entre las operaciones de aire, mar y tierra aumentó más y más. Estas condiciones hicieron necesaria y posible la combinación cuidadosa, la coordinación y aún la orquestación de operaciones de aire, mar y tierra para incrementar el poder de la guerra en general. Las operaciones conjuntas no eran nuevas, pero hasta la Segunda Guerra Mundial fueron la excepción y no la práctica común. La Segunda Guerra Mundial vio el uso extensivo de la guerra conjunta, y los aliados occidentales probaron ser los mejores prácticos, un factor que jugó un rol principal en su victoria.

La naturaleza de la Segunda Guerra Mundial fue total, ofensiva de coaliciones, conjunta en esencia y combinada en su ejecución. Su forma de conducir fue estratégicamente defensiva, con dos frentes, bombardeos masivos, poder aéreo, guerra submarina, guerra nuclear y con la moral de los pueblos como objetivo. Su propósito fue reformar las sociedades y buscar su rendición incondicional.

³Operaciones llevadas a cabo por más de una fuerza armada, con unidad de objetivos y de comando.



VIII. LA GUERRA LIMITADA EN COREA



"En mi mente es inútil especular lo que podría haber sido. Si se nos hubiese ordenado pelear hasta el Yalu lo podríamos haber hecho, si nuestro gobierno hubiese querido pagar el precio en muertos y heridos que hubiese costado esa acción."

Matthew Ridgeway

Durante las dos guerras mundiales en la primera mitad del siglo xx, los EE.UU. tomaron una posición preeminente en el mundo al demostrar su capacidad para proyectar su poder militar a varios teatros simultáneamente. No obstante, en 1950 se enfrentaron con una guerra que los probó en una forma diferente. La Guerra de Corea trajo consigo un montón de sorpresas desagradables para los EE.UU.: solo cinco años después de demostrar su dominio militar, las fuerzas norteamericanas fueron desafiadas por un poder militar de tercera categoría. Cuando las de EE.UU. se habían recuperado, logrado la ventaja e iban camino a una victoria completa, la en-

trada de China presentó una guerra completamente nueva; y los EE.UU. se encontraron de repente liderando una coalición de Naciones Unidas en Corea mientras al mismo tiempo se involucraban con los primeros pasos en la Guerra Fría y con el reciente establecimiento de la OTAN. En estas circunstancias, los EE.UU. optaron por una guerra de objetivos limitados y el uso de medios restringidos.

Mientras la guerra limitada no era un nuevo fenómeno, la Guerra de Corea trajo características diferentes a las experiencias de la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra proporcionó mucha menos justificación para generar la aprobación popular y lograr el apoyo para pagar ese precio. La guerra se apuntó a objetivos considerablemente menos grandiosos, pero los líderes políticos y militares encontraron mucha dificultad para diseñar estrategias nacionales y operacionales efectivas para obtener esos objetivos. Mientras la guerra requería menos fuerzas militares, las demandas sobre esas fuerzas eran de un carácter y calidad diferentes de las que se exigían a una fuerza integrada por soldados conscriptos temporarios. En resumen, la guerra limitada en Corea obligó a repensar la teoría militar referida al carácter y conducción de la guerra en esas circunstancias. Acá comienzan a esbozarse las discrepancias político-militares dentro de EE.UU., la influencia de la opinión pública y el predominio de la guerra limitada por equilibrio nuclear en el mundo, que después sería trágico en Vietnam.

IX. LAS TEORÍAS DE DISUASIÓN Y EL EMPLEO NUCLEAR

"Hasta ahora el propósito principal de nuestros militares ha sido el de ganar guerras. De ahora en adelante, será el de evitarlas. No pueden casi tener ningún otro propósito útil."

Bernard Brodie

La Segunda Guerra Mundial fue el tercer catalizador de la guerra moderna para expandir el pensamiento sobre la teoría militar. Precipitó por lo menos tres líneas mayores de pensamiento: la teoría de la *guerra limitada*, tema al que nos referimos cuando hablamos de la Guerra de Corea; la teoría de la *guerra revolucionaria*, que se verá más ade-

lante; y la *guerra nuclear*, que analizaremos ahora. En lo que respecta a la estrategia nuclear, la avasalladora y repentina preeminencia de este tipo de arma resultó del empleo de dos bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945. La utilización de las armas atómicas para finalizar la Guerra del Pacífico no solo trajo a discusión la significación y el rol de las armas nucleares, sino que también planteó la pregunta sobre la verdadera utilidad de la guerra como herramienta para conducir al Estado.

Los EE.UU. planearon el uso del arma nuclear desde el momento en que la tuvieron disponible. El mismo concepto vale para la Unión Soviética. Ambos supusieron que las armas nucleares, aunque inmensamente destructivas, podían ser empleadas y lo serían si las circunstancias lo exigían. Por supuesto que había consideraciones importantes sobre los blancos, que surgían de las características exclusivas del arma nuclear, que afectaban el planeamiento para

su uso, pero este uso fue y todavía es previsto desde nivel táctico al nivel estratégico.

No obstante, principalmente en los EE.UU. algunos estrategas sostuvieron que la llegada del arma nuclear había dado al poder militar un propósito totalmente diferente. En la creencia de que una escalada nuclear sería imposible de controlar, llevando a la extinción de la vida en el planeta, estos estrategas arguyeron que el uso de las armas nucleares en casi todas las circunstancias era indefendible, una opción que los gobiernos no debían y probablemente no harían usar. En cambio, las naciones que poseyeran armas nucleares debían usarlas para disuadir la guerra antes que para llevarla a cabo, creando así una diferencia fundamental en el ámbito internacional. Más aún, debido a este temor de escalada, los poderes nucleares debían hacer también todo lo que pudieran para evitar conflictos mayores. Esa fue la esencia de la *teoría de la disuasión*, que depositó en lo militar una nueva misión primaria: evitar la guerra para eludir el riesgo de la escalada.

Concurrente con esto, y reforzándolo, además del predominio emergente de los estrategas de la disuasión en los EE.UU., apareció otro fenómeno al terminar la Segunda Guerra Mundial: la noción, al menos para los civiles, de que la nación no podía más confiar la responsabilidad exclusiva de los estudios estratégicos referidos a la prevención y conducción de la guerra solo a los profesionales militares. Durante las décadas del 50, 60, 70 y probablemente en los inicios del 80, los teóricos civiles nucleares dominaron el pensamiento estratégico militar en EE.UU.

En la Unión Soviética, el pensamiento sobre la estrategia nuclear tomó otro rumbo. Los soviéticos parecieron mucho más deseosos de ver a las armas nucleares sim-

plemente como un arma destructiva más, antes que verla como un arma completamente diferente. Por lo tanto, consideraron al arma nuclear como un medio más para obtener los objetivos nacionales. Repetidamente, sostuvieron la convicción de que si era necesario, podían pelear, ganar y sobrevivir en una guerra nuclear. Por lo tanto, esta concepción devino en un aparente mayor deseo de usar la amenaza nuclear como un instrumento de la política. Significativamente, la incursión de lo civil sobre la estrategia militar nunca tuvo lugar en la Unión Soviética. La teoría y práctica militar de las armas nucleares permaneció como reino exclusivo de las Fuerzas Armadas Soviéticas.

Nótese que la introducción del armamento nuclear en la teoría de guerra dio aparición a la doctrina de empleo llamada *doctrina de la batalla aeroterrestre*, por la cual la batalla se daba no solo en la primera línea, sino en la profundidad, el frente y la retaguardia del teatro de operaciones europeo, el campo de batalla durante la Guerra Fría. Esta doctrina fue la que rigió la organización y el equipamiento de las fuerzas de Europa y EE.UU. hasta 1991. De la doctrina de la batalla aeroterrestre surgieron: la potenciación de la libertad de acción y la iniciativa de los comandantes subordinados, las operaciones no-lineares y las operaciones simultáneas en el diseño operacional, la búsqueda y el mantenimiento del *momentum*⁴ y la presión constante sobre el adversario a través del *tempo*⁵ operacional.

⁴*Momentum*: elemento de la ejecución de las operaciones en el nivel operacional, que consiste en crear y mantener las condiciones para desequilibrar al enemigo.

⁵*Tempo*: elemento de la ejecución de las operaciones en el nivel operacional, que consiste en aprovechar y acentuar el desequilibrio del enemigo cuando comienza a colapsar.

X. MAO Y LAS TEORÍAS DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA



"Nosotros siempre hemos abogado por la política de atraer al enemigo en profundidad precisamente porque es la política militar más efectiva para un ejército débil estratégicamente a la defensiva, para ser empleado contra un ejército fuerte."

Mao-Tse-Tung

gímenes coloniales o sin privilegios para liberarse de sus amos. Luego de esta guerra hubo una ola de *guerras revolucionarias* que pulularon en el ámbito internacional por cerca de tres décadas y que fueron apoyadas por su propio cuerpo de pensamiento militar. La Revolución Comunista China fue una de las primeras y más prominentes de todas las *guerras revolucionarias* modernas, y su principal teórico, Mao-Tse-Tung, ha tenido una enorme influencia en la teoría de la guerra en general y la teoría de la guerra revolucionaria en particular.

No obstante, la guerra revolucionaria fue un fenómeno que tuvo y tiene una historia más amplia y prolongada que la Revolución Comunista China y sus sucesores. Mientras que la guerra revolucionaria tiene hoy ampliamente una connotación posterior a la Segunda Guerra Mundial y se la asocia con los movimientos de guerrilla comunista, esta perspectiva es muy estrecha. En la historia pueden encontrarse varios ejemplos, aún antes de Cristo, sobre guerras

La Segunda Guerra Mundial carcomió regímenes imperiales a través del mundo, creando la oportunidad a los re-

revolucionarias y la guerra de guerrillas, hasta los ejemplos de guerrilla urbana de Latinoamérica en la década del 70. A pesar de esta historia larga y variada, el cuerpo doctrinario de la guerra revolucionaria ha sido hasta hace poco relativamente débil; probablemente, debido a la preocupación de la mayor parte de los revolucionarios por su propia supervivencia y al hecho de que cada guerra revolucionaria es tan particular con cada situación, tan enraizada con sus pro-

pias condiciones y circunstancias, que generalizar para llegar a una teoría universal es dificultoso.

El éxito de Mao y la coherencia y lógica de su teoría, sumado al surgimiento de la guerra revolucionaria después de la Segunda Guerra Mundial, estimuló el pensamiento de los líderes revolucionarios en el mundo durante la mayor parte de la segunda mitad del siglo xx.

XI. LA GUERRA LIMITADA Y LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN VIETNAM



"Nuestra intención fue quebrar la voluntad del gobierno americano de continuar la lucha."

**Vo Nguyen Giap,
comandante del
ejército de Vietnam del
Norte**

¿Qué clase de guerra fue la de Vietnam? ¿Fue una guerra civil, una revolución, una guerra de liberación o simplemente un episodio más de la contención dentro del marco de la confrontación ideológica Este-Oeste? Clausewitz dice: "el primero, el supremo, el acto de juicio de mayor alcance que el hombre de Estado y el comandante tienen que hacer

es el establecer el tipo de guerra en la cual se están embarcando; ni equivocándolo, ni tratándolo de cambiar, algo que sea extraño a su naturaleza". A pesar de que este principio es tan básico, los líderes políticos y militares estadounidenses tuvieron problemas en ponerse de acuerdo completamente o convencer a otros sobre la clase de guerra que se estaba llevando a cabo. Muchos podrían acordar que fue una guerra no convencional con algunos aspectos convencionales, particularmente durante sus últimas fases. Muchos apuntaron a la teoría de la guerra revolucionaria como la clave para entender el curso y la conducción de la guerra y por los métodos más apropiados para enfrentarse con los norvietnamitas y sus aliados del Viet Cong en el Sur.

Muchos podrían ponerse de acuerdo en que la guerra en el Sudeste asiático fue, como la Guerra de Corea, una guerra limitada, por lo menos para los EE.UU., aunque se mostraron aún menos exitosos en Vietnam que lo que habían sido en Corea. Claramente, los líderes políticos y militares así como las fuerzas militares a su disposición tuvieron dificultades en prepararse para los desafíos de una guerra limitada. Poca gente podría decir que los EE.UU. no tenían los requisitos necesarios en su poder militar; pero no fueron capaces de usar ese poder de una manera efectiva.

XII. LA REVOLUCIÓN EN ASUNTOS MILITARES A FINES DEL SIGLO XX: LA GUERRA DEL GOLFO PÉRSICO⁶

La Guerra del Golfo Pérsico o Segunda Guerra del Golfo fue la tercera guerra limitada para los EE.UU. desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo y en contraste con sus experiencias de Corea y Vietnam, esta vez los EE.UU. al parecer tuvieron un gran éxito. Las hostilidades abiertas duraron seis semanas, con la mayoría de ellas dedicadas a la campaña aérea. La campaña terrestre duró apenas cien horas. Las fuerzas de EE.UU. y la coalición infligieron serias pérdidas a las fuerzas iraquíes y las expulsaron de Kuwait una vez que comenzó la campaña terrestre, obligándolas a rendirse rápidamente. Aún más, la campaña aérea doblegó los sistemas de de-

fensa aérea de Irak, su capacidad de accionar estratégicamente y su infraestructura industrial, logística y de comando y control. Esta guerra fue un despliegue impresionante de la aplicación de una avasallante superioridad

⁶Deben distinguirse la guerra entre Irán e Irak (1980-1988) a la que se denomina la Primera Guerra del Golfo; la Guerra del Golfo Pérsico (1990-1991) llamada también Segunda Guerra del Golfo, entre una coalición liderada por EE.UU. e Irak, en respuesta a la invasión de Kuwait; y la Guerra de Irak (Iniciada en 2003), llamada también Tercera Guerra del Golfo, que fue una coalición de fuerzas liderada por EE.UU. para derrocar a Saddam Hussein.

militar. Una parte vital de esta superioridad fue la llamada *revolución técnico-militar* basada en enormes avances en comunicaciones y la reunión y el procesamiento de la información. La victoria estadounidense en el Golfo explotó el surgimiento de todas estas capacidades. Sin embargo, aún después de esta guerra, quedaron muchas preguntas. ¿Los EE.UU. y las fuerzas de la coalición lograron sus objetivos? ¿Los objetivos militares fueron capaces de lograr la obtención de los objetivos políticos? Estas preguntas permanecieron flotando como los aspectos más difíciles de establecer en una guerra limitada: ¿cómo diseñar estrategias limitadas y campañas que puedan lograr los objetivos políticos? Esta encrucijada siguió sin resolverse luego de Afganistán e Irak.

Hay muchos aspectos interesantes de esta guerra que merecen ser examinados. Pero habría que restringirse principalmente a dos: ¿cuán efectivos son los medios militares en apoyo a la obtención de objetivos nacionales mediante una guerra limitada? ¿Hasta dónde la Guerra del Golfo anticipó una revolución técnico-militar? Estas dos preguntas están íntimamente relacionadas. En la Guerra del Golfo la superioridad técnico-militar pareció jugar un rol determinante. A pesar de ello, el problema siempre ha sido cómo convertir la superioridad militar y el éxito en la guerra en clara ventaja política y victoria. No es concluyente si una superioridad aplastante en tecnología aseguraba la eliminación del recurso a la violencia para obtener los propios objetivos. La violencia adoptaría otras formas.

XIII. LAS GUERRAS ASIMÉTRICAS DE COMIENZOS DEL SIGLO XXI: LAS GUERRAS DE AFGANISTÁN E IRAK

Cuando todo indicaba que una superioridad tecnológica sin límites iba a traer una paz duradera en el mundo, cambió nuevamente la naturaleza del conflicto, poniendo sobre el tapete que el desafío de la estrategia militar era determinar cómo obtener los objetivos políticos en una guerra limitada. Esto no hizo otra cosa que reafirmar lo que decía Clausewitz: "el primero, el supremo, el acto de juicio de mayor alcance que el hombre de Estado y el comandante tienen que hacer es establecer el tipo de guerra en la cual se están embarcando; ni equivocándolo, ni tratándolo de cambiar por algo que sea extraño a su naturaleza".

Quien introdujo el concepto de *las guerras de la cuarta generación* fue el estadounidense William S. Lind, coautor de un artículo publicado en 1989 en la *Gaceta del Cuerpo de Marines*.¹ Según los autores del artículo, las *guerras de primera generación* eran las de las tácticas lineales de los efectivos. Los ejercicios se dirigían solo a obtener una cadencia de fuego alta, y el arte operacional era mínimo y poco creativo. Un resabio de esta generación de guerra al día de hoy es la atracción de todo comandante de encontrar a su tropa frente a frente con el enemigo en un campo de batalla.

Las *guerras de segunda generación* eran básicamente de fuego y movimiento, donde el poder de fuego reemplazaba a la concentración de efectivos propio de la primera generación. Este tipo de guerra fue iniciado por los alemanes al finalizar la Guerra Franco Prusiana y fue la doctrina de empleo de fuerzas universalmente aplicada hasta el inicio de la década de los 80. En tanto, las *guerras de tercera generación* iniciaron su concepción en la Segunda Guerra Mundial, con la frase *guerra relámpago*. Se sostenían en el trabajo del equipo tanque-avión, y fueron la antítesis de la

concepción linear de las guerras de primera generación. Se basaban más en la maniobra que en el desgaste, el ataque consistía en infiltrarse y rodear al enemigo, y la defensa era en profundidad, para atraer al atacante y destruirlo por contraataques.

Las guerras de cuarta generación fueron una predicción asombrosa. Ya en 1989, Lind y sus colegas anticipaban que cada vez más frecuentemente los Estados no enfrentarían amenazas de otros Estados sino de fuerzas no-estatales cuyo único motor serían su ideología, la religión y el grupo étnico. Se concretaba el apotegma universalmente válido de Lenin para su doctrina insurreccional de guerra revolucionaria: "La estrategia más brillante es posponer las operaciones hasta que la desintegración moral del enemigo permita asestarle un golpe mortal posible y fácil". Las guerras de cuarta generación serían una simbiosis entre actores no estatales y sus ideologías de diferente origen.

Los EE.UU. habían vencido en la Guerra Fría, y el mundo se tornaba *unipolar*. Europa sacaba ventajas de esta situación, porque era el campo de batalla de la Guerra Fría. No debe perderse de vista que en la concepción de Estados Unidos, su destino está indisolublemente unido a Europa. Comienza entonces la conformación del nuevo imperio, lo que en círculos académicos se llama *el nuevo orden internacional*. Este orden debe conformarse atendiendo a una nueva relación de poder entre Estados. Luego, debe consolidarse mediante *operaciones de estabilidad*. Europa, con el apoyo de los Estados Unidos, comienza a expandirse hacia el Este. Por su parte, Estados Unidos busca preservar sus fuentes de energía.

Esta vez, el nuevo imperio trata de llevar sus valores —la *democracia, los gobiernos electos libremente, el libre mercado y los derechos humanos*—, según ellos los conciben, al mundo musulmán. Esto se toma como un choque de civilizaciones, una invasión cultural. El mundo musulmán ve su cultura en peligro y sabe que pueblo que pierde su cultura

¹William Lind, Col Keith Nightingale, Cap John Schmitt, Col Joseph Sutton y Tenl Gary Wilson, "El rostro cambiante de la guerra: las guerras de 4ta generación", *Marine Corps Gazette*, October 1989, pp. 22-26.

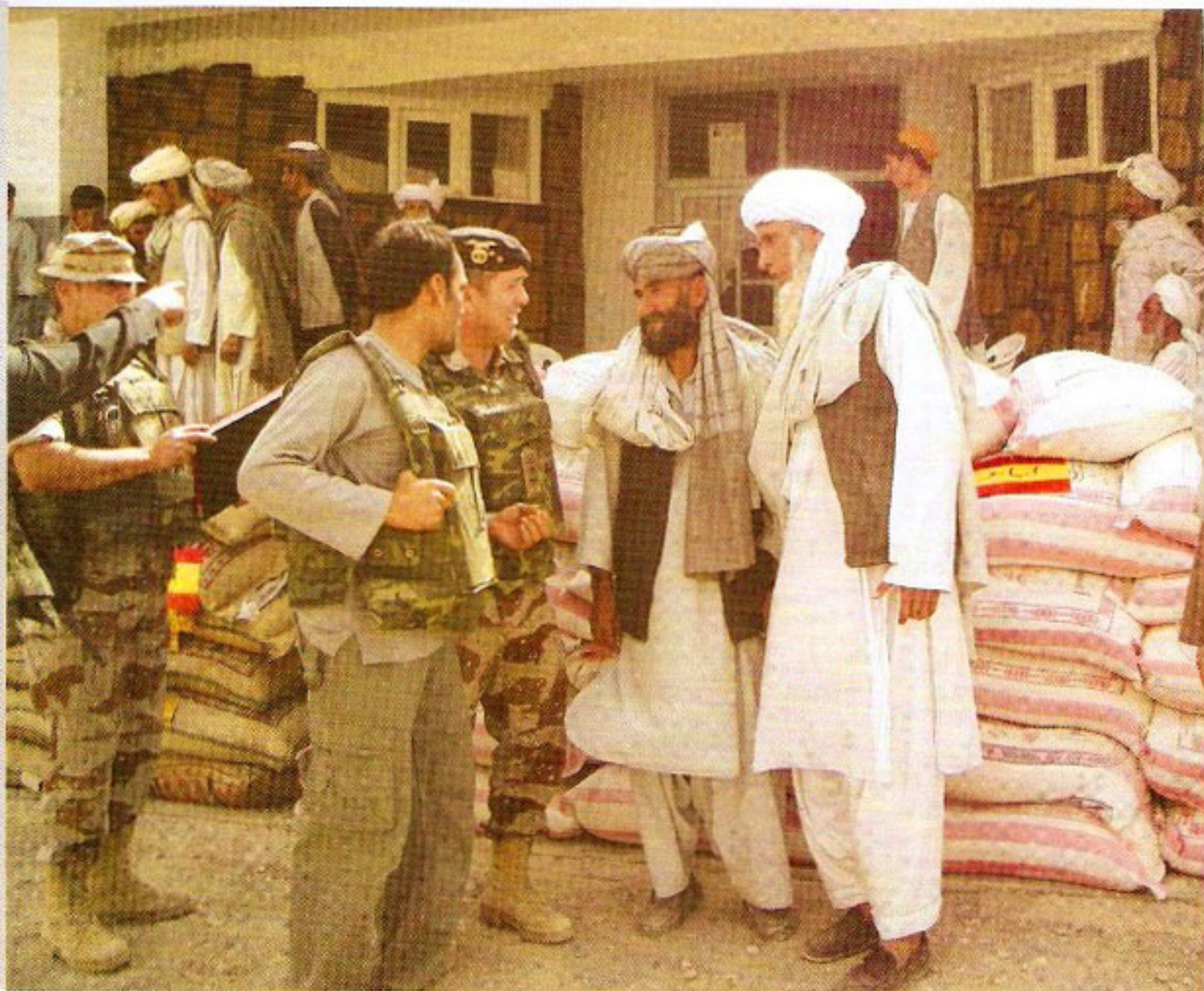
desaparece de la historia, lo que no está dispuesto a permitir. En Afganistán comienza a verse una tendencia en el enfrentamiento con sus antiguos aliados (debe recordarse que Estados Unidos durante la Guerra Fría había ayudado a los talibanes en su lucha contra la Unión Soviética). Al intervenir en Afganistán, se encuentra con serias resistencias de guerrilla, pero lo inesperado viene con un bando terrorista denominado *Al Qaeda*, que lleva a cabo el ataque sobre las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001. La sorpresa estratégica es total. Este grupo terrorista no reconoce relación con ningún Estado en particular, es una organización no estatal.

En la invasión a Irak, el ejército regular iraquí es fácilmente derrotado pero la resistencia se genera en una organización difícil de detectar porque no es jerárquica, es anárquica. No tiene estructura de comando, pero está organizada en sus propósitos, y sus integrantes tienen infinita libertad de acción. Su jerarquía deviene de la religión islámica, está en todas partes y no está en ningún lado simultáneamente. Esta guerra de guerrillas donde el enemigo está difuso y entremezclado, que se mueve con medios primitivos y sin tecnología, pero ocasiona un desgaste tre-

mendo a los Estados Unidos y Europa, es la que se denomina *guerra asimétrica* (por lo disímil de los medios de ambos bandos) o *guerra civil molecular*, porque la conmoción es interna como las células de un cáncer. El devenir de los tiempos nos dirá si en Irak ocurrió una guerra de insurrección como las conocidas o una guerra de cuarta generación.

Es aventurado escribir a esta altura de la historia, porque la guerra está en curso. Pero algunos autores ya esbozan que si los Estados Unidos aún permanecen en Afganistán e Irak, es porque han fallado en la sentencia de Clausewitz: no evaluaron correctamente la naturaleza del conflicto en el que se involucraban. Una pregunta es si con las invasiones militares se eligió la herramienta más adecuada para obtener los objetivos políticos. Otra pregunta es si los resultados de una guerra de cuarta generación se deben medir por el desgaste de cada bando o por los resultados, porque no siempre el que haya sufrido más pérdidas será el vencido. No es un problema de la Estrategia Militar, es un problema de la Estrategia General en la selección de los medios y los fines.

Nuevamente han cambiado la naturaleza de la guerra, su propósito y su forma de ser conducida.



XIV. LA TEORÍA MILITAR DE HOY Y DEL FUTURO

"El pensamiento estratégico contemporáneo es fundamentalmente ambiguo. Además, se basa en una visión 'clauswitziana' del mundo que es obsoleta o errónea."

Martín van Creveld

Hasta acá hemos tratado sobre la teoría militar y su evolución desde la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas. Esta evolución ha dado forma a las experiencias del género humano con las guerras y ha tenido que ver con los cambios mundiales, ya sea políticos, económicos, sociales, demográficos, tecnológicos, industriales y otros. La guerra es, quizás lamentablemente, una actividad humana fundamental enraizada en su naturaleza. Como las condiciones y las capacidades del género humano cambian, también lo hace la teoría que trata de explicar el conflicto.

A partir de la Guerra del Golfo, se introdujo la idea de que la tecnología había provocado una nueva revolución en la naturaleza y conducción de la guerra. En otras palabras, existió el convencimiento de que las mejoras en las capacidades de las fuerzas militares para identificar los blancos, bombardearlos precisamente con bajo margen de error, el ejercicio del control individual con información en tiempo real, la ejecución de operaciones combinadas simultáneas produjeron una nueva forma de guerra y, por lo tanto, se demandaba un nuevo pensamiento en su conducción. Se agregó una nueva situación mundial, la desintegración de los Estados-nación con la consecuente desaparición de los nacionalismos cívicos y el surgimiento de un gran número de entidades no-estatales y nacionalismos étnicos, que contribuyeron a cambios profundos en la naturaleza y propósito de la guerra. En principio, la insurgencia que creíamos dormida después del colapso de la Unión Soviética tomó una dimensión desmesurada y anárquica. Era la punta del iceberg de las *guerras moleculares o de cuarta generación*.

El mundo no se detiene, y los estudiosos del conflicto tienen la tarea de escudriñar el futuro para tratar de establecer cómo la teoría militar se adaptará a los cambios vertiginosos de hoy. Habrá que hacer un juicio inteligente, pero también tomar decisiones acerca de cómo emplear el poder militar. ¿Cuáles serán los elementos que van a cambiar y cuáles permanecerán? La tarea difícil va a ser establecer la diferencia. El bombardeo y posterior ataque terrestre de la OTAN y EE.UU. a la provincia yugoslava de Kosovo, la guerra en búsqueda de los terroristas de Al Qaeda en Afganistán y la guerra en Irak de marzo de 2003 nos pueden proporcionar algunos indicios.

En lo que se refiere a Latinoamérica, el Sur no presenta amenazas de importancia para los países centrales. Los objetivos en juego no son intereses de política exterior, sino pugnas de poder de raíz ideológica o sobre la definición del sistema po-

lítico propio, que pueden conducir a una secesión o a una disgregación del Estado-nación. En este contexto, las hostilidades tienden a un desarrollo por etapas, conducidas por el agresor, sin un acto formal que marque su inicio ni su final.

La *descentralización y expansión de la violencia* implican necesariamente una fusión de la violencia política y el delito. Por tanto, podemos esperar que las guerras estén cada vez más circunscriptas al interior de los Estados. Las causas fundamentales serán las pugnas de poder por la redefinición del Estado-nación y por rivalidades culturales, étnicas o religiosas. El narcotráfico y sus asociaciones jugarán un rol preponderante, que ya ha excedido en mucho al delito común. Por haber sido ignorado en sus consecuencias, el narcotráfico "por las proporciones que ha alcanzado, las sumas vertiginosas de dinero que maneja, el poder social y político que de ello se deriva, ha pasado a ser un problema esencial del que depende la supervivencia o el desplome de los regímenes democráticos de América latina"⁸. El problema más importante en Latinoamérica es ahora la descomposición del Estado.

Por lo tanto, recobra vigor lo que dijo Clausewitz: "el primero, el supremo, el acto de juicio de mayor alcance que el hombre de Estado y que el comandante tienen que hacer es el establecer el tipo de guerra en la cual se están embarcando; ni equivocándolo, ni tratándolo de cambiar por algo que sea extraño a su naturaleza". Después, agrega: "En este punto podemos acabar nuestro repaso histórico. Nuestro propósito no era asignar de pasada a cada período un puñado de principios de la guerra, sino que queríamos mostrar cómo cada época tiene su propia clase de guerra, sus propias condiciones que la limitan y sus propias ideas preconcebidas y peculiares. Por tanto, cada período se habrá mantenido fiel a su propia teoría de guerra, incluso si en todo tiempo y lugar ha existido el impulso de resolver las cosas sobre la base de principios científicos. En consecuencia, los acontecimientos de cada época deben ser juzgados a la luz de sus propias peculiaridades. Por lo tanto, no es posible comprender a los comandantes del pasado, ni apreciarlos, sin ponerse en la situación de su época, no tanto mediante un estudio concienzudo de todos sus detalles sino a través de una apreciación correcta de sus características más importantes" (Carl von Clausewitz, 1828).

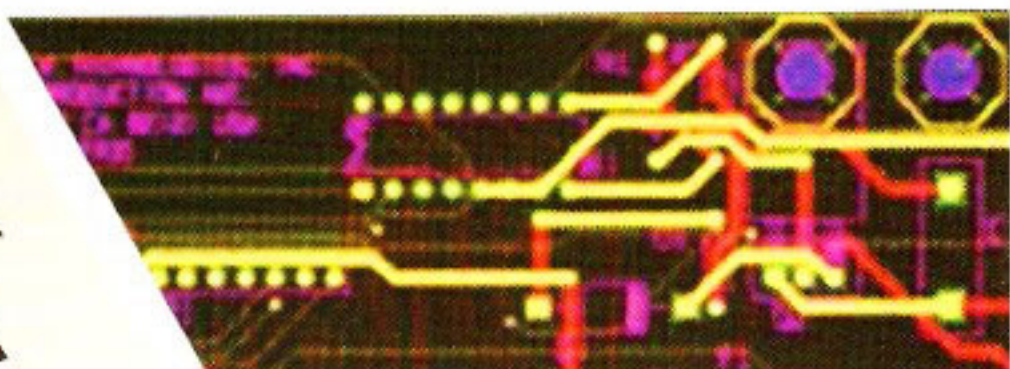
Por eso el joven estudioso siempre tiene que recordar que la historia militar –los sucesos militares del pasado– debe ser analizada con los ojos del pasado. Caso contrario, se puede llegar a conclusiones terriblemente equivocadas, que en vez de formar van a deformar un juicio crítico correcto. Quizás haya llegado el tiempo de que nuestros oficiales gasten más tiempo en estudiar estrategia que en estudiar presupuestos.

⁸Mario Vargas Llosa, "Pecados de mi padre", *La Nación*, Argentina, 5 de junio de 2010. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1271930, [consulta: 5 de junio 2010].

CIENCIA, TECNOLOGÍA e INDUSTRIA para la DEFENSA

Por Carlos Hugo Trentádue *

Las influencia de los avances tecnológicos en el instrumento militar



Impacto de los avances tecnológicos en el campo de las operaciones militares en tiempos modernos: las revoluciones tecnológicas de los últimos 500 años

La guerra relámpago de 1494¹

El final del siglo xv en Europa estuvo tan lleno de cambios y noticias impensadas para la época que sería difícil saber cuál hubiese sido la primera plana de los diarios, si estos hubiesen existido. La imprenta había aparecido en Alemania de la mano de Johannes Gensfleisch zur Laden zum Gutenberg en 1449; los moros habían sido expulsados después de 800 años de dominio de la Península Ibérica, casi al mismo tiempo que un navegante genovés al servicio de Castilla descubría, sin buscarlo, un nuevo continente. Pero el suceso de mayor impacto en esa época fue la caída de Bizancio, capital del Imperio Romano de Oriente, y bastión de la cristiandad ante la creciente marea musulmana, en 1453. Todo monarca cristiano sintió el llamado de tomar las armas para recuperarla. Entre ellos, Carlos VIII de Francia, llamado "el Afable", quien tenía los medios y la voluntad para hacerlo.

Con casi sus actuales límites, Francia era la nación más poderosa de Europa cuando el mismo concepto de Estado estaba tomando forma. El deseo de Carlos VIII de participar en una nueva cruzada comenzó a parecerle posible en 1494 con la muerte del rey de Nápoles. Invocando ciertos reclamos dinásticos decidió ocupar este reino, uno de los más

grandes de Italia, para utilizarlo como base de operaciones contra el Imperio Otomano.

Italia se encontraba en el apogeo del Renacimiento: Ticiano, Miguel Ángel, Leonardo, Botticelli, entre otros estaban vivos a fines del siglo xv. Extremadamente rica por ser la puerta de Europa para su comercio a través del Mediterráneo con África, Asia y Medio Oriente, dejó sus defensas olvidadas. Dividida en varios estados que competían entre sí aparecía como fácil objetivo para su conquista. En ese contexto, el duque de Milán, en busca de aliados, "invita" a Carlos VIII a entrar en Italia. En septiembre de 1494, al frente de un ejército de alrededor de 27.000 hombres, cruza los Alpes trayendo con él una nueva forma de hacer la guerra.

* CARLOS HUGO TRENTÁDUE es coronel de Artillería (R) e ingeniero militar de la especialidad Química. Fue director en dos plantas productoras de propulsores y explosivos. En 1997 fue seleccionado por la Organización para la Prohibición de Armas Químicas donde alcanzó el cargo de jefe del Departamento de Evaluación de Declaraciones hasta diciembre de 2006. Actualmente trabaja como consultor especialista en temas de tecnología química y como asesor de autoridades nacionales para la implementación de la Convención en países de la región, también es profesor de la Escuela de Defensa Nacional y de la Escuela Superior de Guerra Conjunta. Es miembro activo de la Sociedad de la Industria Química del Reino Unido, de la Sociedad de Ingenieros en Explosivos y de la Sociedad para la Historia de la Tecnología de los EE.UU.

¹Adaptado de Max Boot, *War made new*, Nueva York, Gotham Books, 2007.



La mayoría de los habitantes de la Península Itálica desdeñaba las artes militares, por lo que las ciudades-estado descansaban para su defensa en los condotieros, contratistas mercenarios de distintos orígenes que se agrupaban en unidades llamadas *compagnie*. En general poseían algunos cañones y arcabuces, pero su fuerza principal estaba dada por hombres a caballo armados con pistola y sable. No demasiado motivados por el "amor a la patria" y conscientes de que a veces sus propios contratantes al momento del pago no disponían de los medios para hacerlo efectivo o que quien contra hoy combatían mañana podría ser su amo, los condotieros desarrollaron un estilo de combate altamente estilizado y absolutamente falto de efectividad. Maquiavelo cuenta que en un combate entre dos ejércitos mercenarios, tras cuatro horas de lucha, resultó un hombre muerto... por haberse caído del caballo en el barro y haberse ahogado en él².

El ejército invasor era distinto. La mayoría de sus integrantes eran franceses. Poco menos de la mitad estaba constituido por la caballería, armada con lanzas y espadas y protegida con armaduras. El resto era una mezcla de ballesteros franceses y piqueros suizos. Estos últimos, considerados los mejores mercenarios de Europa, armados con picas que variaban entre los 4 y 6 metros, habían revivido la falange griega y con una formación que llamaban el "puercoespín" habían logrado desplazar a la caballería como el arma más temida en el campo de batalla, lugar que esta ocupó ese lugar por casi un milenio.

Lo que hacía a este ejército temible no eran ni los ballesteros ni los piqueros, sino su artillería.

Si bien los cañones habían aparecido en Europa más de cien años antes, traídos probablemente por los moros, no habían demostrado mucha efectividad, particularmente por ser gigantescas bombardas que debían ser ensambladas en el lugar de empleo y casi no podían moverse. Su cadencia de fuego era tal que disparar tres proyectiles por día era considerado casi una hazaña.

Los franceses estuvieron entre los primeros europeos en desarrollar este tipo de armas, utilizando técnicas de la fundición de campanas, lo que les permitió hacer cañones más livianos y eficientes en bronce. Por el agregado de dos tochos (muñones) opuestos, un poco por delante del centro de gravedad del tubo, podían cargarlos en una cureña con dos ruedas, lo que facilitó su movilidad. Adicionalmente, para complementar lo anterior, los cañones franceses eran arrastrados por caballos en vez de bueyes, como se hacía en Italia.

Junto con mejores cañones, los franceses habían desarrollado mejor munición. En primera instancia, la pólvora negra usada en aquellos días era una mezcla, más o menos

bajo la misma receta, de nitrato de potasio, azufre y carbón vegetal. Un desarrollo, que aún hoy disputan ingleses y franceses llamado "granulado" (*corning*), mejoró notablemente su calidad y uniformidad, entregando más energía de manera más regular para una misma cantidad de propulsante. Esto, combinado con proyectiles esféricos de hierro, permitió a los artilleros de entonces incrementar notablemente los alcances y tener un mayor poder rompedor al final de la trayectoria. Por los próximos 350 años casi no se producirían cambios en este tipo de armas.

Los napolitanos tuvieron la oportunidad de probar lo que se les avecinaba cuando en octubre de 1494 enviaron tropas hacia Milán para detener a los invasores y ocuparon el castillo de Mordano, cerca de Bolonia, donde esperaban poder resistir por meses. No contaban con los aproximados treinta cañones de los franceses que perforaron las paredes en tres horas, luego de lo cual, estos entraron al castillo y mataron a todos sus defensores.

Los florentinos, espantados por la velocidad del avance y la rapidez con que habían caído varias fortalezas toscanas que Carlos VIII encontró en su camino, abrieron Florencia y permitieron el paso de las tropas, que a través de Roma, alcanzaron los límites del reino de Nápoles.

Bloqueando su paso se encontraba la fortaleza del monte San Giovanni, que había resistido un sitio de siete años en una guerra anterior. Los cañones perforaron las paredes en solo 8 horas. Setecientos napolitanos, incluyendo mujeres y niños, fueron pasados por las armas francesas, que solo perdieron diez hombres. El rey de Nápoles abdicó a su trono para evitar una carnicería mayor.

En menos de seis meses, Carlos VIII había marchado a través de toda la península itálica barriendo cualquier oposición que se le enfrentaba. Lo que sintieron los combatientes napolitanos que se le opusieron debe haber sido similar a lo que sintiera un guerrero sudanés en 1898 cuando se enfrentaba a las ametralladoras inglesas o un soldado francés en 1940 ante el avance imparable de los tanques alemanes o un iraquí en 1991 tratando de esconderse de las bombas inteligentes de los aliados. La campaña resumida de 1494 fue la primera de la era moderna donde la guerra abandonó el modelo estático de los mil años anteriores.

Algunos puntos de vista sostienen que el cambio de la táctica y técnicas bélicas es lento y gradual, es decir que es un proceso evolutivo. En general es así, probablemente por la resistencia al cambio que todas las organizaciones tienen y en particular organizaciones estructuradas. Pero en el campo militar, como en todos los campos, la innovación, a veces, se produce en grupos o cascadas, donde un invento trae aparejados una serie de avances en campos aparentemente desconectados. Ejemplos son el motor a vapor en el siglo XVIII o la computadora en el siglo pasado. Esas son las que llamaremos "revoluciones".

²N. Machiavelli, "Historia florentina", *The Chief Works*, trans. A. Gilbert, 3 vols. (Durham, NC, 1985), vol. 3, 1279-80.

Las revoluciones de los últimos 500 años

A continuación presentaré las cuatro revoluciones que a mi entender se han producido en los últimos 500 años en el campo tecnológico que han tenido un alto impacto en el campo militar:

- La Revolución de la Pólvora
- La Primera Revolución Industrial
- La Segunda Revolución Industrial
- La Revolución Informática

Algunos estudiosos del tema discuten si hay más o menos de estos *clústers* (agrupamientos) de cambios que hemos denominado revoluciones o cuándo comienzan o finalizan. Pero pocos dudan de que los cambios en la ciencia y las tecnologías derivadas de ella, en cada uno de los períodos enunciados, produjeran a su vez transformaciones significativas en la manera de conducir las operaciones, siendo factores decisivos para la obtención de los objetivos de aquellos comandantes que se percataron temprana y acabadamente de las posibilidades que dichas revoluciones otorgaban.

La *Revolución de la Pólvora* (o también llamada, la revolución militar en la Europa moderna temprana) puede ejemplificarse con las batallas de Breitenfeld y Lützen, en 1631 y 1632 respectivamente, consideradas las más importantes de la Guerra de los Treinta Años, ganadas ambas por el rey sueco Gustavo Adolfo, quien aplicó muchas de las técnicas organizacionales que definen la vida cuartelera aun hoy, explotando plenamente las características de sus mosquetes, picas y cañones.

La *Primera Revolución Industrial*, que también incluye la democratización de la guerra asociada a la Revolución Francesa, puede ejemplificarse con las batallas de Königgrätz (1866), piedra fundamental para la creación del Reich alemán, donde 220.000 prusianos a las órdenes de Helmuth von Moltke derrotaron a una cantidad equivalente de austríacos a órdenes de Ludwig von Benedek, principalmente debido a que el Alto Estado Mayor del primero descubrió cómo usar adecuadamente dos nuevas tecnologías, los ferrocarriles y los rifles de carga por la recámara². Estas tecnologías, conjuntamente con las ametralladoras, artillería de tiro rápido y telégrafos³ fueron incorporadas rápidamente por todos los ejércitos europeos produciendo el sangriento estancamiento de la guerra de trincheras en el Frente Oriental durante la Primera Guerra Mundial. Esta revolución dio a los europeos una clara ventaja tecnológica sobre sus adversarios en otras regiones del planeta, particularmente África y Asia. Ejemplo de esto fue la batalla de Omdurman,

en 1898, donde el general Sir Herbert Kitchener, al frente de 8200 británicos y 17600 egipcios y sudaneses, derrotó a las fuerzas de Abdullah al-Taashi, unos 52000 guerreros y recuperó Sudán con la pérdida de 47 muertos del primero y cerca de 25000 del segundo, haciendo uso del ferrocarril, cañoneras y ametralladoras.

Pocos Estados fuera de Europa emularon esta transformación, siendo uno de los pocos, quizás el más conocido, Japón. Este país que hasta 1868 había vivido absolutamente aislado del exterior, bajo la dinastía Meiji avanzó en pocos años hasta ocupar un lugar entre las grandes potencias. Esto quedó evidenciado en la batalla de Tsushima, en 1905, último enfrentamiento de la guerra entre este país y el Imperio Ruso. La batalla enfrentó a dos fuerzas navales con una ventaja numérica para estos últimos, con 4 acorazados y 27 cruceros para Japón y 8 acorazados, 3 acorazados costeros y 8 cruceros para los rusos. Los japoneses hicieron un aprovechamiento completo de la aparición del motor a vapor, los blindajes y cañones de acero estriados y con carga por recámara disparando proyectiles explosivos⁴.

Más de dos tercios de la flota rusa fue destruida en la batalla, muriendo casi 4500 marinos de esa nacionalidad contra poco más de 100 japoneses y cambiando el balance de poder en el Pacífico por los siguientes 40 años. Quizás lo que identifique el progreso alcanzado en la eficiencia militar de la época quede resumido en la frase de un diplomático japonés durante la Conferencia de Paz en La Haya de 1899 cuando este expresaba: "Nos hemos mostrado al menos como vuestros iguales en el arte de la carnicería científica y por ello hemos sido admitidos de inmediato en la mesa de los hombres civilizados".

Dije que Japón fue el Estado más conocido, pues otro país inició en la misma época cambios significativos en su orgánica, doctrina y equipamiento para adaptarse a las transformaciones que esta revolución había producido, convirtiéndose en una potencia de avanzada: la República Argentina. Los cambios comenzaron a principios de 1880 e involucraron a los presidentes general Julio Argentino Roca, Luis Sáenz Peña, José Evaristo Uriburu y Carlos Pellegrini, al ministro de Guerra y Marina de Sáenz Peña, general Julio Victorica, y finalmente al entonces teniente coronel Pablo Riccheri y al comodoro Martín Rivadavia.

Riccheri es quizás solo recordado por la Ley del Servicio Militar Obligatorio, que fue aprobada por el Parlamento el 11 de diciembre de 1901, tras seis meses de durísimos debates. La *Ley Riccheri* permitió una profunda reorganización del Ejército, se adquirieron diversos campos de instrucción como Campo de Mayo, Campo General Belgrano en Salta, Campo General Paz en Córdoba, Campo Los Andes en Mendoza y Paracoo en Entre Ríos.

Pero además de la citada ley, Riccheri estuvo a cargo del proyecto de actualización de armamento que se transformó en la compra de los fusiles Mauser Modelo Argentino 1891,

²Fusil de aguja inventado por Johann Nikolaus von Dreyse en 1824 en Prusia y adoptado en 1841 por el ejército prusiano.

³Samuel Bregó donó donosamente para incorporar ametralladoras tipo Gatling y otras armas modernas sobrantes de la Guerra de Secesión de los EE.UU., se incorporó una en 1867 junto con fusiles de retrocarga Sharps y Spencer, este último con un cargador. Además se compraron fusiles Springfield mod. 1859, todavía un tipo de mosquete de avancarga.

⁴Como dato curioso, dos barcos argentinos que estaban en construcción en Italia fueron cedidos a la Marina japonesa y participaron en la batalla de Tsushima en 1905, el *Mariano Moreno* y el *Bernardino Rivadavia* que pasaron a llamarse *Nishin* y *Kasuga*, respectivamente.

ametralladoras Maxim Modelo Argentino 1895 y seis baterías de cañones Krupp en 1892.

Asimismo se procedió a transformar la Armada, pasando de tener una flota defensiva fluvial para convertirse en una flota oceánica. Se incorporaron nuevos cruceros acorazados, el *25 de Mayo* (1891), el *9 de Julio* (1893), el *Buenos Aires* y el *Garibaldi* (1896), el *San Martín* (1897), el *Belgrano* y el *Pueyrredón* (1898). A estos cruceros se sumó la fragata *Sarmiento* en 1898, destinada a la instrucción de los futuros oficiales. La nueva flota argentina contó además con la incorporación de cuatro destructores de 340 toneladas de desplazamiento, el *Santa Fe* y el *Misiones*, en 1896, y el *Entre Ríos* y el *Corrientes* en 1897. A estos deben agregarse los transportes *Chaco*, adquirido en 1894, de 8700 toneladas de desplazamiento, y los barcos *Guardia Nacional* y *Pampa*, en 1895, de 6500 y 8700 toneladas, respectivamente. También por la Ley 3450, del 30 de noviembre de 1896, se iniciaron las obras del Puerto Militar (hoy Puerto Belgrano), cuyas primeras instalaciones se habilitaron en 1902. Entre 1898 y 1899, en reemplazo de la antigua estación de torpedos ubicada en el río Luján, se construyó una nueva estación naval en Río Santiago, cerca de La Plata, capaz de acomodar los torpederos incorporados a inicios de la década.

No solo en el campo del armamento este período es de particular interés tecnológico militar, sino también en el desarrollo o mejoramiento de otras tecnologías como por ejemplo la prolongación, en 1899, del ferrocarril desde Bahía Blanca hasta la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, ramal comercialmente improductivo por entonces, pero que se construyó, según Julio Argentino Roca, "obediendo a miras puramente estratégicas". También se encaró la construcción de una línea telegráfica que uniera Buenos Aires con la región patagónica. Su necesidad fue reconocida a partir de la firma del tratado de límites con

Chile de 1881, pero la obra cobró impulso luego del viaje de Roca al estrecho de Magallanes. Fue iniciada desde Bahía Blanca y su tendido llegó hasta cabo Vírgenes, fue concretada en 1902.

La *Segunda Revolución Industrial* se impulsó a partir de petróleo y electricidad, como la primera lo hizo con carbón y vapor. Generadores eléctricos, motores de combustión interna, vehículos a motor, aeroplanos, radios, teléfonos, radares son las tecnologías que hicieron su aparición o se desarrollaron significativamente en esta época y contribuyeron, en su mayoría, al avance económico entre 1919 y 1939, ayudando a devastar el planeta en una escala nunca antes vista en los seis años siguientes. Ejemplo de esta revolución es la invasión de Francia entre mayo y junio de 1940, la llamada por la prensa guerra relámpago (*blitzkrieg*). Los alemanes tuvieron en esas seis semanas 27.074 muertos, 111.034 heridos y 18.384 desaparecidos, menos de un tercio de los perdidos en la batalla de Verdun en 1916. El total de bajas aliadas, incluyendo los capturados, fue de más de dos millones. Es interesante hacer notar que los vencedores en esta operación no poseían la ventaja tecnológica en el sentido tradicional de poseer las armas o herramientas más avanzadas. De hecho el mejor tanque presente era francés (el Somua S35), en aviones el mejor era inglés (Supermarine Spitfire) y en lo único que los alemanes tenían ventaja era en sus comunicaciones radioeléctricas. Pero lo que estos últimos supieron fue explotar la combinación de todos los elementos y lograr una sinergia que no estuvo presente en sus oponentes⁶.

Otro ejemplo es el ataque japonés a Pearl Harbor en 1941, donde una fuerza de seis portaviones asestó un golpe a la flota norteamericana del Pacífico, y por último, el bombardeo de ciudades, en particular de Tokio, entre el 9 y 10 de marzo de 1945, donde 334 superfortalezas B-29, volando cerca de 6000 km entre ida y vuelta, lanzaron 1600 toneladas de bombas incendiarias sobre la ciudad. Las fuentes oficiales estimaron en casi 84.000 japoneses muertos y más de 40.000 heridos, aunque es muy difícil saber con exactitud cuántos de estos últimos fallecieron luego como consecuencia de sus lesiones. Otra consecuencia, no menos importante, fue la pérdida de más de 260.000 viviendas, lo que produjo 1.000.000 de personas desplazadas.

La *Revolución Informática* o de la información es aquella en la cual nos encontramos. Es difícil predecir cuál será el desarrollo futuro y hasta dónde llegará. O mejor dicho, cuál será el conjunto de conocimientos y artefactos que definirán una nueva etapa. Muchos estudiosos del des-

Misil Davy Crockett

(2/4 km de alcance, hasta 5 kT)

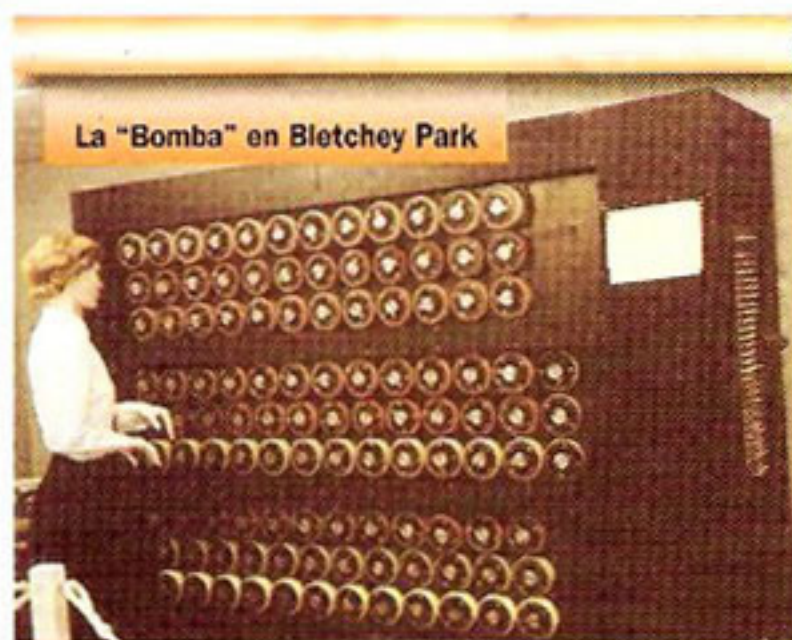


⁶Usamos en este caso el concepto de tecnología como el conjunto de sistemas, métodos de organización y técnicas.

arrollo científico y técnico y su impacto en la sociedad y en la guerra han identificado a la energía nuclear como marcando una era (una revolución). La paradoja es que si bien su empleo inicial estuvo vinculado al campo bélico –desde el proyecto Manhattan hasta su culminación con las bombas en Hiroshima, Nagasaki y todo el impacto en política e incluso ciencia y tecnología a través del desarrollo de armas más eficientes por parte del pequeño club de poseedores o aspirantes a serlo–, su único impacto visible en el campo estrictamente militar fue la breve aparición de la organización “pentómica” del ejército de los EE.UU., con el despliegue de armamento nuclear “táctico” como el Davy Crockett o los misiles antiaéreos Nike Hércules que podían llevar una cabeza nuclear. La doctrina de empleo de este tipo de armas fue originalmente establecida durante la administración del presidente Eisenhower en el documento *New Look* (Nuevo aspecto). La Armada de EE.UU. desplegó submarinos y portaviones propulsados con este tipo de energía y armados, en particular los primeros con armas atómicas. La Fuerza Aérea incluso evaluó la posibilidad de un avión propulsado con energía nuclear, como también hicieron los soviéticos, pero ambos proyectos fallaron. La masa de las armas atómicas en EE.UU. estaba en el SAC (Comando Aéreo Estratégico) que en 1959 poseía 12.305 cabezas nucleares de diversos tipos y cerca de 2000 bombarderos a reacción,⁷ la URSS poseía un arsenal similar.

Pero en todas las guerras que se han librado desde la creación de este tipo de armas, excepto en la esporádica, aunque devastadora, aparición en la Segunda Guerra Mundial, nunca fueron empleadas. La guerra de Corea (1950-53), la de Indochina-Vietnam (1946-54 y 1959-75), todos los enfrentamientos entre India y Pakistán (1965; 1971; 1999), la guerra Soviética en Afganistán (1979-89); la guerra de las Malvinas (1982), la guerra Irán-Irak (1980-88) y el sinnúmero de enfrentamientos internos o guerras civiles desde 1945 a la fecha se han combatido con armas no nucleares.

Pasando a la cuarta revolución, podemos decir que su origen se remonta a la creación de artefactos de descifrado durante la Segunda Guerra Mundial. Varios intentos se disputan el primer puesto, pero hoy se considera que fue Konrad Zuse, un ingeniero civil alemán, quien desarrolló varias computadoras entre 1938 y 1941 y obtuvo la primera máquina programable en ese año, la Z3, mientras trabajaba para la Deutsche Ver-



suchsanstalt für Luftfahrt (Instituto de Experimentación para Aviación). Lamentablemente dicha máquina, sus planos y toda la documentación relacionada con su construcción fueron destruidos durante un bombardeo aliado en 1945.

Nombre	Operacional	Sistema numérico	Mecanismo computacional	Programa
Zuse Z3 (Alemania)	Mayo de 1941	Binario	Electromecánico	Programa controlado por cinta perforada
Atanasoff-Berry (US)	Mediados de 1941	Binario	Electrónico	No programable. Propósito único
Colossus (UK)	Enero de 1944	Binario	Electrónico	Programa controlado por cables y conmutadores
Harvard Mark I - IBM ASCC (US)	1944	Decimal	Electromecánico	Programa controlado por cinta de papel perforada de 24 canales
ENIAC (US)	Noviembre de 1945	Decimal	Electrónico	Programa controlado por cables y conmutadores
Manchester Small-Scale Experimental Machine (UK)	Junio de 1948	Binario	Electrónico	Programa almacenado en memoria de tubos de rayos catódicos
ENIAC modificada (US)	Septiembre de 1948	Decimal	Electrónico	Programa controlado por cables y conmutadores y un programa almacenado de solo lectura
EDSAC (UK)	Mayo de 1949	Binario	Electrónico	Programa almacenado en memoria de línea de retardo de mercurio
Manchester Mark 1 (UK)	Octubre de 1949	Binario	Electrónico	Programa almacenado en memoria de tubos de rayos catódicos y memoria de discos magnéticos
CSIRAC (Australia)	Noviembre de 1949	Binario	Electrónico	Programa almacenado en memoria de línea de retardo de mercurio

⁷ <http://nuclearweaponarchive.org/Usa/Weapons/Allbombs.html>

La "Bomba", diseñada en el Reino Unido, entró en operación en 1940 para descifrar los códigos de comunicaciones alemanas. Fue mejorada por el matemático y criptógrafo inglés Alan Turing, quien produjo una nueva máquina llamada Colossus hacia 1944. Al término de la guerra, los ingleses decidieron destruirla por razones de seguridad.

La única que continuó disponible después de la guerra fue la ENIAC (*Electronic Numerical Integrator and Computer*). Esta máquina desarrollada en la Universidad de Pensilvania entre 1943 y 1945 pesaba 27 toneladas y ocupaba 63 m² en un set de armarios de 2,6 m por 0,9 m por 26 m mientras consumía 150 kW y había sido encargada por el ejército de EE.UU. para el desarrollo de cálculos balísticos.

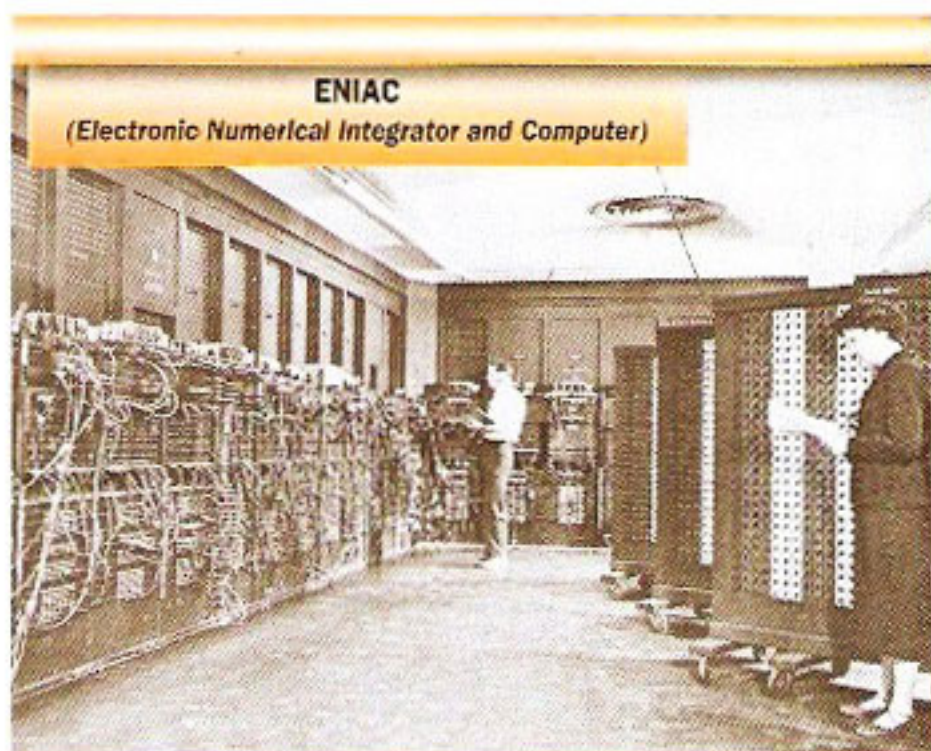
Hasta 1970 las computadoras seguían ese modelo, es decir, grandes, caras y bastante difíciles de operar. Tres innovaciones han hecho que la computadora se transforme en el artefacto que hoy conocemos y que expandió las posibilidades de su uso desde escribir este artículo hasta ser el cerebro de un proyectil de artillería. Ellas son el transistor, los circuitos integrados y el microprocesador.

Las computadoras, a diferencia de otras herramientas tecnológicas militares, son un extraño caso de inversión gubernamental en investigación y desarrollo (I&D), ya que casi todos los otros avances como el aeroplano, los barcos de vapor, la radio o la ametralladora fueron realizados por inventores independientes y a veces hasta con la oposición de los gobiernos. Y también a diferencia de estos, una vez desarrolladas su mayor avance se produjo en el campo civil donde hoy forman parte de casi todos los artefactos del hogar⁸.

Otro desarrollo que siguió el mismo camino es la Internet. Originalmente fue desarrollada como un sistema de comunicaciones para que los científicos de las fuerzas armadas de EE.UU. pudiesen compartir tiempo de computadoras en investigación militar bajo el nombre de ARPANET. Su principio de operación estaba basado en la conmutación de paquetes de información que podían seguir distintos caminos para ir desde una computadora a otra. En 1970 comenzó a operar con base en cuatro computadoras centrales de universidades norteamericanas.

El crecimiento de esta red fue tan explosivo que en 1980 el Pentágono decidió separarla en dos, quedando una (Milnet) para uso militar y dejando la otra (Internet) para uso civil. El número de usuarios de Internet ha crecido de 4,4 millones en 1991 a 665 millones en 2003 y 1000 millones en

⁸Ver las historias del transistor (*transfer resistor*), inventado en 1947 en los Bell Laboratories por tres científicos -William Shockley, John Bardeen y Walter Brattain-, que podía ejecutar las mismas funciones del tubo de vacío pero siendo mucho más barato de producir y consumiendo mucho menos energía. Shockley fundó su propia compañía en su pueblo en 1954, iniciando el boom que es el Silicon Valley. El circuito integrado, también llamado microchip, fue patentado por dos científicos de la Texas Instruments en 1959. Uno de ellos, Robert Noyce fundó una compañía llamada *Integrated Electronics*, más conocida hoy por su acrónimo: Intel. Un científico de esa compañía, Ted Hoff patentó en 1971 un microchip que podía ser programado: el microprocesador.



diciembre de 2008.⁹ Dos elementos adicionales completaron la difusión de este maravilloso recurso. El primero desarrollado por el inglés Tim Berners-Lee y el belga Robert Cailliau, científicos del CERN (Consejo Europeo para la Investigación Nuclear, hoy Organización) en Ginebra, Suiza, alrededor de 1989, fue la creación de los protocolos (HTML: *Hypertext Markup Language* y *http: Hypertext Transfer Protocol*) para permitir la comunicación entre sitios (computadoras) solo escribiendo la dirección adecuada (URL: *Uniform Resource Locator*). Llamaron a su creación *World Wide Web* (www). El segundo elemento fue la creación en 1993, en la Universidad de Illinois, del primer navegador (*browser*) fácil de usar y capaz de mostrar textos y gráficos. Su nombre original era *Mosaic* y se lo comercializó como *Netscape Navigator*.

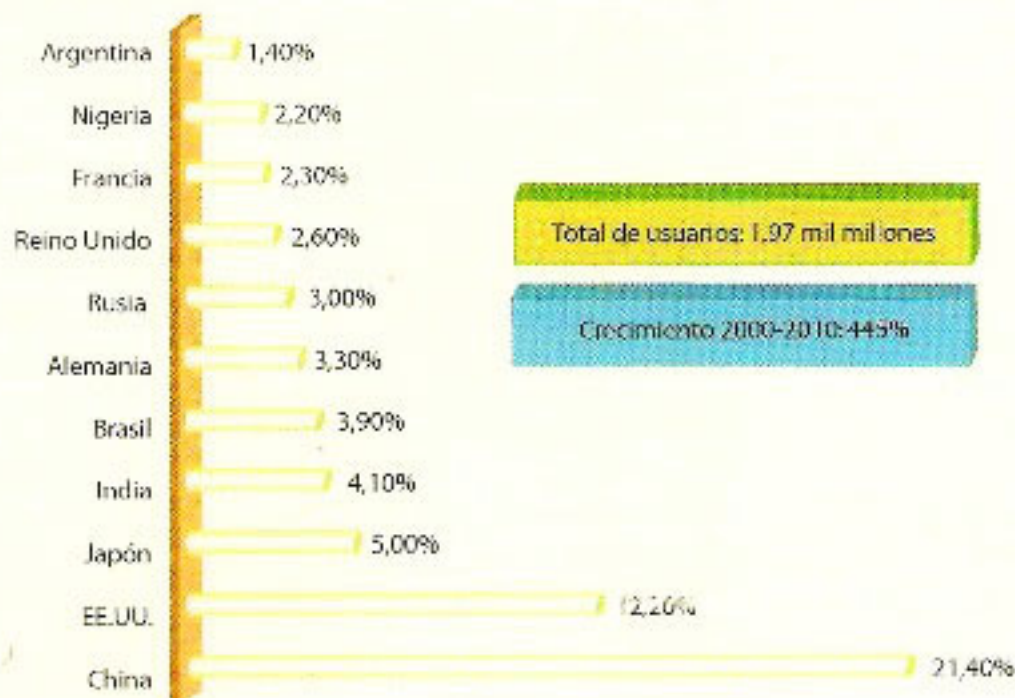
El último avance, que también como Internet tiene relación con las comunicaciones, es la telefonía celular, que podría definirse como comunicación a través de un radioreceptor, los cuales ya estaban en uso desde 1940, pero con capacidades y tamaños que no los hacían comercialmente atractivos. En 1981, en Nueva York, solo 24 personas podían hablar por estos "primitivos" celulares al mismo tiempo.

En 1983 Motorola presentó su primer modelo con concepción moderna, el DynaTAC. Costaba 3500 dólares en EE.UU. y se lo llamaba el "ladrillo". Esta misma empresa lanzó en 1996 el StarTAC que costaba 500 dólares y pesaba casi un kilo. Al mismo tiempo que el precio y el costo de los teléfonos celulares caían, el número de usuarios crecía exponencialmente, pasando de 16 millones en 1996 a 1400 millones en 2003 y más de 4000 millones en 2008¹⁰.

⁹"China is number one". *The Economist* [en línea]. 20 de enero de 2009. <http://www.economist.com/research/articlesBySubject/displaystory.cfm?subjectid=7933596&story_id=13007996> [Consulta: 7 de diciembre de 2010].

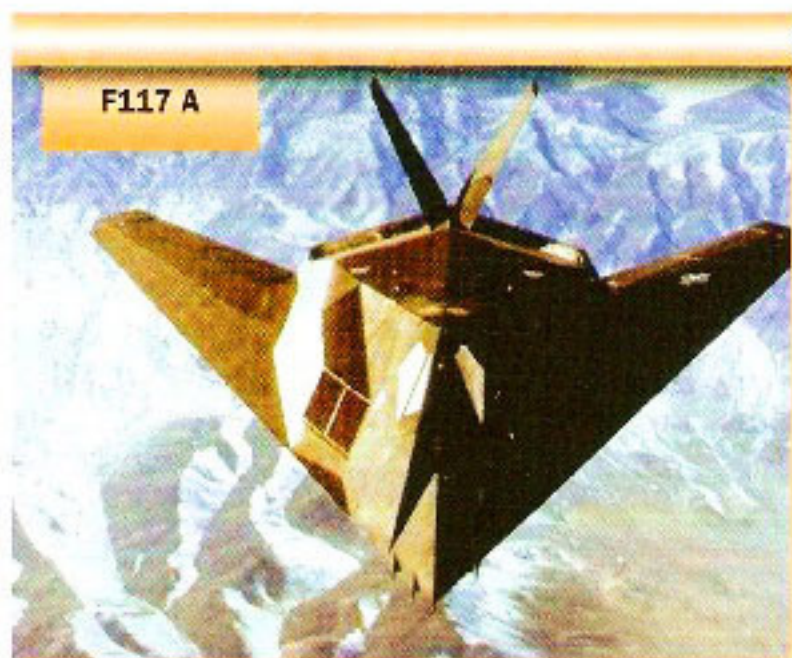
¹⁰<http://www.itu.int/ITU-D/ict/index.html>.

Porcentaje del total mundial de usuarios de Internet en 2010, por países



Estos avances tecnológicos, sin ser los únicos, fueron aplicados masivamente a la industria de armamentos de países que podían pagarlos.

El enfrentamiento entre una fuerza armada que todavía estaba entrenada y equipada con lo mejor de la Segunda Revolución Industrial contra una alianza de fuerzas armadas que se apoyaban profundamente en la Revolución Informática pudo verse en la Primera Guerra del Golfo, entre el 17 de enero hasta el 28 de febrero de 1991. En esta, el sistema de armas más innovador fue el F117 A equipado con bombas GBU-10 Paveway de 2000 kg dirigidas por láser con un alcance superior a los 14 km.¹²



F117 A

¹² Hoy este avión está fuera de servicio y fue reemplazado por el F-22 Raptor.

Pero no fue este el único sistema desplegado por la alianza. Solo por mencionar algunos que habían entrado en servicio a partir de 1970, podemos listar los cazabombarderos F16 y F15, el bombardero B-1 y el avión de apoyo cercano A-10, todos ellos de diseño estadounidense; mientras los británicos e italianos desplegaban el Panavia Tornado en sus versiones de superioridad aérea y de ataque terrestre y los franceses, el Mirage F1C-200 y el 2000. Asimismo la aviación naval contó con F-14 y F-18 de EE.UU. y el Dassault-Breguet Super Étendard. Las distintas marinas trajeron también cruceros portamisiles Aegis de la clase Ticonderoga, submarinos de ataque clase Los Ángeles y portaviones nucleares de la clase Nimitz como así también sus buques de acompañamiento y apoyo. Por último, los ejércitos trajeron el M1 Abrahams, el británico FV4030/4 Challenger 1 (A.K.A Al-Hussein) y el francés

AMX-30B2 (estos dos últimos de una generación anterior) y un sinnúmero de helicópteros de apoyo directo como el AH-64 Apache o el UH-60 Black Hawk. En el campo de la ADA apareció el Patriot y para la artillería de campaña el M270 MLRS.

Por ejemplo, en el enfrentamiento entre el T-72 "León de Babilonia", versión iraquí del T-72 soviético, que equipaba a las unidades elite de la Guardia Republicana, con su cañón de 125 mm de ánima lisa y 1800 metros de alcance, 300 mm de blindaje frontal y sin visores nocturnos contra los M1 con proyectiles APDSFS de uranio empobrecido disparados a 3000 m, sobre la marcha, los primeros pudieron ser destruidos sin muchos problemas por estos últimos.

La carencia de visores nocturnos por parte de los iraquíes hizo de los soldados aliados los dueños de la noche. Esto combinado con una gran cantidad de medios de reunión de información sobre el enemigo en cualquier condición meteorológica y a cualquier distancia de la línea de contacto, dio una ventaja insuperable a los comandantes que debían decidir sobre el curso de las operaciones.

Pero probablemente el elemento donde el salto tecnológico se mostró en su total magnitud fue en los sistemas de comando, control, comunicaciones e inteligencia (C³I).

La Fuerza Aérea y la marina norteamericana operaron una gran cantidad de aviones de alerta temprana y control del espacio aéreo como el E-3A AWACS (Airborne Warning and Control System, Sistema de Control y Alerta Aero-transportado), que no solo tiene la capacidad de detectar aeronaves en vuelos a baja altura a distancias de hasta 400 km y a medias y altas hasta 600 km, pudiendo seguir hasta 600 blancos en forma simultánea. Esto permite evitar ser sorprendidos por ataques a baja cota como también impedir el enfrentamiento de aviones de la misma alianza.

E-8A JSTARS-Sistema de Radar de Ataque y Vigilancia Conjunto

Para el espacio terrestre el equivalente estuvo dado por el E-8A JSTARS (*Joint Surveillance Target Attack Radar System*, Sistema de Radar de Ataque y Vigilancia Conjunto) que básicamente es una plataforma de administración del campo de batalla y de comando y control, que ejecuta vigilancia del teatro de operaciones a fin de desarrollar un mejor conocimiento de la situación enemiga, para apoyo de operaciones y coordinación de fuegos.

Estos dos sistemas estuvieron complementados por otras aeronaves cuyas funciones eran hacer escucha de comunicaciones (RC-135 Rivet Joint), interferir radares (EA-6B Prowler, EC-130H Compass Call) o fotografiar posiciones enemigas (TR-1/U-2). Por sobre todo ello, constelaciones de satélites monitoreaban el campo de operaciones desde el espacio.

Irak tenía en servicio para esta guerra poco más de 1 millón de tropas de las cuales 550.000, cerca de 650 aviones de combate, 4500 tanques, incluyendo 500 T-72, cerca de 3000 VBTP y 3100 piezas de artillería estaban desplegadas en el sur de Irak y Kuwait. La coalición aliada puso en el teatro poco más de 950.000 tropas, 1820 aviones de combate, 3300 tanques, 8 portaaviones, 5 submarinos, 20 cruceros y 20 destructores. Esto es sin contar innumerables vehículos logísticos y de todo tipo que hubo que desplegar y mantener. Para ejemplo baste pensar que al iniciarse la ofensiva, una simple división blindada necesitaba cerca de 2 millones de litros de combustible, 1 millón de litros de agua y 2400 toneladas de munición diariamente.

El resultado final del enfrentamiento fueron 240 tropas de la coalición muertas y 776 heridas (al menos un cuarto de todos ellos debido a fuego propio). Esto representó, tomando solo las tropas en presencia de la coalición, un 0,03 % de tasa de muertes, una décima parte de la Guerra de los Seis Días de 1967 y una vigésima parte de la invasión de Francia de 1940, consideradas ambas las dos operaciones mejor ejecutadas de la historia del siglo xx.¹²

Esta operación podría llevar a pensar que todo está resuelto y que sin el fenomenal apoyo tecnológico de una superpotencia todo está perdido. No es así, como entre otras lo demostró la operación Anaconda.¹³ La primera gran ofen-

siva convencional desarrollada por tropas norteamericanas en Afganistán,¹⁴ en el contexto de esa guerra en contra de los talibanes y los restos de Al Qaeda, fue lanzada el 2 de marzo de 2002 en el valle de Shah-i-Kot. El significado del nombre en nuestro idioma es "Lugar del Rey", y era considerado un santuario guerrillero desde épocas inmemoriales dada su geografía extremadamente agreste a un promedio de 3000 m de altitud en la provincia de Paktia, no demasiado lejos de Kabul y próximo a la frontera con Pakistán.

La operación incluyó 1500 efectivos de la 101 División Aerotransportada y de la 10ma División de Montaña, ambas consideradas de elite, junto con milicias afganas y tropas comando de EE.UU. y unos 100 SAS australianos.

La operación comenzó mal cuando un grupo SEAL (*Sea Air Land*) fue desplegado justo en el medio de una posición talibán, perdiendo de inmediato dos helicópteros y siete hombres. Si bien se cometieron errores tales como ignorar el principio de unidad del comando dado que los diferentes elementos participantes respondían a jefes que no se encontraban ni siquiera en el teatro, una gran parte del fracaso de la operación se debió a poner demasiada confianza en que la superioridad tecnológica de las tropas de EE.UU. y sus aliados podía reemplazar totalmente la voluntad de combate de las tropas en el terreno. La batalla, que duró 17 días, fue revivir Iwo Jima y Saipán, dado la naturaleza de los combates. Pese a que se eliminaron algunos cientos de combatientes talibanes y de Al Qaeda (la cuenta oficial habla de 340) se sabe que muchos más pudieron escapar.

Conclusiones

Los cambios tecnológicos a los que nos hemos referido no han sido los únicos que tuvieron impacto en la conducción de las operaciones militares en el período considerado. Otras transformaciones, como la aparición del arma submarina y su uso en las dos guerras mundiales, por citar solo un elemento, son un ejemplo de que hay otras tecnologías

¹²Como dato curioso, desde el punto de vista de las estadísticas, para un hombre norteamericano de entre 20 y 30 años fue más seguro el combate promedio de la operación Desert Storm que estar en los EE.UU.

¹³Sean Naylor, *Not a Good Day to Die*, Nueva York, Penguin Group Inc, 2005.

¹⁴El 7 de junio de 2010 marca el inicio del 104 mes de la guerra en este país, convirtiéndose en el conflicto más prolongado de los EE.UU., ya que Vietnam duró 103 meses.

que no hemos detallado en el presente artículo. Pero el objetivo fijado es recalcar la importancia de la tecnología en su conjunto como motor de cambio en la conducción militar.

Sería también tentador sumarse al grupo de críticos que expresan su descontento con la sobreestimación que se le ha dado a los efectos de la Revolución de la Información, basados en las dificultades experimentadas por los EE.UU. en Irak y Afganistán o por Israel en Líbano, Gaza y Cisjordania. Lo cual no estaría totalmente errado, pues ha habido mucha sobrestimación. Pero sería extremadamente peligroso descartar totalmente los resultados de avances recientes y los que vendrán.

No todos los cambios que están trayendo los efectos de esta revolución son claramente visibles, pues el aspecto de los sistemas militares básicos en el principio del siglo XXI es similar aún al alcanzado durante la Segunda Revolución Industrial.

Algunos estudiosos expresan¹⁵ que el ritmo de crecimiento de los sistemas de propulsión y diseño de aeronaves, barcos y vehículos de combustión interna es muy gradual comparado con los saltos que se produjeron a principios del siglo XX cuando dichas tecnologías se desarrollaron. Esto es tan así que la velocidad máxima de un destructor de la clase HMS Viper en 1899 era de 36 nudos (67 km/h) o la clase HMS Amazon que en 1924, con un desplazamiento de 1350 toneladas poseía 37 nudos, mientras que un destructor tipo 45 como el Daring con 7500 toneladas, comisionado en 2009, se desplaza a 30 nudos, misma velocidad de la clase Aegis Burke de los EE.UU. La capacidad de bombardeo estratégico de los EE.UU. descansa en los B-52H, el más moderno de los cuales salió de fábrica en 1962.

Donde el cambio hoy es más notable es en las áreas de comunicaciones, adquisición de blancos, reconocimiento y tecnología de armamento y munición. Avances en estas áreas pueden hacer que sistemas antiguos conserven su utilidad no solo en el presente sino en el futuro.

Este trabajo está orientado alrededor de algunas innovaciones técnicas y su impacto en la conducción militar, pero no es una defensa del determinismo tecnológico, que significa que todo el progreso de las sociedades fluye inevitablemente del desarrollo de ciertas máquinas, herramientas o armas. No se puede asignar solo a la ciencia y la tecnología el rol del único elemento sobre el que se articula el devenir de la historia. Es como tratar de hacer lo mismo con cualquier otro de los factores que influyen sobre dicho desarrollo: la economía, la religión, la política, la geografía, el clima, las castas o el alineamiento de las estrellas. El desarrollo de los conflictos armados se ha visto influenciado significativamente por otros factores no tecnológicos como el crecimiento de los nacionalismos, los totalitarismos y la democracia.

Como contrapartida, así como algunos hablan del determinismo tecnológico, también están aquellos que igno-

HMS Amazon - 1924



ran los efectos de la tecnología y suponen que con voluntad, suficientes cuerpos y fuertes espíritus todo puede ser superado. Esto puede ser por convencimiento o simplemente incapacidad de ver los cambios que se producen a su alrededor. Sino piensen en el cambio que significó para el arma de Caballería la eliminación del caballo y la aparición del tanque, no solo en el mundo sino concretamente en nuestro país donde el proceso duró hasta entrado el siglo XXI. Uno de los "padres" del arma blindada, quien fuese mayormente ignorado en su país, el mayor general John Frederick Charles Fuller decía: "Herramientas, o armas, si sólo las apropiadas pudiesen ser descubiertas, forman 99 por ciento de la victoria (...) estrategia, comando, liderazgo, coraje, disciplina, logística, organización y toda la parafernalia moral y física de la guerra son nada frente a una gran superioridad de armamentos, como máximo ellos forman el 1 por ciento que hace al todo posible".

Contrariamente Napoleón expresaba: "(...) En la guerra, las consideraciones morales cuentan por tres cuartos, mientras que el balance de fuerzas es solo el cuarto restante (...)".

Espero que al término de este artículo entendamos que la tecnología establece los parámetros de lo posible, creando el potencial para una revolución militar, pero que quienes la llevan adelante son los seres humanos, que deben poseer las cualidades para darse cuenta de que dicha revolución es posible y actuar para posicionar a su nación en el lugar que le permita ser protagonista de ella. 

¹⁵Michael O'Hanlon, *Technological Change And The Future Of Warfare*, Nueva York, The Brookings Institution, 2002.

BASES CONCEPTUALES PARA LAS OPERACIONES CONJUNTAS EN LA HISTORIA ANTIGUA

El enfrentamiento entre Grecia y el Imperio Persa¹

Por Jorge Osvaldo Sillone*

Una visión sobre el concepto militar

Iniciando el segundo decenio del siglo XXI, al pensar en la guerra y la forma de encararla, cualquiera sea su característica, el profesional de esta especialidad no duda en emprender el desafío a través de un planeamiento y una conducción conjunta. La forma de hacerlo, es decir las características de la conformación de la organización, será un problema a dilucidar acorde con las políticas organizacionales y los recursos existentes en la sociedad a la que pertenece, marco con pautas legales y de definiciones políticas que exceden a la organización militar para su caracterización. *Este concepto tiene su fundamento en la historia.*

La visión de "operaciones conjuntas", actualmente, no se discute en su esencia, ya que existen sobradas experiencias mundiales sobre la conveniencia de adoptar la organización de todos los recursos, especialmente los militares. El desafío consiste justamente en su concepción, que sea original, con rasgos de creatividad adaptados a la solución de los problemas que se deben enfrentar, lo que le dará caracteres propios.

¿Cuál es el origen de esta concepción militar ahora tan aceptada? Normalmente las operaciones que se conocen en el estilo contemporáneo ubican el inicio del proceso en forma efectiva a partir de la Segunda Guerra Mundial y, según los autores que se consulten, pueden ubicarse en un estadio anterior, inclusive partiendo de la Guerra de Secesión en los Estados Unidos (1860-1865).

La historia de la humanidad es un constante *ir y venir*, renovando conceptos y adecuándose a los tiempos de la contemporaneidad, pero basado en la experiencia anterior.

¹Los conceptos reflejados en este artículo pueden ampliarse en el trabajo de tesis del autor titulado "Jenofonte, primer pensador táctico y estratégico de Occidente" (octubre de 2006, Biblioteca de la ESG EA), elaborado para obtener el título de magíster en Historia de la Guerra.

Cabe entonces preguntarse si el concepto de las operaciones conjuntas encierra algo más que el proceso de unir fuerzas de distintas características en una tarea de integración organizacional para constituir una formidable máquina de guerra, capaz de hacer frente a los enemigos que amenazan a la sociedad a la que pertenecen.

La respuesta es que en realidad el concepto de fuerzas conjuntas es profundamente político, económico y social, ya que en su conformación se unen la esencia de la sociedad en una forma organizacional necesaria para defender su existencia. Nada más y nada menos que la existencia del Estado está en juego, si la organización fracasa en su misión.

Sostenemos esta visión basándonos en las fuentes de nuestra cultura occidental, Grecia, la cuna de nuestra cultura. Es allí, en las raíces profundas de la historia donde encontramos el concepto y fundamento de las operaciones conjuntas.

La idea surge analizando el momento crítico que vivían las ciudades-estado de la Grecia Antigua, individualistas, con características propias y rivales entre sí, a la cuales en el año 493 a.C. se les presentó una amenaza común: el Imperio Persa. Este período de guerra se conoce en la historia como el de las Guerras Médicas.

* Jorge Osvaldo Sillone es teniente coronel (R) del Arma de Infantería, oficial de Estado Mayor. Es magíster en Historia de la Guerra, licenciado en Estrategia y Organización, licenciado en Administración y Gestión de la Educación y profesor en Historia. Actualmente se desempeña en la Escuela Superior de Guerra como investigador académico en el área de Historia Militar, como profesor en la Maestría en Historia de la Guerra y como coordinador de Historia Militar en las carreras de grado. Es coautor del libro *La táctica en las batallas de la historia. De Jenofonte a la Primera Guerra Mundial* (marzo 2010, Buenos Aires) y autor de trabajos y artículos sobre Defensa, Seguridad Internacional e historia publicados en el país y en el exterior.

El hecho histórico, base de nuestro análisis

Contexto histórico

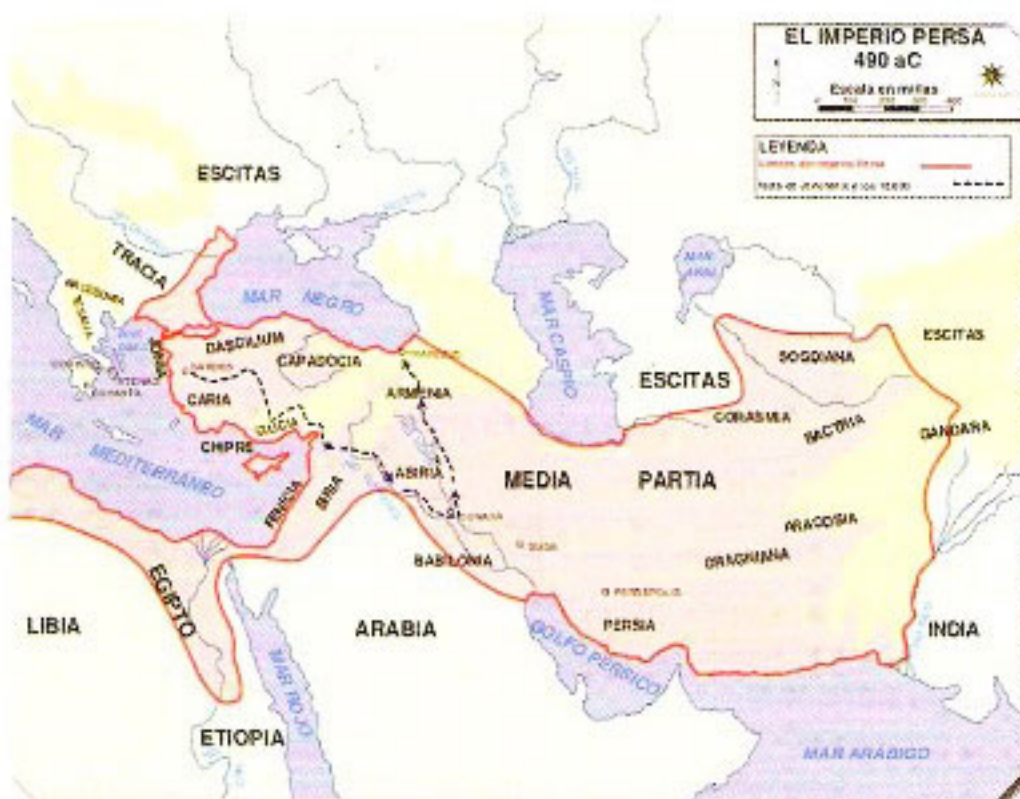
El concepto de guerra es inherente a la condición humana. Esta afirmación radica en la observación de los actos humanos, individuales y colectivos, a través de los tiempos. Las comunidades se organizaron de distinta manera para hacer frente a las amenazas, cercanas o lejanas, y en esencia sobre aquellas que ponían en peligro la existencia misma del Estado/sociedad a la que pertenecían.

Este fue el contexto que percibieron los líderes políticos de la antigua Grecia, que en aquella época solo constituían ciudades-estados y no concebían el concepto actual de unidad política.

Su ubicación geográfica, en los confines del Imperio Persa, sin pertenecer a este, les dio características distintivas²:

- En Grecia no hubo nunca un estado unificado. El territorio dividido por la topografía de macizos montañosos y estrechos valles favoreció el aislamiento e independencia de sus habitantes.
- Cada región tenía su ciudad característica, su propia historia, sus leyes y divinidades. Por eso en Grecia hubo pequeños Estados, pero nunca una nación políticamente unificada.
- Llegaron a formar una nación con un único idioma y una sola moral, con la conciencia de un origen común, con la misma sangre e iguales costumbres.
- El suelo, escasamente fértil, condicionó y fomentó la necesidad de buscar nuevos horizontes para procurarse recursos alimenticios. Este aspecto forjó en los griegos su espíritu de navegantes.
- Casi todas las ciudades griegas se comunicaban con el mar salpicado de islas, tan numerosas que el navegante nunca perdía de vista la tierra firme. Las islas y el mar generaron una inclinación cultural a la navegación, al comercio y a la aventura.
- De los contactos con las civilizaciones de Oriente, tuvieron diversas influencias, en particular de los caldeos, en las artes de la paz, y de los asirios, en el arte de la guerra.

El Imperio Persa³ abarcaba desde el Asia Menor hasta el río Indo, incluyendo Egipto, Tracia y parte de Macedonia.



En este período histórico el Imperio Persa era el más grande jamás instaurado hasta aquel momento en el Oriente Próximo. En el mapa ubicamos la posición geográfica relativa de Grecia, lindante con este imperio. Existía una clásica falta de condescendencia entre griegos y asiáticos, motivada por diferencias de la raza y especialmente por las rivalidades económicas que dividió a estos pueblos.

El poder político persa, la monarquía Aqueménida, necesitaba expandir su dominio hacia el mar en el Oeste, ya que las rutas comerciales se presentaban aptas para el tráfico desde Oriente al Occidente.

La existencia de un poder político tan distinto en Grecia (ciudades-estados, con sistemas democráticos) generaba en la monarquía persa un rechazo a entablar contacto directo, ya que no existían bases comunes para realizar acuerdos.

Los problemas entre estos pueblos se iniciaron a partir del momento en que los persas, bajo el mando de Darío, dominaron Tracia hacia el año 512 a.C., cayendo con ella varios territorios y ciudades griegas. Estas pidieron ayuda a Esparta y Atenas, y esta última fue quien se la concedió.

En este marco de diferencias existió una intervención de fuerzas navales y terrestres de Atenas y varias islas del archipiélago en un episodio detonante de la futura guerra; la sublevación de las colonias Jonias del Asia Menor contra el Rey. Los jonios, bajo dominio persa, se rebelaron en el 501 a.C. y expulsaron a los tiranos.

Dos años después, Darío exigió a las ciudades griegas que se sometieran a los persas, lo que algunas de ellas aceptaron por temor. En consecuencia, atenienses y jonios incendiaron Sardes, capital de la satrapía 22, en 498 a.C. En venganza, la Persia Aqueménida saqueó Mileto en 494 a.C. y atacó a Atenas. Estos episodios que se conocen como la Guerra Jónica (501-494 a.C.) constituyen el antecedente inmediato del enfrentamiento mayor entre griegos y persas.

²Jesús P. Martínez y Oscar Pérez Tello, *Edad Antigua, Segunda parte: Historia de Grecia y Roma*, "Historia Universal" Vol. I, Madrid, Ediciones y publicaciones españolas S.A., 1974.

³Mapa tomado de http://enciclopedia.us.es/index.php/Imperio_persa [consultado: febrero de 2010].

Características de las fuerzas militares

Los persas

Tenían un importante ejército constituido por contingentes heterogéneos, de diferente idiosincrasia y desprovistos de "un espíritu nacional". Disponían así de cantidad de recursos humanos pero no de calidad. El ejército persa había sido constituido por Ciro con fuerzas nacionales y posteriormente por fuerzas de las distintas satrapías que eran comandadas por generales persas. Se destacaban los Inmortales (10.000 guerreros valientes), que usaban brillantes uniformes constituidos por túnica multicolor, amplio manto, polainas amarillas, tiara verde y coraza con escamas de metal.

La infantería persa usaba el arco, el escudo de mimbre, la lanza y el puñal, mientras que la caballería se caracterizaba por su arrojo, además disponían de los carros que tenían los cubos de las ruedas complementados con guadañas. Contaban con una flota que no era propia, ya que debían apelar a los servicios de los pueblos vasallos de la costa (fenicios, egipcios y los griegos del Asia Menor).

Los griegos

La sumatoria de los efectivos de las distintas ciudades estados era numéricamente inferior a los efectivos persas, pero en el análisis comparativo los superaban en calidad de recursos humanos. Esta superioridad se manifestaba en el armamento, su empleo táctico y en la disciplina.

Esparta mantenía un ejército permanente y poderoso constituido con soldados veteranos y profesionales, que convertía a la ciudad en un cuartel. Atenas, además de su componente terrestre, poseía un importante poder naval

constituido por triremes,⁵ que eran veloces veleros con tres hileras de remos superpuestos y un espolón de metal. Tenían capacidad para realizar navegación de altura, movidas por unos 170 remeros dispuestos en tres niveles. Su velocidad era alta (5-6 nudos, con remo; hasta 10, con vela y viento de popa) y podía embestir con gran fuerza al enemigo. Sus inconvenientes principales, además de la fragilidad, eran su estrechez y escasa estabilidad si navegaba a gran velocidad.

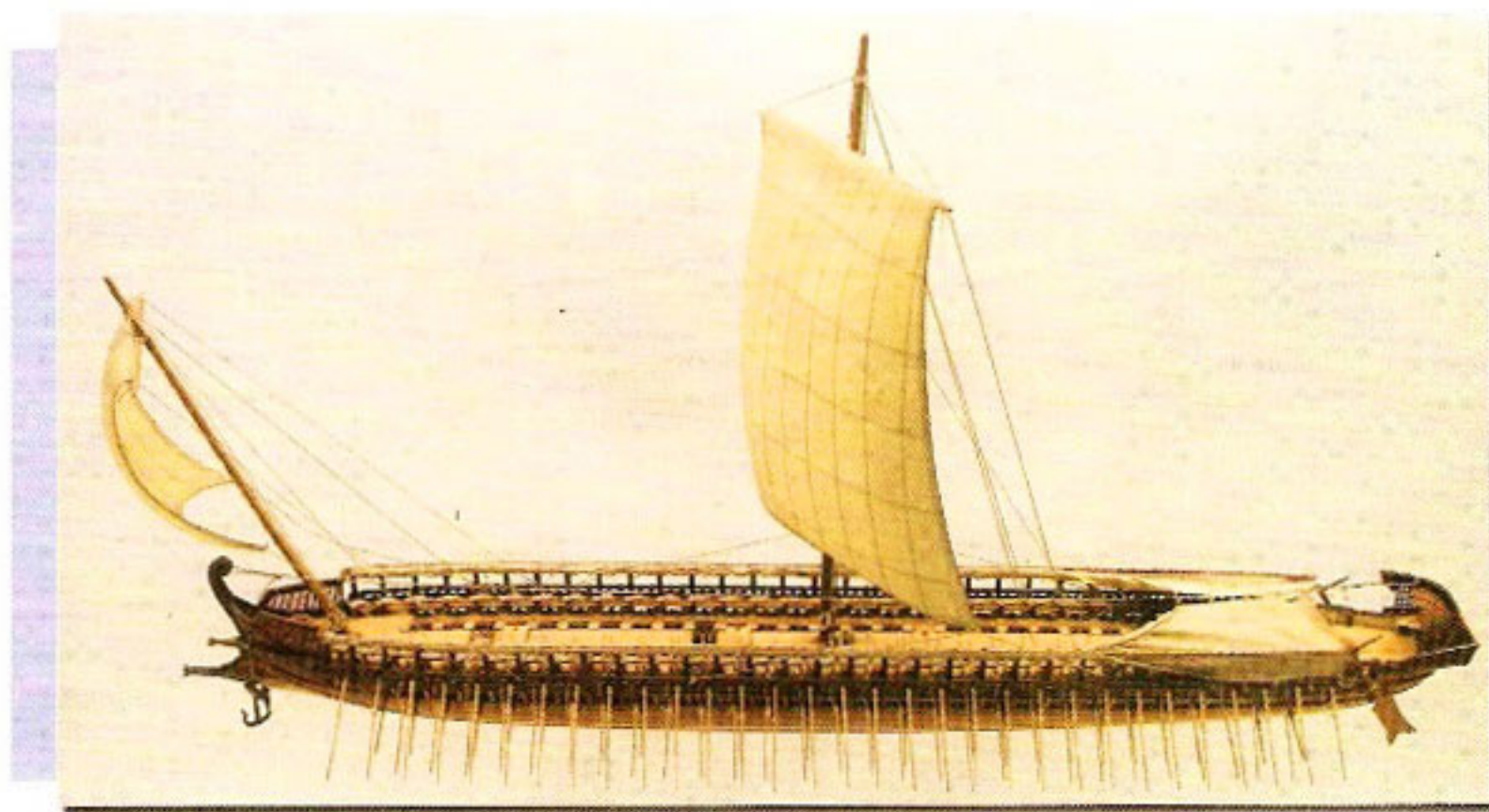
Las acciones militares de los griegos eran llevadas a cabo principalmente por formaciones terrestres. La falange,⁶ organización compacta que era empleada básicamente para "arrojar" al enemigo en movimientos frontales y con gran intensidad de combate en el momento de entrar en contacto, fue la formación de combate apta para el tipo de terreno compartimentado que presentaban los valles en la región.

El aspecto moral era clave ya que tenían un fuerte sentimiento de pertenencia -patriotismo- con su ciudad, de carácter localista, siendo así superiores a los persas que eran esclavos de un amo déspota.

⁵J. Canterell Dart, *Historia de Grecia*, Buenos Aires, Ángel Estrada, 1928, p. 34: "Atenas disponía a su alcance tres puertos naturales: Pireo, Falero y Muniquia, circunstancia que tuvo una influencia decisiva sobre los destinos históricos de esta capital".

⁶Imagen tomada de www.territorioscuola.com.

⁷Las falanges variaron en su forma y composición, según las épocas, pero todas estuvieron basadas, básicamente, en las falanges espartanas. La falange espartana se componía de varias filas (4, 8, 12 o 16), de composición homogénea en sí, pero heterogéneas entre ellas. La falange básica estaba compuesta de 4096 hombres divididos en cuadro de 216 x 16, o lo que es lo mismo 16 sintagmas, formados cada uno por 16 filas de 16 hombres (256 soldados).



Primera Guerra Médica⁷ (490-480 a.C.). Síntesis de su desarrollo

Liddell Hart,⁸ el notable pensador militar inglés, tomó este conflicto como punto de partida para su obra de análisis de las batallas de la historia militar y para sustentar sus teorías.

Las Guerras Médicas fueron inicialmente para Darío concebidas como una operación punitiva contra Atenas y las islas griegas del archipiélago, por haber fomentado revueltas de griegos en sus dominios del Asia Menor.



La primera acción de esta guerra se inició en el año 493 a.C. cuando Darío I ordenó a su yerno Mardonio que encabezara un ejército con flota de apoyo para invadir Grecia. La finalidad era vengar las acciones en el Asia Menor y convertir a Grecia en una satrapía.

La campaña de Mardonio fue un fracaso, ya que su flota naufragó mientras doblaba el promontorio del monte Athos. Sus fuerzas terrestres fueron derrotadas en la Tracia, en

combates nocturnos y emboscadas realizadas por los pueblos de la región.

Darío resolvió enviar en el 490 a.C un ejército más poderoso (500.000 hombres). Estos efectivos salieron del puerto de Éfeso, cruzaron el mar Egeo y conquistaron las islas de Naxos y Eubea, desembarcando luego en la llanura de Maratón, a 40 km al noroeste de la ciudad de Atenas.

En Atenas existía un grupo denominado ultra democrático que apoyaba la invasión persa y esperaba sacar del poder a los conservadores "con la ayuda de los persas".

Al desembarcar los persas en Maratón, lo hicieron para atraer a los defensores griegos que de esa manera saldrían de la ciudad para hacerles frente. En simultáneo el plan era que los opositores tomaran la ciudad, y que cuando los atenienses salieran, embarcar las tropas persas y desembarcarlas próximas a Atenas para tomar posteriormente la ciudad y que el grupo griego afín se hiciera cargo del poder.

Maratón⁹ (13 de septiembre de 490 a.C.)

Los atenienses, al mando de Milcíadas, pusieron en línea de combate unos 31.000 hombres (10.000 hoplitas de Atenas, 1000 plateos y unos 20.000 auxiliares, metecos o esclavos armados). Los persas disponían aproximadamente de 40.000 combatientes.



Milcíades (540-489 a.C.), que había visto el ejército de Darío en Tracia y sabía que los persas se colocaban en el centro y ponían a sus súbditos en las alas, se propuso destruir estas a fin de cercar el centro; para conseguirlo, dispuso que el frente de sus hoplitas fuera igual al del enemigo, pero reforzó sus propias alas. Después, para evitar las consecuencias de las flechas enemigas, ordenó el ataque a paso de carga, sin haber esperado los refuerzos espartanos para entrar en batalla.

⁷West Point Academics, <<http://www.dean.usma.edu/>>. Departamento de Historia. Mapa original en inglés, traducido por el autor.

⁸B.H. Liddell Hart, *Estrategia. La aproximación indirecta*, Vol. 719. Buenos Aires, Círculo Militar, 1984.

⁹West Point Academics, <<http://www.dean.usma.edu/>>. Departamento de Historia. Mapa de Maratón original en inglés, traducido por el autor.

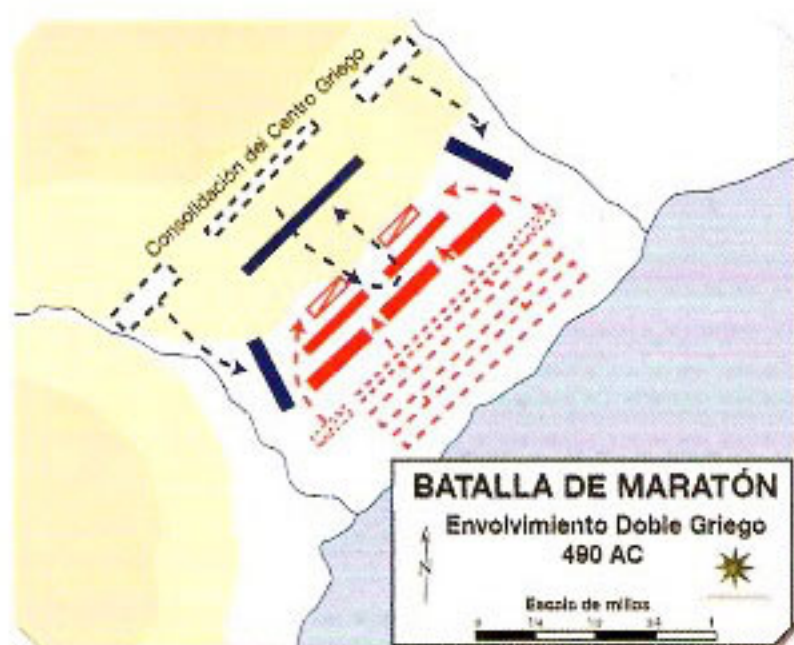
De esa manera rompió la cohesión orgánica persa, ya que fue una sorpresa táctica adoptar esta nueva formación para el ataque.

"Los persas –dice Heródoto–,¹⁰ viendo a sus adversarios cargar a la carrera, esperaron el choque. Dado su pequeño número y aquella manera de atacar corriendo, los creyeron presa de la locura que en un abrir y cerrar de ojos iba a perderlos, tanto más ya que no tenían ni caballería ni arqueros.

Los atenienses empeñaron la lucha y combatieron con una bravura digna de memoria. En efecto, los primeros griegos, según creo, cayeron corriendo sobre el enemigo; los primeros también se fijaron sin inmutarse en el uniforme medo y los hombres que lo llevaban". "La maniobra dio buen resultado, vencedores los atenienses en las alas se arrojaron sobre el centro de los persas, que hasta entonces habían llevado la ventaja, y lo destrozaron. Las flechas persas habían matado 192 hombres del ejército ateniense; las lanzas griegas habían puesto fuera de combate 6.400 bárbaros".

El plan persa falló y por eso fueron tomados de espaldas al mar.

Para Liddell Hart los griegos triunfaron "debido a la superioridad del armamento defensivo (escudos) y sus lanzas más largas". Asimismo, "regresaron rápidamente a su ciudad, y esta celeridad combinada con las dilaciones del partido desafecto constituyó su salvación". Los persas regresaron a Asia.



Esta primera campaña muestra un incipiente uso de los medios para lograr un objetivo a través de la maniobra de navíos y efectivos terrestres por parte de los persas. Como carecían de experiencia naval, soló fueron utilizados los

¹⁰Historiador del siglo de Pericles, considerado el "padre de la Historia". Su obra principal fue *Las Guerras Médicas*, que se caracteriza por su método, claridad, exposición amena e interesante de los hechos. Heródoto escribió nueve libros que son una especie de historia universal, centrada en la civilización de Persia y constituyen la principal fuente para el estudio de las guerras médicas y de los pueblos involucrados en ellas.

navíos como elementos de transporte y apoyo logístico a las fuerzas terrestres. De todas maneras esta experiencia será capitalizada por los griegos en sus innovaciones de defensa.

Vemos en este relato un esfuerzo para aplicar el principio de la sorpresa, es decir que los persas, pese a ver el ataque y su dirección, no pudieron tomar contramedidas. Asimismo comprobamos la ejecución de lo que conoceremos como el principio de masa en la segunda fase del combate cuando se buscó el centro del dispositivo persa para aniquilarlo.

A esta situación táctica debe agregársele el contexto estratégico que en esa época se consideraba a nivel de las decisiones de los sectores enfrentados por el poder de la ciudad. La sorpresa estratégica de los insurrectos y aliados de Persia fue conjurada.

El inicio del concepto conjunto

Habiendo muerto Milcíades, lo sucedió Temístocles como líder político-militar en Atenas. El mérito de este consistió en hacer una apreciación correcta de los riesgos y amenazas existentes, ya que evaluando los hechos acontecidos concluyó que los persas tomarían revancha y volverían a atacar Grecia. Las capacidades disponibles no eran suficientes para enfrentar nuevamente una invasión.

Fue así como se resolvió incrementar la capacidad militar a través de un esfuerzo de toda la comunidad, conociendo el peligro que acechaba. Se reforzó el instrumento terrestre y se invirtió gran esfuerzo económico en organizar una poderosa armada, basada en la flota original de Atenas. No fue fácil la decisión ya que opositores a esta visión encabezados por Aristides, jefe del sector conservador, no estaban de acuerdo. Finalmente, con el apoyo popular se le aplicó el ostracismo a Aristides y con esa medida se allanó la posibilidad de organizar los efectivos requeridos en un diseño organizacional novedoso para la época.

La flota que surgió de este esfuerzo fue de 200 triremes, caracterizada por su rápido navegar, el uso de sus espolones metálicos, destinado a golpear y dañar a las naves enemigas, por la homogeneidad de sus tripulantes en maniobrar y en combatir tanto en el agua como en maniobras coordinadas en tiempo con los efectivos terrestres. Estos aspectos militares son nuevos y serán puestos en práctica próximamente al enfrentar al invasor persa.

Esta acción de Planeamiento y Conducción organizacional permite que proclamemos a Temístocles como el iniciador de los conceptos conjuntos en Occidente. Su efectividad se verá reflejada en la próxima guerra contra los persas.

Segunda guerra médica

Fue iniciada en el año 480 a.C, cuando Jerjes, hijo y sucesor de Darío I, concentrando sus efectivos terrestres en los alrededores de Sardes decidió atacar nuevamente Grecia. Para facilitar su paso a Europa hizo construir en el Hellesponto, actual Dardanelos, dos puentes, tendidos entre las ciudades de Abydos y Sextos y, para una navegación más cómoda, abrió un canal en la península Calcídica, en la base del monte Athos.

Como el ejército era muy numeroso, el sostén logístico era un problema ya que los recursos de los lugares por donde pasaría eran insuficientes. Para reforzar esta deficiencia, los persas enviaron su flota, con víveres, navegando paralelamente a la costa, en aptitud de abastecer diariamente al ejército invasor. Esta situación le restó a la flota su capacidad marina ya que "fue atada" a las condiciones de ritmo del ejército de quien era su sostén.

Esta fue una situación estratégica que condicionó absolutamente el desarrollo de las operaciones y sus resultados.

Alertados por la amenaza, Esparta, Atenas y el resto de las ciudades-estados debían enfrentarse a los persas. Ante el peligro común, los representantes de 31 ciudades-estados formaron un frente común. Nombraron delegados con atribuciones resolutorias y formaron en el istmo de Corinto –la lengua de tierra que une a la península del Peloponeso con el resto de Grecia– un "consejo o gabinete de crisis", para tratar sobre los asuntos de Defensa nacional y las medidas a adoptar ante la inminente agresión persa.

Constituye este hecho un antecedente indudable de lo que conocemos actualmente como coaliciones. En este caso, de carácter "regional", donde cada ciudad-estado aportaba sus capacidades de defensa a una organización común, de la cual surgiría una identidad temporal.

La ventaja estratégica estaba del lado griego, ya que por conocer el contexto geográfico y las condiciones del enemigo, podía prever su itinerario y sus capacidades.

Para que el pequeño ejército griego pudiera resistir con éxito se necesitaba un espacio estrecho al que el gran ejército persa sólo pudiera enviar pequeños contingentes. Los griegos podrían entonces combatir con los persas en pie de igualdad y, en tal caso, los hoplitas podían confiar en la victoria.

Tal lugar existía, era el paso de las Termópilas, a 160 kilómetros de Atenas, y que en esa época no tenía más de 15 metros de ancho.

Como medida preventiva se destinaron 6000 hombres al paso de las Termópilas, terreno clave en el sector norte. Este paso cierra el camino entre la Tesalia y la Fócide. Se asignó el mando de los efectivos a Leónidas, uno de los reyes de Esparta. Simultáneamente la escuadra griega fue destacada cerca del promontorio de Artemisio, donde fondeó, a fin de proteger el flanco de Leónidas, contra un eventual ataque envolvente persa.

Estamos aquí en presencia de una verdadera concepción conjunta, desde las previsiones de las amenazas a la defensa, planes organizacionales, asig-

nación de recursos, programas de entrenamiento, manejo de los tiempos estratégicos y tácticos, generación de previsiones y asesoramiento de las distintas ciudades –componentes– y por último las decisiones operacionales, coordinadas en tiempo y espacio para hacer frente al enemigo.

En julio de 480 a.C., el ejército de Jerjes monarca absoluto de dominios, que se extendían 5000 km. desde Europa hasta la India, avanzaba a la conquista de Grecia con todo el poderío militar de su imperio. Inició su larga marcha a través de Grecia. Avanzando a la par, la armada navegaba cerca de la costa y el ejército seguía por la ribera.

Sin hallar resistencia atravesaron Tracia, que ya era parte de sus dominios y cruzaron Macedonia y Tesalia.

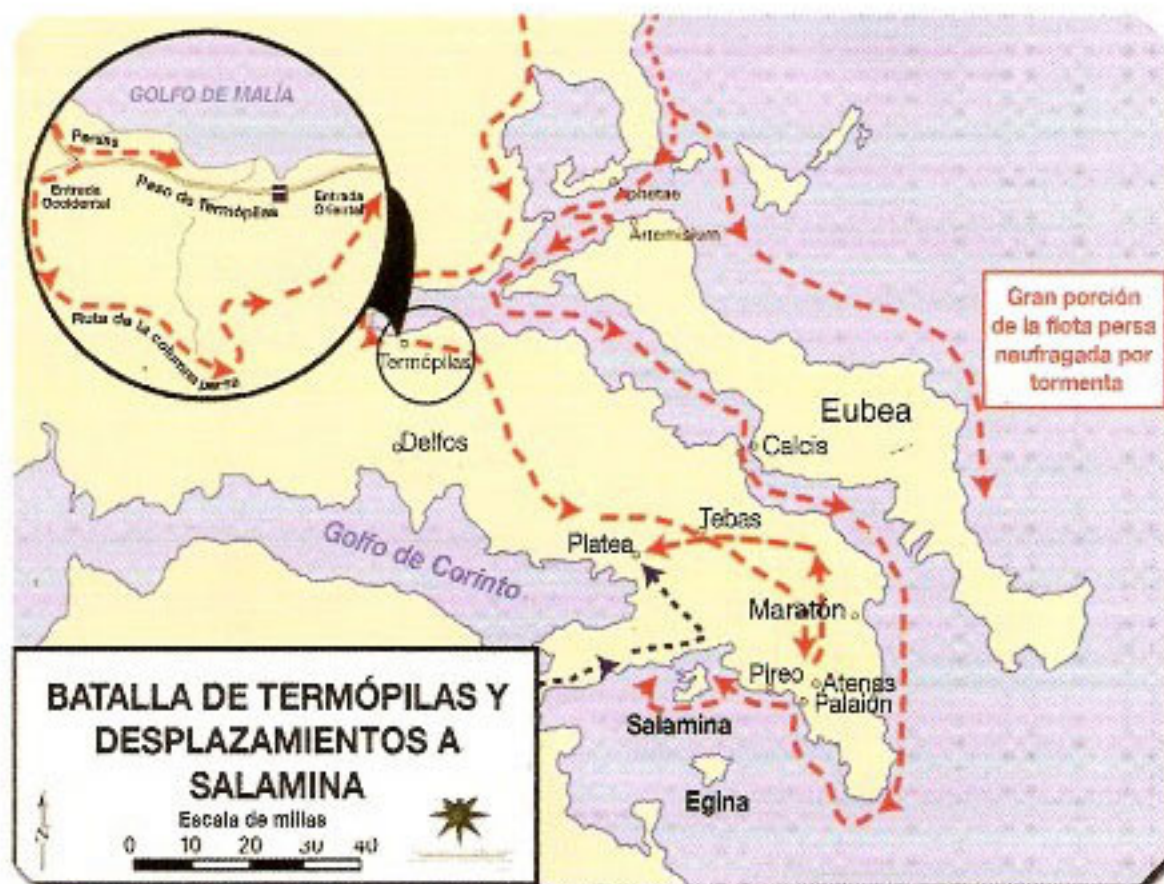
Termópilas¹¹ y Salamina¹²

En el desfiladero de las Termópilas, las montañas caen a plomo hacia el mar, constituyendo el mejor de los terrenos para limitar el avance persa. El envío de la flota a Artemisium, junto a la Isla de Eubea, respondía a los mismos criterios para interceptar a la armada persa.

El comando de la alianza fue confiado a los espartanos. Estos enviaron a uno de sus reyes, Leónidas I, con 1400 hombres, de los cuales solo 300 eran espartanos. El dispositivo defensivo final contó con unos 7000 hombres.

¹¹Una presentación animada se puede ver en <<http://www.elpais.com/graficos/cultura/batalla/Termopilas/>> [Consultado: 26-03-2007].

¹²West Point Academics, <<http://www.dean.usma.edu/>>, Departamento de Historia. Mapas de Termópilas y Salamina, originales en inglés, traducidos por el autor.



Artes de salir de Esparta, los trescientos lacedemonios celebraron sus propios funerales con juegos solemnes.¹³

Conociendo de la presencia griega en Termópilas, Jerjes envía elementos de reconocimiento y comprueba la existencia del dispositivo de defensa y además comprueba que los espartanos realizaban ejercicios y se preparaban para el combate con sus mejores atuendos.

El combate

Jerjes envió un emisario a Leónidas con un claro mensaje: "Entreguen las armas". Leónidas respondió: "Ven a tomarlas".

Jerjes aguardó cuatro días a la espera de que los griegos cambiasen de actitud y huyeran; finalmente al quinto día hizo avanzar a sus tropas con la orden de capturar vivos a los griegos y traerlos a su presencia. Los espartanos y otros aliados repelieron todos los asaltos. Una y otra vez durante dos días los batallones de Jerjes atacaron a los defensores del paso sin lograr romper sus líneas.

Al séptimo día un traidor griego, Efialtes, explicó a Jerjes cómo sorprender a los espartanos por la retaguardia. Así supo de un sendero secreto que atravesaba la montaña y en

horas de la noche envió a guerreros escogidos para que atacaran a los espartanos por la retaguardia.

"En tal extremo, mandó Leónidas retirarse todas las tropas auxiliares, quedándose solo con los 300 espartanos, 700 tespios y 400 tebanos; y tomando la ofensiva, después de una matanza horrible en las filas de los persas, fue muerto Leónidas y todos los que le acompañaban, mientras los tebanos se pasaban al enemigo".

La ley decía a los espartanos: morid primero que abandonar el puesto de batalla. Como era su costumbre, estos se prepararon para la muerte en absoluta calma y tuvieron su última comida cerca del amanecer. La tradición dice que Leónidas expresó: "Esta noche estaremos cenando con Hades".

A pesar de la derrota, la batalla de las Termópilas alentó a los griegos por su ejemplo de heroísmo y ha inspirado desde entonces a los amantes de la libertad de todos los tiempos. Pero fue una derrota militar para los griegos.

Los muertos fueron enterrados donde habían caído, y más tarde los griegos colocaron sobre la tumba un epitafio que decía así: "Extranjero, ve a decir a Esparta que aquí yacemos por obedecer sus leyes".

El ejército persa, aunque duramente golpeado, reanudó su avance. Mientras tanto, la flota griega se había estacionado en Artemisio y, al recibir las noticias de las Termópilas, los barcos griegos juzgaron más prudente navegar hacia el Sur.

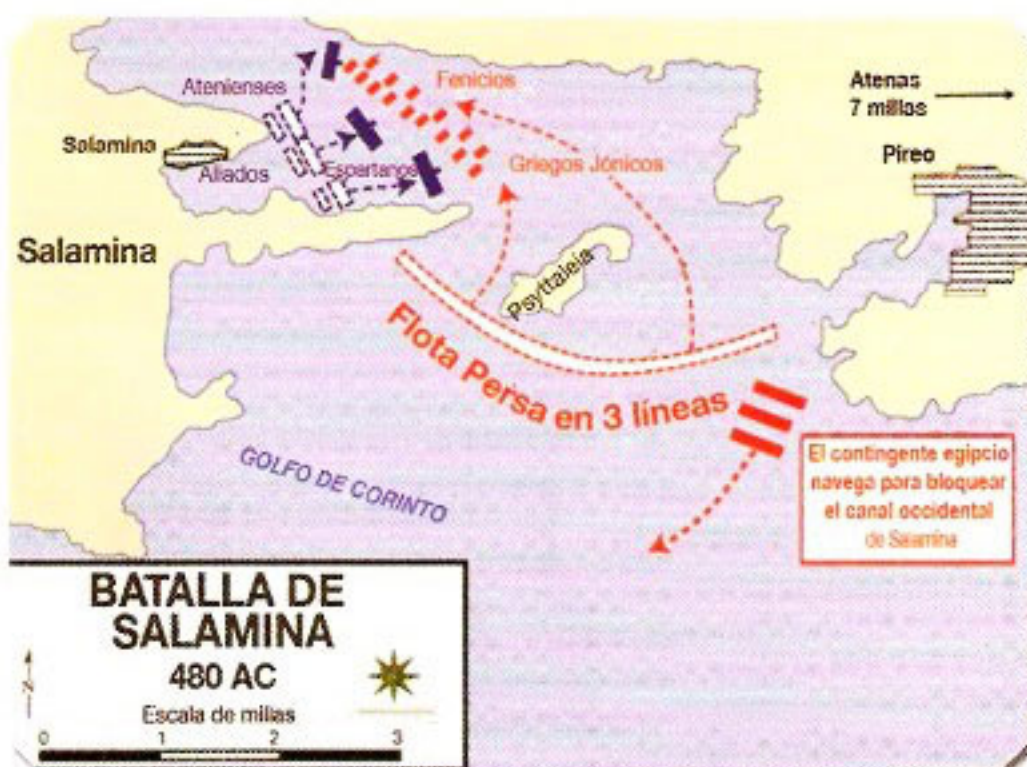
La toma de las Termópilas por el ejército persa motivó la retirada de la flota griega de Artemisio, que ya había obte-

¹³Werner Jaeger, *Paideia; los ideales de la cultura griega*, México, Fondo de Cultura Económica, 1ra ed. 1945, traducción del alemán, 1ra ed. 1957, una sola ed., reimpresión 1967, un solo volumen. Refleja los aspectos culturales y el porqué del concepto antropocéntrico de los griegos, pese a pertenecer a distintas ciudades estados.



nido algunas ventajas sobre los persas y permitió que estos tomaran Atenas, ciudad que fue destruida.

Con la destrucción de Atenas, Jerjes creía que el triunfo estaba en sus manos y se dispuso a destruir a la flota griega. Es aquí donde se pone en juego una vez más la inteligencia y la calidad de las tropas selectas y motivadas sobre un número superior de combatientes sin motivación ni sentido de pertenencia. Las acciones de Salamina son un ejemplo de maniobra y astucia, basados en la concepción inicial tomada por Temístocles años antes y en las previsiones y órdenes operacionales del "consejo de Corinto".



Batalla naval de Salamina (480 a.C.)

"A la vez que los espartanos se defendían hasta morir heroicamente en las Termópilas, la escuadra griega, compuesta de 270 naves, la mayor parte atenienses, y al mando de Temístocles y del espartano Euribiades, llegó a las costas septentrionales de la isla de Eubea, para oponerse a la persa, que cruzaba aquellas aguas. Cerca del promontorio Artemisio se dio la primera batalla naval entre griegos y persas, perdiendo estos treinta buques y retirándose en desorden. A la noche siguiente una tempestad estrelló gran número de buques persas contra la costa de Eubea, sufriendo al día siguiente nueva derrota por los griegos. Después de lo cual, la escuadra buscando puerto seguro, se dirigió a la isla de Salamina, a donde llegó poco después la de los persas, a la vez que Jerjes, después de arrasar el Ática e incendiar a Atenas, se encontraba a la vista con su ejército.

A pesar del deseo de Euribiades de retirarse con la escuadra para defender el istmo de Corinto, donde se habían reunido las tropas griegas, a fin de estorbar el paso de Jerjes al Peloponeso, prevaleció el parecer de Temístocles de aceptar la batalla en el estrecho de Salamina, donde por la angostura del lugar, no podía desenvolverse ni maniobrar la escuadra persa.

Al día siguiente se dio batalla, y como Temístocles había previsto la victoria de los griegos fue completa, echando a pique más de doscientas naves enemigas, apoderándose de otras muchas, y poniendo en precipitada fuga el resto de la escuadra".¹⁴

Lo que se conoce en la historia como la "Estrategia de Temístocles" tuvo la llave del éxito. Consistió en atraer a la flota persa a una rada como es Salamina, demasiado an-

gosta, contexto que impidió la capacidad de maniobra de la flota persa y fueron así destruidos por los trirremes griegos, concebidos desde la paz para destrozar con sus espolones a los navíos enemigos.

Para Liddell Hart¹⁵ esta batalla se ganó gracias al engaño que realizó Temístocles al enviarle un mensaje a Jerjes "anunciándole que la flota griega estaba dispuesta a pasarse al enemigo". Para el autor, "este engaño, que condujo a la escuadra persa a los angostos y estrechos canales en los que su superioridad numérica quedó anulada, fue aún mas efectivo por cuanto existían en el pasado antecedentes a ese respecto, que les daban visos de verosimilitud".

Uno de los temas fundamentales para el engaño es que sea creíble, basado en hechos anteriores que al ser considerados "turben la claridad de pensamiento" e impidan ver la verdadera intención.

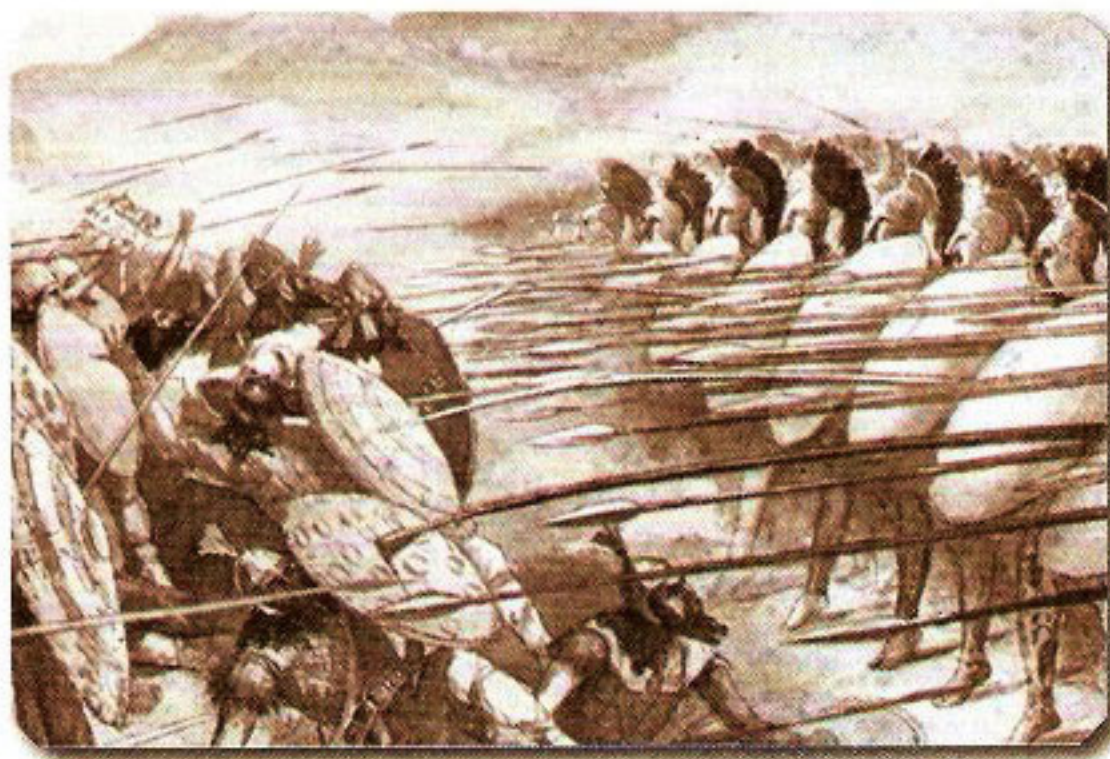
Siguiendo con Liddell Hart, este expresa como enseñanza de la historia militar en occidente "que el uso de la movilidad estratégica para una aproximación indirecta fue comprendida y explotada mucho antes en la guerra marítima que en la terrestre".

Batalla de Platea (479 a.C.)

Jerjes dejó en territorio griego a su yerno, Mardonio, quien fue hacia el Sur y penetró en Beocia. Un ejército compuesto por espartanos en su mayoría y atenienses lo dieron alcance en las llanuras de Platea. Se dio otro triunfo griego sobre las fuerzas persas que aún quedaban en Grecia, gracias a un engaño. Este consistió en no combatir por espacio de diez días, en contra de la normal característica que de ellos conocía el enemigo. Solo se vigilaban y cuando los griegos se retiraban del supuesto campo de combate, Mardonio ordenó a los persas atacarlos y fue sorprendido por un contraataque preparado por los griegos.

¹⁴D. J. de la G. Artero, *Historia de Grecia*, Buenos Aires, J. La jouane, p. 90.

¹⁵Liddell Hart, *ob cit.* p. 38



Como resultado los persas fueron aniquilados y no quedó ninguno en territorio griego, alejando la amenaza a las ciudades-estado. En simultáneo la flota griega venció el mismo día a los persas en la Batalla de Micala.

Consecuencias de las Guerras Médicas, desde el punto de vista histórico

Se dio el triunfo de una concepción de la libertad sobre el despotismo y de la remota civilización occidental sobre la del Próximo Oriente. Asimismo los griegos aseguraron su dominio sobre el mar Mediterráneo oriental.

Estas guerras iniciaron la decadencia del Imperio Persa y la hegemonía de Atenas en el contexto de la Hélade. Esas consecuencias produjeron grandes transformaciones en el conjunto de las poblaciones y estados griegos: generaron una nueva conciencia nacional pan helénica, favorecieron un renacimiento cultural y económico del mundo jonio, potenciaron los cultos griegos frente a los orientales, especialmente aquellos relacionados con Atenas.

Al ser Atenas la principal potencia vencedora de la guerra, aceleró su crecimiento económico-comercial ligado a su expansión marítima.

El desenlace de las guerras sentaron las bases para la formación de bloques griegos opuestos en torno a Atenas (Liga Ática-Délica, vinculada a sistemas democráticos) y Esparta (Liga del Peloponeso, defensora de sistemas aristocráticos).

Consideraciones finales, desde la concepción conjunta

El período analizado nos muestra que las ciudades-estados griegas iniciaron con el consejo de Corinto un sistema regional colaborativo, de capacidad interoperable basados

en las tecnologías complementarias en el uso de los armamentos y en sus diferentes capacidades militares.

La experiencia de Termópilas, con la estoica formación espartana, nos demuestra que existió un planeamiento adecuado y que era indudablemente la tropa asignada la ideal para cumplir la misión.

La flota que combatió en Salamina era a su vez lo mejor que disponía Atenas para hacer frente al enemigo en el mar.

Estas acciones de combate tuvieron una visión conjunta en la forma de empleo de las mejores capacidades, en la coordinación en tiempo y espacio y en la asignación de recursos, desde la paz, para estar preparados en el momento de la guerra.

El éxito logrado sobre los persas fue producto de una meticulosa previsión de Temístocles y una aceptación de la realidad de todas las ciudades-estados que depusieron sus rivalidades y sumaron sus capacidades para organizar un sistema conjunto, combinado, propio y único.

Por lo expuesto, concluimos que la historia antigua, basándonos en Grecia, cuna de nuestra civilización nos demuestra que el accionar conjunto tiene como requisito del éxito sustentos conceptuales que permiten el libre ejercicio de la flexibilidad de mente y atender a las exigencias del futuro, imaginando un escenario posible. Temístocles se basó en la experiencia de Maratón para prever las acciones defensivas y ofensivas ante la futura invasión.

Es normal y propio de la guerra vencer la incertidumbre estratégica, la inestabilidad operacional, y hacer frente a lo complejo de las operaciones militares, en especial cuando lo normal será constituir e integrar coaliciones en el marco de las previsiones de la defensa nacional.

La historia es experiencia indirecta. Los griegos, nuestras bases y nuestras fuentes, nos muestran el camino del accionar conjunto como solución efectiva a los problemas de la defensa. Indudablemente sus experiencias y enseñanzas están vigentes.

El gigante de niebla

Una refutación a los frentes de agresividad

Por Eduardo Ariel Costa*

"El carácter inevitable de la derrota sólo desalienta a los cobardes."

Alejandro Dolina

En base a los postulados del sociólogo devenido en polemólogo Gastón Bouthoul, el general René Carrère estableció en 1970¹ la existencia de diez frentes de conflictividad que podían producirse en el período 1980-2000, basándose en que los conflictos se generan donde hay choques de culturas y en los países en donde un vecino tiene una marcada ventaja tecnológica con respecto a otro, producto de lo que ellos denominaron "excedentes"². A estos postulados, en los que sustentaron su ejercicio de prognosis, los llamaron "variables".

Sería muy fácil ubicarse en la actualidad y, mediante un sencillo ejercicio, contrastar los conflictos que efectivamente se produjeron y descartar el pensamiento de los autores mencionados, pero ello no nos llevaría de ninguna manera a un conocimiento nuevo.

Antes bien, independientemente de la refutación o comprobación de estos hechos, es necesario preguntarse cuál ha sido la verdadera razón por la que estos pensadores france-

ses fueron llevados a orientar su pensamiento en esa dirección. Este trabajo será más valioso cuanto mejor podamos inferir las verdaderas causas que han llevado a estos juicios a los partidarios de la teoría polemológica de Bouthoul.

El esquema que se seguirá para demostrar lo expresado será partir de los enunciados de los frentes de agresividad de la escuela francesa de polemología en 1980, se procederá con la misma técnica metodológica para los conflictos producidos entre ese año y la actualidad. Una vez obtenido el producto de ambas contrastaciones, se procederá a enunciar las razones que pudieron haber llevado al error a los pensadores franceses objeto de este artículo.

Como surge de la metodología a emplear, este trabajo se basará en la observación de estos casos particulares, y mediante el pensamiento formal de inducción lógica se llegará a una conclusión general que explique las bases del pensamiento común en la Francia de la época.

En 1980, los diez frentes de agresividad citados por Carrère eran los siguientes:

- **Frente norteafricano** entre el África de los negros y el África de los pueblos islamizados.
- **Frente surafricano** entre el África negra y el África meridional de los colonizadores europeos.
- **Frente norteamericano** entre América de habla inglesa y el resto de habla hispana.
- **Frente chino** extendido por todas sus fronteras.
- **Frente asiático-oriental** entre las márgenes de Australia y del Japón y todos los archipiélagos colindantes.
- **Frente sudamericano** entre las naciones con mayoría de origen europeo y las más marcadas por el mestizaje.
- **Frente afroasiático** entre el mundo árabe o Islámico y las etnias de raza blanca que ocupan desde Gibraltar hasta Calcuta.
- **Frente europeo-oriental** entre el ámbito del comunismo y las naciones occidentales.
- **Frente de Irlanda** entre católicos y protestantes.
- **Frente europeo-occidental** entre las minorías nacionalistas y los Estados nacionales con mayoría de habla romance (latín).

En principio, vamos a fijar nuestro lenguaje, adhiriendo a un glosario común, de manera de saber a qué nos referimos con la terminología polemológica. Aún para el mismo Bouthoul, el

¹Miguel Alonso Baquer, "Estudio preliminar: El estado actual de la polemología", prólogo al *Tratado de Polemología*, de Gastón Bouthoul, Ediciones Ejército, 1984, p. 40.

²Gastón Bouthoul, *Tratado de Polemología*, Ediciones Ejército, 1984, p. 363.

* EDUARDO ARIEL COSTA es coronel de Comunicaciones, oficial de Estado Mayor y licenciado en Estrategia y Organización. Ha egresado del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior (CECS) de la Escuela Superior de Guerra Conjunta en 2009 y actualmente se desempeña como inspector de Comunicaciones de la Inspección General del Ejército. Es autor de artículos para la revista de la Escuela Superior de Guerra de Ejército y para otras publicaciones específicas.

conflicto implica el uso de medios violentos, para diferenciarlo de la simple competencia o rivalidad, entendiendo el término "conflicto armado" como una redundancia.³

Dentro de los conflictos en estudio, consideraremos los interestatales más importantes, los interestatales secundarios, es decir aquellos de menor envergadura que terminaron sin definición, y las intervenciones militares. Evitaremos incluir aquellos desórdenes menores que forman parte de las relaciones exteriores, pero que no llegaron a involucrar el instrumento militar.

Conforme a la metodología que hemos seleccionado, observemos los conflictos más importantes entre 1980 y el fin del siglo xx.

Conflictos interestatales más importantes desde 1980

El primero de los conflictos del período fue la guerra entre Irak e Irán, entre los años 1980 y 1988. Entre estos dos países no pasaba ningún frente anunciado, antes bien, la frontera dividía dos concepciones políticas diferentes dentro del Islam, aspecto en que los polemólogos franceses no habían reparado, habida cuenta de que su experiencia en Argelia entre 1954 y 1962 solo les permitió discernir las diferencias que existían entre la civilización occidental y los musulmanes.⁴ Este conflicto interno, resabio del imperio colonial francés, con cierta tolerancia y amplitud intelectual podría encontrarse a caballo de un frente de agresividad, el afroasiático.

Casi simultáneamente, se desarrollaba otra guerra entre Afganistán y la Unión Soviética, que duró de 1980 a 1989. También podría encuadrarse este conflicto con cierta tolerancia de

pensamiento en el frente afroasiático, aunque la realidad es el avance musulmán sobre Asia puesto que la guerra dejó en curso otra guerra civil. Sin embargo, no fue en estricto sentido una guerra de los musulmanes contra los blancos del Cáucaso, puesto que las fuerzas militares de Estado Unidos inicialmente apoyaron a los afganos.

El tercer enfrentamiento que podemos definir como conflicto sucedió entre la República Argentina y Gran Bretaña, por las Islas Malvinas, que tuvo lugar en 1982. Muy lejos estaban los mares del Sur de los modelos mentales que dirigían a los pensadores franceses, los cuales se habían limitado a las antiguas colonias francesas en África, tales como Gabón (1964) Zaire (1978) y Chad (1968 y 1980). La guerra de Malvinas no materializaba la fricción entre dos culturas, sino los últimos estadios del pasado colonial de Inglaterra enfrentada a un debilitado gobierno militar en Argentina. Supone un esfuerzo de la lógica pensar que se referían a este conflicto cuando establecieron el frente norteamericano, el cual seguramente pasaba por la frontera entre los Estados Unidos y México.

La invasión a Kuwait por parte de las fuerzas militares del Irak de Saddam Hussein en 1990-1991 provocó la reacción de la comunidad internacional que vio en peligro su abastecimiento de petróleo y, constituyendo una coalición al efecto, recuperó el pequeño reino restituyendo el *statu quo ante*. La guerra enfrentó a las sectas musulmanas chiitas y sunnitas, que no constituían un frente de agresividad en los términos mencionados por el Instituto Francés de Polemología. En cuanto a la recuperación por parte de una coalición internacional, apoyada incluso por algunos países árabes, constituyó la reacción ante la pérdida de los puertos de embarque del crudo y la eliminación de un estado "tapón" creado por la geopolítica de los

años sesenta. Ninguna de estas circunstancias fue incluida en los diez frentes de agresividad mencionados por el Instituto Francés de Polemología.

La primera (1994-1996) y segunda guerra (1996 y aún no finalizada) entre Chechenia y la Unión Soviética podría encuadrarse en el frente de agresividad afroasiático, pero con bastante tolerancia de la geografía. En realidad debíamos hablar de un frente de agresividad en el Sudoeste asiático que como tal no fue anticipado por el Instituto, donde podríamos incluir el problema de la cultura al estilo de la primera guerra de Afganistán. Nótese que se trata de la sublevación de un estado federado, que inicialmente sostenía un independentismo laico y posteriormente pasó a conformar un movimiento separatista islamista.

Podemos considerar la guerra contra los talibanes en Afganistán por parte de una coalición liderada por los Estados Unidos, que tiene lugar desde 2001. Si bien en una primera instancia se puede considerar como una "fricción" entre dos culturas, no podemos dejar de considerar que la mencionada guerra fue producto del 11 de septiembre y consecuencia directa de una agresión terrorista escalada más allá de lo imaginable para el año de 1970. Si bien hay muchas voces que hoy se alzan agitando la teoría conspirativa sobre ese hecho,⁵ podemos considerar al ataque del 11 de septiembre como causa suficiente para el conflicto en Afganistán.

Por último debemos también establecer que la Segunda Guerra de Irak, iniciada en 2003 y en curso hasta hoy, reconoce como causa principal la de orden económico, una vez descartada la existencia de armas de destrucción masiva como excusa inicial del conflicto, el cual se extiende hasta la actualidad a pesar de las recientes promesas de finalizarlo en pocos meses más.⁶ Al respecto, sería difícil de probar racionalmente que otra intención ha primado en esta intervención militar, la más conocida como la violación de los derechos humanos de Saddam Hussein hacia la comunidad chiita, y su desapego por el sistema democrático. Mientras Arabia Saudita y

³Seminario 1, La sociología de los conflictos, UT 1 FSGC.

⁴"La guerra de Argelia", *Historias del siglo xx*, <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerra_argelia.htm> [consultado: 7 de diciembre de 2010].

⁵<http://video.google.com/videoplay?docid=8883910961351796332>.

⁶"Obama llegó de sorpresa a Irak y visitó a las tropas" [en línea]. *Clarín.com*, <<http://www.clarin.com/diario/2009/04/08/eimundo/i-01893480.htm>>, [consultado: 7 de diciembre de 2010].

Pakistán no tengan sistemas democráticos pero satisfagan los intereses de Estados Unidos, nadie allí pensará en llevar a cabo una operación militar contra los actuales gobiernos.

Conflictos interestatales e intraestatales de menor magnitud

Casi todo el conflicto de Medio Oriente no es mencionado como un frente de agresividad, a pesar de ser una fuente de conflictividad creciente hasta nuestros días. Sin embargo, nótese que en 1957 tropas francesas e inglesas habían participado en el conflicto por el canal de Suez. Aún después de la guerra de 1973, le sucedieron operaciones militares convencionales en la Operación Paz en Galilea (1982), seguida por los numerosos conflictos internos y revueltas como la *intifada*, la lucha contra la guerrilla del Hezbollah, el muro entre los territorios ocupados e Israel de 2006, y la última operación de Israel sobre la franja de Gaza (2008). El Instituto Francés de Polemología no considera un frente de agresividad a esta geografía común con culturas diferentes. ¿Cuál es la razón para no considerar un frente en ese contexto? Deberíamos ser bastante tolerantes en hacer un esfuerzo intelectual amplio para encuadrar estas guerras otra vez en el frente afroasiático, de la misma categoría que las guerras EE.UU.-Afganistán, Rusia-Chechenia y Rusia-Georgia.

La guerra entre Perú y Ecuador por el llamado "falso Paquisha" y en las nacientes del río Cenepa tuvo lugar en dos oportunidades, 1981 y 1995, y no se incluye en ningún frente de agresividad mencionado. Se enfrentaron dos pueblos por añejos problemas limítrofes sin considerar fricciones entre culturas.

La guerra civil en Georgia tuvo lugar entre 1991 y 1995, y no obedeció a un choque cultural, puesto que Rusia es cristiana ortodoxa rusa y Georgia cristiana ortodoxa y apostólica georgiana.

Tampoco coinciden con los frentes de agresividad propuestos por el Instituto Francés de Polemología los siguientes: Angola (intervención suda-

fricana, 1980-1982), República Sudafricana (intervención francesa, 1979), Chad (intervención de Libia, 1980), ni Gambia (intervención de Senegal, 1980). También es difícil encuadrar los sangrientos molinos musulmanes contra las minorías cristianas en Nigeria, ocurridos a fines de 2008.

Por otra parte, las intervenciones de los Estados Unidos en Grenada (1982), en Panamá (1989) y en Haití (1994) si bien podrían encuadrarse dentro del frente norteamericano, todas fueron impulsadas por causas de naturaleza muy distinta a la "fricción" entre culturas. Antes bien, los Estados Unidos usaron como excusa la defensa del sistema democrático, pero la realidad indica que es una causa mucho más palpable: el "bajo vientre" de Estados Unidos no tolerará otra Cuba cerca de sus fronteras.

Cabe entonces preguntarse, si hay muy pocas coincidencias con los conflictos ocurridos después de 1980, dónde coinciden estos frentes de agresividad así como fueron enunciados.

Donde los frentes coinciden

Llamativamente, los frentes coinciden con los conflictos producidos anteriormente, entre 1950 y 1980, de donde se puede deducir una falsa o errónea extrapolación del general Carrère, quien parece ser ha elaborado escenarios futuros basándose en el pasado. Este es un error bastante humano en la elaboración de escenarios: por naturaleza, se los hace retrospectivos y se reviven errores pasados.⁷ Esta falla obedece además a un factor bastante lógico en la estructura de pensamiento: si hoy un conflicto se desarrolla en esta área y no queda resuelto, la lógica indica que será un factor desencadenante del próximo conflicto.

Así podemos ver en el cuadro siguiente como, dentro de lo relativo que resulta la sociología de los autores, los frentes coinciden con los conflictos anteriores a 1980.

Frente norteafricano	Argelia-Marruecos (1963)
Frente surafricano	Eritrea (1961), Biafra (1967), Zaire (1960-65), Camerún (1960-66), Somalia-Etiopía (1977-1978)
Frente norteamericano	Cuba (1961) Santo Domingo, intervención norteamericana (1965)
Frente chino	China-Taiwán (1950), China-Tíbet (1950-1951), Corea (1950-1953), India China (1960), India-China (1962), China-URSS (1963)
Frente asiático oriental	Vietnam (1965-1973)
Frente sudamericano	Guatemala-Honduras (1954), El Salvador-Honduras (1969)
Frente afroasiático	India-Pakistán (1965 y 1971)
Frente europeo oriental	Budapest, intervención soviética (1956); Praga, intervención soviética (1968)
Frente de Irlanda	Irlanda del Norte, guerra civil (1968)
Frente europeo occidental	Mayo Francés (1968), ETA (1959), Brigadas Rojas (1969)

⁷ Henry Bartlett y otros, "El Arte de la Estrategia y el Planeamiento de Fuerzas", *Naval War College Review*, mayo-junio 1985, pp. 37 a 48.

La génesis del error

¿Se puede considerar el pensamiento sociológico del Instituto Francés de Polemología tan lineal y limitado en sus afirmaciones? La tentadora simplificación de la respuesta no debería permitirnos la subestimación del pensador, sino que debemos buscar las razones últimas que justifican la línea de pensamiento que los llevó a conclusiones fallidas como se demuestra en este artículo.

Bouthoul brinda una importancia superlativa a los "excedentes",⁸ a los que culpa de las guerras. Sin embargo, cabría preguntarse en cada uno de los casos mencionados, cuándo tales excedentes han sido la causa principal del conflicto. Hay dos razones que llevaron al pensamiento francés a tratar de develar el futuro en línea con los intereses de su propio país, relacionados ambos con la historia de las guerras en las que ellos habían participado.

La primera incluye las intervenciones armadas francesas entre la finalización de la Segunda Guerra Mundial y 1970. La línea conductora de esas intervenciones fue el fracaso, nutrido por numerosos ejemplos. El primero de ellos, en 1956, con la fallida intervención anglo-francesa en el conflicto por el canal de Suez, donde después de efectuar la operación militar, las fuerzas de ambos países debieron retirarse por indicación de los Estados Unidos, haciendo notar a los franceses que aunque se consideraban potencia, la existencia de superpotencias los relegaban a un papel de teloneros mundiales. En 1965, la caída de Indochina significó un duro revés al ya casi inexistente papel colonial de Francia, que ni siquiera el siguiente fracaso de la acción militar norteamericana pudo resarcir. La pér-

dida de Argelia en 1962 no mejoró la suerte francesa, que puso en juego hasta su propia estabilidad interna con motivo de la guerra de independencia de ese país norteafricano, sumado a intervenciones de magros resultados como en Bizerta (1961) y Gabón (1964). Con la ayuda de un mapa, podemos ver que siguiendo este derrotero de fracasos y operaciones fallidas, se pueden dibujar diferentes frentes en los que, más que tener en común la "fricción" entre culturas, lo que surge como común denominador es la fallida acción de las armas francesas.

Esto nos lleva a la segunda razón que impulsó a los pensadores a seguir esa línea de pensamiento y que fue sin duda el desempeño en la Segunda Guerra Mundial y la incapacidad de los pensadores anteriores a Bouthoul de predecir la evolución de la guerra una vez iniciadas las hostilidades.

En este sentido, podemos ver en la obra una constante referencia a los conflictos de Francia, en particular las dos guerras mundiales, poniendo a Alemania en situación casi inexorable de combatir, ya sea por la cantidad de desempleados (parados) que imponía una movilización⁹ (donde cabría la causa de "excedentes"), por la destrucción de su material de guerra que le permitió empezar de cero en el desarrollo de nuevo material¹⁰ o aun en el concepto de la quinta columna, como desarrollo psicológico de los nazis.¹¹

Se hacía necesario justificar que la potencia central europea, anfitriona del tratado de Versalles y dictadora de las reparaciones de guerra impuestas a Alemania había sido vencida casi sin resistencia y empujada a capitular. Además, sometida a imponer a su máximo héroe militar hasta el momento, como cabeza del gobierno colaboracionista en Vichy.

El deber de estos pensadores franceses posterior a 1945 parecía ser justificar las razones por las cuales no solo ellos, sino cualquier otra potencia hubiera sucumbido ante las "razones polemológicas" que enunciaron en 1970, y que los llevaron inexorablemente a perder la guerra, en línea con todos los enfrentamientos en los que participó Francia, posteriores al gran Corso.

Conclusiones

Esa conciencia de nación vencida, sumado a los sucesivos fracasos posteriores, produjeron un pensamiento que pretendía explicar como destino ineludible aquello que se debía solo a su propia ineficacia militar, y la incompetencia para llevar adelante las acciones políticas de una verdadera potencia mundial. Resulta al menos extraño para un soldado la imagen del general Carrère que dibuja Baquer en su escrito: un oficial prisionero en un campo alemán, con su patria vencida, ocupada y sin posibilidades propias para redimir el resultado. En ese contexto, fundar una escuela clandestina del pensamiento para reflexionar sobre el fenómeno de la guerra en el devenir de los tiempos históricos daría argumentos a más de un psicólogo social.

Francia debió remontar también la colaboración mayoritaria con las tropas de ocupación, ensalzando una resistencia casi inexistente comparada con los guerrilleros de Tito en Yugoslavia o con los partisanos italianos y hasta la División Carlomagno que combatió a la par de los alemanes en el frente ruso.¹²

Una nación y sus soldados dentro de ella deben sobreponerse a la derrota, so pena de prolongar sus resultados en el tiempo, convirtiendo aquello que la suerte de las armas es una perpetua agonía entre derrota y triunfo.

Después de todo, la suerte de Francia, entre triunfos y derrotas, no se diferencia mucho entre la suerte de los ingleses o los alemanes, que en la historia del mundo triunfaron tantas veces como fueron derrotados. 

⁸G. Bouthoul, *ob. cit.* p. 363.

⁹*Ibidem*, p. 378.

¹⁰*Ibidem*, p. 260.

¹¹*Ibidem*, p. 29.

¹²"Situación socio-política de Francia (1940-1944)" [en línea], *Exordio*, <<http://www.exordio.com/1939-1945/paises/francia2.html>>, [consultado: 9 de diciembre de 2010].

De la guerra trinitaria a la guerra asimétrica.

Evolución de las políticas clásicas de defensa

Por Pablo Morado Veres*

"La guerra es algo más que un camaleón que rápidamente adapta sus formas según las necesidades del caso."

Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz

siempre estuvo presente en la discusión de la mejor respuesta para cada una de las amenazas emergentes y ha condicionado las características más sobresalientes de las políticas de defensa adoptadas en cada circunstancia, enfocaré el presente análisis en este tema en particular.

GUERRA CLÁSICA O TRINITARIA

El concepto del sistema de *seguridad realista* en su esencia más pura (sin condicionamiento alguno), imperante desde la Atenas de Tucídides (460 a.C.), pierde credibilidad y entra en crisis con el inicio de la Primera Guerra Mundial. La aceptación plena de esta teoría, resumida como "una nación está segura cuando no debe sacrificar sus legítimos intereses para evitar la guerra y puede, si lo desea, mantenerlos o alcanzarlos por medio de esta"², en un contexto de políticas nacionales guiadas por la idea clausewitziana de que "la guerra es la continuación de la política por otros medios",³ fue vista como la principal causa desencadenante de esta gran contienda la cual produciría, tan solo en Europa, aproximadamente diez millones de muertos.

Como consecuencia del horror producido por la Primera Guerra Mundial, muchos pensadores influyentes (Wilson⁴) coincidieron en señalar que era amoral permitir que un Estado pudiese utilizar su poder militar para el logro de sus intereses y, por lo tanto, juzgaron inaceptable esta política. Este rechazo, junto con la aceptación mayoritaria de que era imprescindible regular la *anarquía* imperante en las relaciones interestatales con el objeto de que no se repitieran situaciones como las vividas, dio origen el 28 de junio de 1929 a un nuevo sistema denominado Sociedad de Naciones (SDN). Este, por basarse en la creación de un foro internacional en donde la participación colegiada de los Estados permitiría dirimir los conflictos a través del consenso de la mayoría, fue conocido –en contraposición con el sistema realista– como sistema idealista o liberal.

Varios autores coinciden en que desde la caída del muro de Berlín, se han presentado nuevas formas de guerras no contempladas en los sistemas clásicos de defensa. Según explica el doctor Mariano Bartolomé,⁵ ello se debería a que las políticas tradicionales iluminadas por los modelos westfaliano y clausewitziano han sido desarrolladas pensando solo en la *guerra trinitaria* y por lo tanto, son incapaces de hacer frente con éxito a las nuevas amenazas.

Este artículo propone que la complejidad en entender las implicancias militares que representan las *nuevas guerras* dificulta comprender los dramáticos cambios que se han introducido en las políticas de seguridad y defensa para adaptarlas a estos retos actuales.

En razón de la limitación impuesta a la extensión del presente trabajo, solo analizaré las formas más comunes que adoptaron los conflictos armados desde comienzos del siglo xx hasta nuestros días, resaltando las características más sobresalientes a efectos de señalar los cambios que estas motivaron en las políticas clásicas de defensa de los estados europeos.

Considerando que el concepto de *guerra legítima* y *guerra moral*, aunque sea sinceramente creída o como excusa,

¹Mariano César Bartolomé, "Conflictos asimétricos" (1ra. parte, p. 1.), ponencia presentada al taller Política y conflictos armados, II Congreso Nacional de Sociología, Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires, octubre 2004.

²W. Lippmann, *US Foreign Policy*, London, Hamish Hamilton, 1943, p. 32.

³Carl von Clausewitz, *On War*, (Book One, Chapter One, Section 24), Princeton, Princeton University Press, 1976, p. 87.

⁴Thomas Woodrow Wilson (1856-1924), vigésimo octavo presidente de los Estados Unidos.

* PABLO MORADO VERES, capitán de navío de la Armada Argentina. Es egresado del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior (CECS) de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en el año 2009. Actualmente presta funciones en el Comando de Operaciones Navales.



Este nuevo sistema idealista adoptado no pudo evitar la segunda gran guerra. La SDN nunca logró la autoridad suficiente para imponer a sus miembros sus resoluciones en forma obligatoria. Por lo tanto, el concepto teórico de que era posible regular las acciones de los Estados por consenso, fue visto como una idea inalcanzable que en opinión de sus detractores realistas, jamás se lograría implementar. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, los cincuenta y cinco millones de muertos que esta dejó reclamaban un nuevo sistema capaz de promover un mundo mejor. Persistiendo en la idea de que la anarquía internacional reinante desde la aparición del estado-nación debía ser limitada, el 24 de octubre de 1945 se creó la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Este foro, reemplazo mejorado de su antecesora SDN, es la expresión de un nuevo sistema al que algunos autores denominaron neorealista. Este nombre según el doctor Ian Wing⁶ responde a que mientras la Asamblea General representa el concepto idealista debido a que basa su trabajo en soluciones consensuadas por la mayoría, el Consejo de Seguridad expone el realismo más crudo, ya que las decisiones finales las aprueban solo los más poderosos desde el punto de vista militar. La Asamblea General da legitimidad a través de sus resoluciones, mientras que el Consejo de Seguridad impone un orden jerárquico en las decisiones finales adoptadas.

A partir de la creación de la ONU queda prohibido hacer la guerra con fines políticos⁷ y solo se considera legítimo su empleo en casos de autodefensa.⁸ Pese a las nuevas disposiciones contenidas en la Carta de las Naciones Unidas, la carrera armamentista continuó bajo la necesidad de estar preparado para la *legítima defensa*. Las excluyentes políticas de las dos mayores potencias militares, Estados Unidos y la URSS dieron origen a un mundo bipolar que cambió radicalmente las relaciones de poder.

GUERRAS DE INSURGENCIA Y CONTRAINSURGENCIA

El nuevo enfrentamiento Este-Oeste adoptaría una nueva forma de combate. Bajo la disuasión nuclear basada en el concepto de *destrucción mutua asegurada*, que impedía el conflicto directo, las dos superpotencias *alentaron* movimientos insurgentes y contrainsurgentes con el objeto de instaurar y retener gobiernos afines a sus respectivos intereses. Los mecanismos regulatorios previstos en la Carta de la ONU fueron bloqueados por los vetos de EE.UU. y la URSS en el Consejo de Seguridad y ambas superpotencias legitimaron sus acciones, apelando a fundamentos morales relacionados con la descolonización y el libre albedrío de los pueblos.



La comunidad internacional, atemorizada por considerar que estas guerras podrían escalar dando origen a un conflicto nuclear mundial de alcance impredecible, comenzó a analizar una solución para esta nueva amenaza. Ante la imposibilidad de aplicar las medidas coercitivas previstas en la Carta, ya que el envío de tropas armadas era siempre vetado por una de las grandes potencias, promueve como respuesta la creación de fuerzas de paz de la ONU (Observadores Militares).⁹ Estas tropas conocidas como Boinas Azules, que debían ser aceptadas por los estados enfrentados y no poseían armamento, fueron rápidamente aprobadas por el Consejo de Seguridad como una medida para *congelar* las acciones, evitando las escaladas. Si bien las primeras operaciones de este tipo fueron cumplidas en 1946, con el fin de reportar el conflicto en Grecia y en 1947, para supervisar la independencia de Indonesia, la ONU oficialmente reconoce como primera en su tipo a la cumplida en 1948 en Oriente Medio, con el propósito de actuar entre el estado de Israel y los países árabes.¹⁰

Desde 1945, la principal forma de guerra empleada en estas contiendas fue la denominada asimétrica. Esta, tan vieja como el mundo, surgió como respuesta militar al poderío invencible de los países desarrollados. "El débil golpea desde la sorpresa, rehúye el combate abierto y frontal y se enmascara entre el pueblo".¹¹

Esta guerra no es entre Estados (al menos uno de los bandos no lo es) y por lo tanto, la intervención de la ONU –independientemente de los acostumbrados vetos en el Consejo de Seguridad– representó una alternativa poco aplicable para estos tipos de enfrentamientos.

⁶Ian Win, "Australian Defence in Transition: Responding to new Security Challenges", tesis presentada a la Universidad de Nueva Gales del Sur en cumplimiento de los requerimientos para obtener el título de doctor en Filosofía, p. 28.

⁷Carta de las Naciones Unidas, cap. 1, Art. 2, punto 4.

⁸Carta de las Naciones Unidas, capítulo 7, Art. 51.

⁹Naciones Unidas, Mantenimiento de la Paz. Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Enfrentando Nuevos Retos, p. 1. <<http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/cpko/overview.shtml>> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

¹⁰United Nations, Peacekeeping, <<http://www.un.org/Depts/dpko/cpko/Intro/Intro.htm>> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

¹¹Alexis Baconnet, "Analyse: Qu'est-ce que la guerre asymétrique?", Multipol, <<http://blog.multipol.org/post/2009/05/16/ANALYSE-Qu'est-ce-que-la-guerre-asymetrique>> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

A diferencia de los conflictos clásicos, en la guerra asimétrica la aplicación de la fuerza por parte del poderoso se ve seriamente limitada ante la dificultad de discriminar entre amigos y enemigos o lo que es peor aún, entre combatientes y quienes, sin participar del conflicto, sufren las desdichas de la guerra. Los llamados "daños colaterales" (principalmente la bajas de no combatientes), por no ser aceptables desde el punto de vista moral, restan legitimidad a las fuerzas regulares combatientes y ello conlleva a que sus acciones sean puestas en duda, tanto por la comunidad internacional como por los ciudadanos del Estado que combate. Estas características condicionaron las políticas nacionales de los estados beligerantes, obrando como único regulador en estos conflictos a lo largo de todo este período. Fueron un claro ejemplo de estas guerras, la de Chipre, Indochina, Vietnam, Argelia, etcétera.

SEGURIDAD COMÚN

Cuando la carrera armamentista emprendida desde el inicio del mundo bipolar alcanzó un número de bombas atómicas tal que ponía en riesgo la seguridad del planeta, la opinión internacional juzgó imperiosa la necesidad de encontrar una solución a este nuevo e inaceptable problema moral. Como

respuesta, se produce otro importante cambio en las políticas de defensa al imponerse durante la década de 1970 un nuevo concepto denominado *seguridad común*.

La *seguridad común* parte de la idea de que todo lo que un Estado hace en defensa de sus intereses, armarse por ejemplo, afecta a otros actores y si ello no es tenido en cuenta genera una reacción que inexorablemente acelera la espiral armamentista. Por lo tanto, las acciones emprendidas por un país con el objeto de dar seguridad a su población, deben indefectiblemente considerar las implicancias que estas tendrán en otros Estados. Para romper este lazo negativo se implementan medidas tendientes a brindar *confianza mutua*¹¹ que hacen públicas las políticas de defensa y, como nunca antes, transparentan los datos relacionados con el poder

militar.¹² Con estas medidas se esperaba lograr reducir las desconfianzas interestatales y consecuentemente el riesgo de conflictos. La materialización de estos conceptos en Europa se cristaliza en el año 1975 con la creación de la Conferencia en Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE)¹³ (Posteriormente denominada Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, OSCE¹⁴). La transparencia acordada de esta forma entre los estados miembros sentó una sólida base para comenzar a pensar seriamente en programas de desarme.

CONFLICTOS DE IDENTIDAD Y ESTADOS FALLIDOS

A partir de la caída del muro de Berlín (1989) y como consecuencia de la desaparición de la *fuerza* aglutinadora que imponía la URSS, se multiplicaron los conflictos asimétricos intraestatales deriva-

dos de problemas de gobernabilidad y de enfrentamientos políticos por razones étnicas. En ambos casos, el número de no combatientes afectados fue tan elevado, que surgió nuevamente la necesidad de revisar las políticas vigentes.

Si bien la Carta de la ONU prohibía la intervención en problemas internos de un Estado sin su consentimiento,¹⁵ razones morales (hoy *deber de injerencia*) impusieron la imperiosa necesidad de intervenir en Somalia, con el fin de socorrer a 4.500.000 personas que se encontraban amenazadas de muerte por inanición y desnutrición.¹⁶ Esta necesidad de brindar ayuda humanitaria justificó y legitimó la intervención intraestatal que la ONU realizó por primera vez sin la aprobación del estado anfitrión.¹⁷

A partir de aquí, se iniciaría la *Segunda Generación de Operaciones de Mantenimiento de la Paz*¹⁸ (*peacekeeping*) ejecutadas por fuerzas armadas denominadas Cascos Azules y acordadas bajo el artículo 36 del capítulo VI de la Carta o el artículo 40 del capítulo VII. Como el mandato de las misiones de paz no se encuentra correctamente establecido en la Carta de la ONU, en ciertas ocasiones se dice que se basan o corresponden al inexistente capítulo 6,5.

Tarde y penosamente se entendió que en estas nuevas operaciones multinacionales de paz, la superioridad de fuerzas no es siempre un aspecto que asegure el logro de la misión, ya que los objetivos políticos perseguidos imponen serias li-



¹¹Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Documento de Viena 1994, De las Negociaciones sobre Medidas Destinadas a Fomentar la Confianza y la Seguridad, DOC FSC/2/95, 17 de febrero de 1997.

¹²Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Planeamiento de la Defensa, DOC FSC/4/96, 25 de noviembre de 1993.

¹³Conference on Security And Co-Operation in Europe Final Act [en línea], Helsinki, 1975, <<http://www.osce.org/item/4046.html>> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

¹⁴Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), <<http://www.osce.org/>>.

¹⁵Carta de las Naciones Unidas, capítulo 1, Art. 2, punto 7.

¹⁶Somalia, Operación de las Naciones Unidas en Somalia I (UNOSOM I), Crisis en Somalia, 3 er párrafo, <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/unosom1> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

¹⁷Operación UNOSOM 1, aprobada por Resolución 751(1992) del Consejo de Seguridad el 24 abril 1992.

¹⁸"Peacekeeping: Concepts, Evolution, and Canada's Role", Report of the Somalia Commission of Inquiry [en línea] <<http://www.dnd.ca/somalia/vol1/index.htm>> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

mitaciones al empleo irrestricto de los medios disponibles. Siendo el *enemigo* a enfrentar "la anarquía, el hambre, la posesión ilegal de armas y municiones, la existencia de un nivel de violencia inaceptable y la ausencia de instituciones del gobierno, no una persona particular o un grupo",¹⁹ el concepto y tipo de misión fue evolucionando según las necesidades de las situaciones enfrentadas. Hoy la ONU reconoce: prevención de conflictos, *peacemaking*, *peacekeeping*, *peace-enforcement*, *peacebuilding*.²⁰

Rápidamente los conflictos étnicos, como en menor caso los estados fallidos, fueron vistos por Europa como una nueva amenaza letal a su seguridad, ya que países poseedores de armas de destrucción masiva, envueltos en este tipo de conflictos, vieron sus gobiernos desestabilizados. Ello provocó que muchos acuerdos de transparencia y medidas de confianza mutua firmados bajo los preceptos de la seguridad común, quedasen inciertamente sin efecto. El problema prioritario que ahora se presentaba era conocer bajo las órdenes de quién o quiénes quedaban las armas, en lugar de cuántas armas poseía el vecino. La inestabilidad política se presentaba como una inaceptable amenaza. Como respuesta a este nuevo reto no contemplado en el sistema de seguridad común, se adopta una nueva política más abarcadora, denominada *seguridad cooperativa*.

SEGURIDAD COOPERATIVA

En este sistema los países integrantes aceptan renunciar al uso de la fuerza y ayudar a cualquiera de sus miembros en el caso de que otro Estado recurra a la guerra (*seguridad colectiva*) y acuerdan medidas tendientes a combatir solas o en conjunto amenazas políticas, económicas, ambientales, sociales y el crimen organizado (*seguridad integral*). Podemos decir pues que la seguridad cooperativa es un sistema que conecta la seguridad colectiva con el enfoque integral de la seguridad y que "se define como un enfoque amplio de la seguridad de alcance multidimensional; enfatiza la confianza y la seguridad, más que la disuasión; es incluyente más que excluyente; no limita el ingreso de miembros; favorece el multilateralismo más que el bilateralismo; no privilegia las soluciones militares sobre las no militares (...)"²¹. En la OSCE este nuevo concepto da origen al Código de Conducta sobre los Aspectos Político-Militares de la Seguridad,²² el cual conformó la respuesta a los nuevos problemas que se presentaban derivados de la inestabilidad política.

Este código firmado por los 56 países miembros de la OSCE, conforme al capítulo VIII de la ONU, *regionaliza* la seguridad al actuar este bloque como instancia previa de ese organismo internacional. Este hecho además posibilita la rápida adaptación de su normativa a los acontecimientos emergentes, como consecuencia de no requerir el visto bueno global.



TERRORISMO TRANSNACIONAL

La intervención de la coalición de la ONU liderada por los Estados Unidos con el fin de expulsar a Irak de los territorios ocupados en su vecino Kuwait exacerbó a los grupos terroristas fundamentalistas islámicos, alentando su lucha contra las potencias occidentales.

El terrorismo, aunque continuó empleando los viejos clásicos métodos asimétricos, adoptó una nueva postura, dando lugar a la aparición de la amenaza transnacional. Esta nueva característica, en un contexto de relativa facilidad para acceder a armas de destrucción masiva (ADM) de baja tecnología, capaces de ocasionar un número elevadísimo de bajas, lanza un nuevo gran reto a la seguridad internacional.

El primer problema a enfrentar es la incapacidad de disuadir militarmente a este nuevo contrincante, aun contándose con el mayor arsenal del mundo, ya que no se trata de un actor estatal. En segundo lugar, los ataques del 11 de septiembre demostraron la poca capacidad que una potencia posee para defenderse de este nuevo tipo de ataques una vez lanzado, dada la imposibilidad de prever y proteger todo lo que puede representar un blanco. Por último, los ataques perpetrados dieron cuenta de lo letales que pueden ser para la población. Ante estas características, se determinó que la respuesta más aceptable —desde el punto de vista militar— es actuar *antes* de que se concreten las acciones terroristas y ello da fundamento a lo que se conoce como *acción preventiva*.²³

¹⁹Rick Brennan and Evan Ellis, *Information Warfare in Multilateral Peace Operations. Case Study Somalia*. The Office of Secretary of Defense, Net Assessment. The Pentagon Washington DC 20301 2900, p. 3, pto. 3.

²⁰United Nations, *Peacekeeping Operations. Principles and Guidelines*, part I, chapter 1, point 1.4, p. 16.

²¹Control parlamentario del sector de la seguridad: principios, mecanismos y prácticas (Secc. I, Cap. 1), Ginebra, Centro para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas-Ginebra(DCFA), 2003, p. 16.

²²Código de conducta en los aspectos político-militares de la Seguridad, <www.osce.org/item/4256.html?lc=ES> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

²³Esther Brimmer, *L'Action Préventive Selon George W. Bush* [en línea], Centre Thucydide, Annuaire Française de Relations Internationales (AFRI), p.2, <www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/AFRI%2031.pdf> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

Si bien la *guerra preventiva* era hasta este momento un concepto clásico muy conocido, su utilización –salvo muy pocas excepciones– se abandonó ante las regulaciones legales que la Carta de las Naciones Unidas impuso y por la disuasión (convencional y nuclear) efectiva que los países ejercieron durante la bipolaridad, sobre sus posibles enemigos.



Dentro de un orden internacional regulado y globalizado como el actual, en el que difícilmente se aceptaría una acción de esta naturaleza, lanzada por un Estado contra otro, surge el concepto “ajironado” de *acción preventiva*. Esta, si bien contempla la aplicación de fuerza, solo la considera en última instancia, luego de haberse aplicado sin éxito otras medidas (diplomática, políticas, económicas, culturales, etcétera) tendientes a evitar la conformación de escenarios que favorezcan la aparición de esta amenaza.

La amoralidad que implica la aceptación de los ataques preventivos, en un contexto en donde la disuasión ha perdido viabilidad, queda salvada –al menos en parte– por las acciones realizadas previamente con el fin de evitar que se alcance esta situación y por el elevado número de bajas que un ataque terrorista de esta naturaleza podría ocasionar, si solo se actuase en legítima defensa, como prevé la Carta de la ONU.

Ante la imposibilidad de identificar y ubicar el enemigo, EE.UU. lanza su política del “Eje del mal”,²⁴ la cual identifica como oponentes a los Estados que toleren o apoyen al terrorismo internacional y que posean o puedan poseer armas de destrucción masiva (Irak, Irán y Corea del Norte). Este concepto fue expuesto como justificativo de la intervención preventiva lanzada en Irak, inaugurando un nuevo tipo de acción militar, en donde los EE.UU., en defensa de sus intereses y los de sus aliados, inician las acciones sin el consentimiento de la ONU.



Esta nueva política, que requirió un esfuerzo sin precedentes para legitimizar las acciones militares emprendidas, impuso la necesidad de desarrollar, como nunca antes, el manejo de la información, el *poder blando* y la tecnología militar. El manejo de la información es esencial para convencer al público de la legitimidad de las acciones (por ejemplo: la existencia de ADM en Irak), el *poder blando* es requerido como un medio para combatir las condiciones socioculturales que alimentan el terrorismo y, por último, el desarrollo tecnológico conocido como Revolución en Asuntos Militares, dio origen a sistemas capaces de: a) analizar el espectro electrónico con el fin de prevenir ataques y b) reducir sustancialmente las bajas propias y las muertes de no combatientes. Como consecuencia aparecen increíbles sistemas de redes informáticas (capaces de monitorear aspectos privados como teléfonos, cuentas bancarias, Internet, antecedentes policiales, identificación de personas, etcétera), medios no tripulados y armas de extrema precisión.

Estos nuevos conceptos de defensa han sido incorporados en las políticas de los países europeos, derivados de las revisiones efectuadas tanto en la Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE) como en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Si bien la Revisión Estratégica de la Defensa española incorpora la acción preventiva²⁵ (incluido el ataque), afirmando que esta nueva misión se deriva de lo aprobado por la OSCE en su Plan de acción para la lucha contra el terrorismo firmado en Bucarest el 4 de diciembre de 2001 y de lo acordado por la OTAN en la Cumbre de Praga de noviembre de 2002, la lectura de los acuerdos parecería contradecir esto, ya que en ambos se da prioridad a la acción preventiva antes que a la –no descartada– acción armada.

Más allá de las razones morales y políticas que impiden explicitar la aceptación de este tipo de ataque en convenios multilaterales, la reciente ampliación de la zona de operaciones de la OTAN y la creación de una fuerza de despliegue rápido bajo el comando de esta organización (hoy operativa) hacen vislumbrar que la posibilidad de emplear la fuerza como último recurso de la *acción preventiva* no ha sido desechada.

De esta manera, en la región formada por la OSCE, esta organización proveerá seguridad “interna”, mientras que la OTAN actuará como el brazo armado, especialmente dirigido a combatir el terrorismo “externo”.

²⁴Paul Marie De la Gorce, “Ce dangereux concept de guerre préventive” [en línea], Párrafo L’axe du Mal, *Le Monde Diplomatique*, sep. 2002, <http://www.monde-diplomatique.fr/2002/09/LA_GORCE/16840> [consultado: 9 de diciembre de 2010].

²⁵Revisión Estratégica de la Defensa, España, 2002, Anexo C, pp. 192-197.

CONCLUSIONES

Como bien lo explicara Clausewitz, la guerra en el futuro continuará adaptándose rápidamente a cada una de las circunstancias que vayan apareciendo y por lo tanto, los sistemas defensivos seguirán aportando respuestas como lo han hecho a lo largo de todo el siglo XX y comienzos del XXI, dando origen a políticas que evolucionaron desde la guerra clásica hasta la acción preventiva.

No habiéndose incluido en la Carta de la ONU el conflicto intraestatal y/o transnacional, el enfrentamiento histórico entre las escuelas realista e idealista respecto de cuándo la guerra es moralmente aceptable y cuándo no lo es retornará con un ímpetu renovado y la legitimidad de las acciones será permanentemente puesta en tela de juicio por la comunidad internacional.

La regulación de la guerra y la determinación de la mejor respuesta defensiva seguirán estando condicionadas por la aceptación moral de las razones esgrimidas para emplear la fuerza. Siendo la legitimidad un estado de legalidad o corrección que es percibido por un público determinado, el manejo de la información y dentro de ella, en particular, el área correspondiente al manejo de la percepción (o guerra psicológica) alcanzarán en el futuro un nuevo estadio.

La guerra asimétrica, debido a la naturaleza del ambiente en el que se desarrollan las operaciones, exigirá cada vez más que la legitimidad de las acciones sea vista como el centro de gravedad de la operación. La percepción del uso ilegítimo de la fuerza, por más pequeña y proporcional que esta sea, será juzgada por la opinión internacional como intolerable.

Los grandes problemas en convencer al mundo de que las acciones que se realizan son moralmente correctas y la dificultad creciente en lograr el apoyo del pueblo ante las bajas sufridas y el prolongado esfuerzo militar realizado alentarán cada vez más la adopción de una respuesta diferente. De esta manera, cuando la amenaza provenga de un gobierno determinado, el conocido viejo recurso de desestabilización política no será descartado. No en vano, cada vez que se produce una manifestación en Irán y en Venezuela, el mundo entero mira a los EE.UU.

En un futuro cercano, en donde la escasez de alimentos planteará nuevos conflictos morales, donde difícilmente un Estado pueda defender con armas los recursos propios no explotados, los sistemas cooperativos como el europeo cobrarán una inusual importancia. Desde este punto de vista, puede decirse que la verdadera fortaleza de esta organización no radica en el poder militar reunido, sino en la legitimidad que gozan sus acciones, por ser políticas consensuadas entre todos los Estados miembros. Difícilmente un Estado aislado pueda imponer su política a estos frentes, por más justa y razonable que sea.

Los conflictos entre culturas cada vez serán más impredecibles y difíciles de controlar. Su finalización se vuelve incierta y el escenario que arrojan como resultado es el peor para dar estabilidad y condiciones de desarrollo a las regiones involucradas. Estas nuevas características imponen la necesidad operativa de que las tropas estén preparadas para pasar rápidamente de una operación de un tipo a otra diferente (*peacekeeping* a *peace-enforcement* o a conflicto de baja intensidad) y ejecutar simultáneamente operaciones de diferente tipo (ayuda humanitaria o *peacekeeping* y conflicto de baja intensidad), así como coordinar con agencias de desarrollo y seguridad pública.

El terrorismo transnacional seguirá conformando sin dudas el flagelo a enfrentar por la peligrosidad de las ADM que podría emplear. Siendo su objetivo principal desalentar las políticas contrarias a sus intereses, los Estados que apoyen a los EE.UU. en su accionar deberán estar preparados para defenderse de estos ataques. El atentado de Atocha en España, así parece confirmarlo.

La necesidad de prevenir el accionar terrorista y aquellas amenazas que ponen en riesgo la estabilidad política de los Estados (narcotráfico, crimen organizado, inmigración ilegal, etcétera,) redundará en un sistema policial de seguridad interno cada vez más importante. La mejor respuesta, en mi opinión, continúa siendo el arreglo cooperativo de la OSCE.²⁸ Este sistema, además de brindar estabilidad política,

proporciona a sus miembros un frente coordinado para contrarrestar estos nuevos flagelos. 

²⁸Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), <<http://www.osce.org/es/>>.

Cuarto aniversario de creación

En el mes de septiembre se conmemoró el cuarto aniversario de la creación de nuestra Escuela. Participaron de la ceremonia: el personal de planta, alumnos, docentes del instituto y autoridades del Ministerio de Defensa, del Estado Mayor Conjunto y de las tres Fuerzas Armadas. Al referirse a tal evento el Director expresó: "(...) nuestra idea es que las condiciones para el éxito son alcanzables y capaces de demostración; que la preparación del estudio y la reflexión es esencial para dominar el arte de la guerra y que, así preparado, un jefe, a fin de obtener los éxitos más notables, debe estar dotado de la apreciable aunque rara virtud de lograr una amalgama de buen sentido profesional, profundos conocimientos, clara visión, indomable voluntad y espíritu resuelto".



Ciclo de conferencias, seminarios y jornadas

Continuando y ampliando los ejes temáticos desarrollados el año pasado, alumnos, docentes e invitados participaron del ciclo de conferencias relacionadas con la defensa nacional, las relaciones internacionales, los recursos naturales y el ambiente.

En adhesión a la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo, se desarrolló el seminario "Geopolítica en el Bicentenario", en el cual se consideraron los matices políticos, económicos y sociales de los doscientos años de existencia de la nación. Se llevó a cabo el seminario "Proyectos Tecnológicos del Instrumento Militar Conjunto"; participaron como expositores, representantes del quehacer nacional público y privado, quienes de manera fluida brindaron una visión actualizada de la realidad nacional en los respectivos ámbitos. Asistieron interesados en las temáticas en particular y público en general.

Las "Primeras Jornadas sobre Decisión y Planeamiento Estratégico", organizadas por la Escuela Superior de Guerra del Ejército, fueron la oportunidad en que docentes de nuestro instituto se integraron al comité académico y al equipo de moderadores. También se presentó la ponencia "Cómo hacer estrategia general" por parte los docentes de la cátedra de Estrategia.



Firma de convenios y reconocimiento universitario

En el marco de articulación de la Escuela de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESGCFFAA) que promueve el Ministerio de Defensa, en el mes de abril se firmaron los convenios marco de cooperación con el Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE), el Instituto Universitario Naval (INUN) y el Instituto Universitario Aeronáutico (IUA).

En virtud de estos, la ESGCFFAA se vincula como unidad académica asociada a los mencionados institutos, y la firma de los protocolos específicos con el IESE y el INUN nos permite el dictado de la maestría en Estrategia Conjunta y Conducción Superior y la especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto, bajo la cobertura académica y titulada por el IESE y el INUN, respectivamente.

Como culminación del proceso por el cual la Escuela completa su inserción en el sistema educativo nacional, se han presentado para su acreditación, ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), los posgrados de la especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Conjunto y la maestría en Estrategia Conjunta y Conducción Superior.



Capacitación

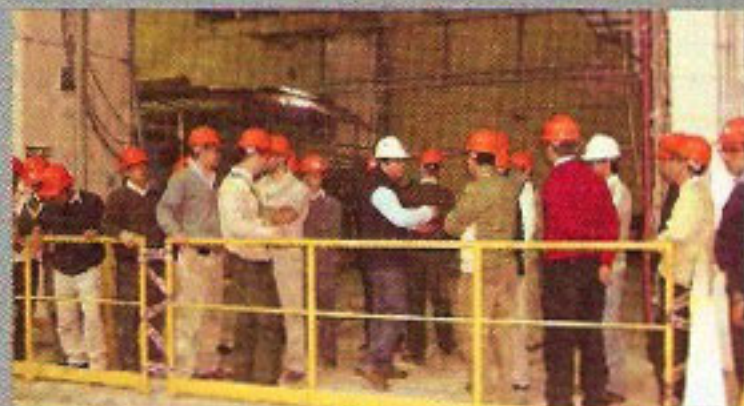
Los docentes de la casa participaron de las xx Jornadas Internacionales de Educación, desarrolladas durante la Feria del Libro 2010, espacio que facilitó el contacto con el discurrir de la actividad educativa.

En el marco de la capacitación docente se desarrollaron tres talleres a los cuales asistieron integrantes de nuestra escuela como también de las universidades de Morón y de Lomas de Zamora, Escuela de Defensa Nacional y las escuelas de guerra de las respectivas Fuerzas.

Visitas realizadas

Atentos a la construcción del concepto de accionar conjunto, los alumnos del grado de mayor visitaron el Colegio Militar de la Nación y la Escuela Naval Militar, donde se les brindó una actualización de los principios rectores que orientan la formación específica de los futuros oficiales.

Durante el primer cuatrimestre, en concordancia con el plan de estudios, los alumnos tuvieron la oportunidad de conocer las instalaciones de la central nuclear Atucha II, en la localidad bonaerense de Lima (en la foto se ve a los alumnos de los diferentes cursos que se dictan en la Escuela en la recorrida por el cuerpo principal del reactor).



En el transcurso del segundo cuatrimestre, los alumnos del grado de coronel y equivalente visitaron las instalaciones relacionadas con el Plan Nuclear Argentino, en proximidades de la ciudad de San Carlos de Bariloche. Recorrieron el Centro Atómico Bariloche, el Instituto Balseiro, la empresa de Investigaciones Aplicadas (INVAP) y las instalaciones del Complejo Tecnológico Pilcaniyeu, dedicado al enriquecimiento de uranio. Esta actividad permitió a los alumnos tomar contacto con instituciones y empresas nacionales dedicadas a la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica en su más acabada expresión. En particular, es un ejemplo digno de ser imitado, en otros campos de la ciencia y la tecnología, la consistencia del proyecto de utilización de la energía nuclear para fines pacíficos que ha llevado adelante nuestro país, el cual abarca la formación de los recursos humanos, la transferencia del conocimiento, su aplicación en las empresas ejecutoras y por su intermedio a la comunidad como destinatario y beneficiario final.



Visitas recibidas

En el transcurso del mes de septiembre se recibió la visita de delegaciones del extranjero. A la delegación del ejército del Paraguay se le expuso la organización y funcionamiento de nuestra Escuela y se la asesoró en la conformación de una escuela de similares características, satisfaciendo así el motivo de su visita.

Posteriormente, la visita de la delegación de la Escuela Aérea del Brasil fue el espacio propicio en que se intercambiaron experiencias enriquecedoras relacionadas a la temática del accionar conjunto, sus avances y desafíos a enfrentar.



Investigación, ejercicios

En concordancia con el plan de estudios de los cursos, se iniciaron los proyectos de investigación con la participación de los docentes de la casa. Los temas tratados son: "Conducción operacional conjunta. Caso conflicto del Atlántico Sur en 1982", "Implicancias de los recursos naturales nacionales en la planificación a nivel estratégico" y "Reglas de empuñamiento comunes cuando las fuerzas armadas de diferentes países deban interactuar para el desarrollo de operaciones combinadas".

También se realizaron trabajos de consultoría a requerimiento del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas que derivaron en trabajos de investigación profesional, cuya temática está relacionada con el planeamiento por capacidades y el correspondiente diseño de fuerzas.

De manera de ir consolidando y profundizando los procedimientos y la doctrina, apoyados en lo trabajado del año 2010, se desarrolló el ejercicio "Choique II" (nivel operacional).





Normas de presentación de colaboraciones para la revista *Visión Conjunta*

Colaboraciones

Podrán ser artículos de opinión originales, resultados de trabajos de investigación seleccionados, traducciones y reseñas o comentarios de artículos, libros u otra fuente de consulta.

La revista de la Escuela Superior de Guerra Conjunta es de difusión pública y, en cualquier caso, la dirección de la revista se reserva el derecho de aceptar la colaboración.

Aceptado y publicado el material original, queda amparado por las prescripciones de la Ley de Propiedad Intelectual N° 11.723 y se autoriza la reproducción parcial o total de las colaboraciones publicadas con la expresa mención del autor y la fuente.

Exigencias formales de presentación

Se encuentran especificadas en la versión digital de la publicación y pueden solicitarse a la dirección de correo electrónico de la revista.

Remisión y correspondencia con la revista

Las colaboraciones serán remitidas o presentadas en la dirección de la revista, firmadas, con aclaración de firma, e indicación del grado y destino o título, domicilio y teléfono del autor. Asimismo, toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la dirección de la revista:

Secretario de redacción de
la revista *Visión Conjunta*
Lic. Pedro Jofré
Secretaría de Extensión
Escuela Superior de Guerra Conjunta de
las Fuerzas Armadas
Maipú 262, 2° piso CP (C1084ABF) CABA
Correo electrónico:
sextensionesgc@fuerzas-armadas.mil.ar

Reconocemos y agradecemos por su invaluable cooperación a todos aquellos que con su apoyo hicieron posible el proyecto *Visión Conjunta*.

**Nuestra revista también
está disponible en su versión digital**



<http://www.esgcfaa.mil.ar>



Descripción del escudo distintivo y significado heráldico

En el centro se destaca la insignia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El fondo está formado por el ajedrezado, que simboliza el Arte Militar, con los colores celeste y blanco de la bandera nacional. El azul representa la justicia, el cielo, la lealtad, la verdad; y el blanco, la pureza, la integridad, la obediencia, la firmeza, la vigilancia, la elocuencia.

Como contorno, en la parte superior se destaca el nombre de la Escuela en letras doradas y en la parte inferior, tres palabras en latín, embanderadas: *Nexus*, *Sententia* y *Actio*, que significan Unión, Pensamiento y Acción.